

# EL ESPAÑOL

2'50  
Ptas.

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Madrid, 23 - 29 agosto de 1953 - Dirección y Administración: Zurbano, 55 - II Epoca - Número 247

## OBJETIVOS DE LA "BOMBA-H" RUSA



**LOS COMUNISTAS TRATAN  
DE REORGANIZAR LOS  
FRENTE POPULARES  
EN EUROPA**

El ciclo de las últimas experiencias atómicas americanas del último año se cerró con la explosión de la primera granada atómica por el cañón gigante de 280 mm. de calibre. En la experiencia, mostrada por esta curiosa y poco difundida fotografía, la distancia entre el cañón y la explosión de la bomba es de once kilómetros (la escala aparente de tal distancia, en la fotografía, está desvirtuada por el teleobjetivo)

**UN DESCUBRIMIENTO SENSACIONAL DE LOS SERVICIOS SECRETOS ALIADOS:  
DOS MISTERIOSAS BASES NAVALES LOCALIZADAS  
EN LAS ISLAS DE SASENO Y RÜGEN**

### AFIRMACIONES SOBRE ESPAÑA EN LA TELEVISION NORTEAMERICANA

El general Willoughby se muestra decididamente partidario de la alianza con nuestro país

«FRANCO ES TAN BUEN ADMINISTRADOR COMO BUEN MILITAR PROFESIONAL» (Publicamos esta información en la página 15.)



## LA INVESTIGACION ATOMICA AMERICANA Y SUS REALIZACIONES

EN el Centro de Investigaciones de Los Alamos (especialmente durante los años de 1943 a 1945, bajo la dirección del profesor de Física de la Universidad de Berkeley, Robert Oppenheimer, se llega a fórmulas que facilitan la construcción de la bomba atómica.

El primer ensayo del nuevo explosivo se realiza el 16 de julio de 1945, en el campo de ensayos de Alamogordo; los resultados son tan concluyentes que el Gobierno de los Estados Unidos decide su utilización y en su consecuencia se arrojan bombas de esta clase sobre Hiroshima, Nagasaki y más tarde sobre Bikini.

Terminada la guerra, los americanos prosiguen sus investigaciones y realizan nuevas experiencias en 1948, haciendo explotar tres bombas experimentales en Eniwetock (Islas del Pacífico).

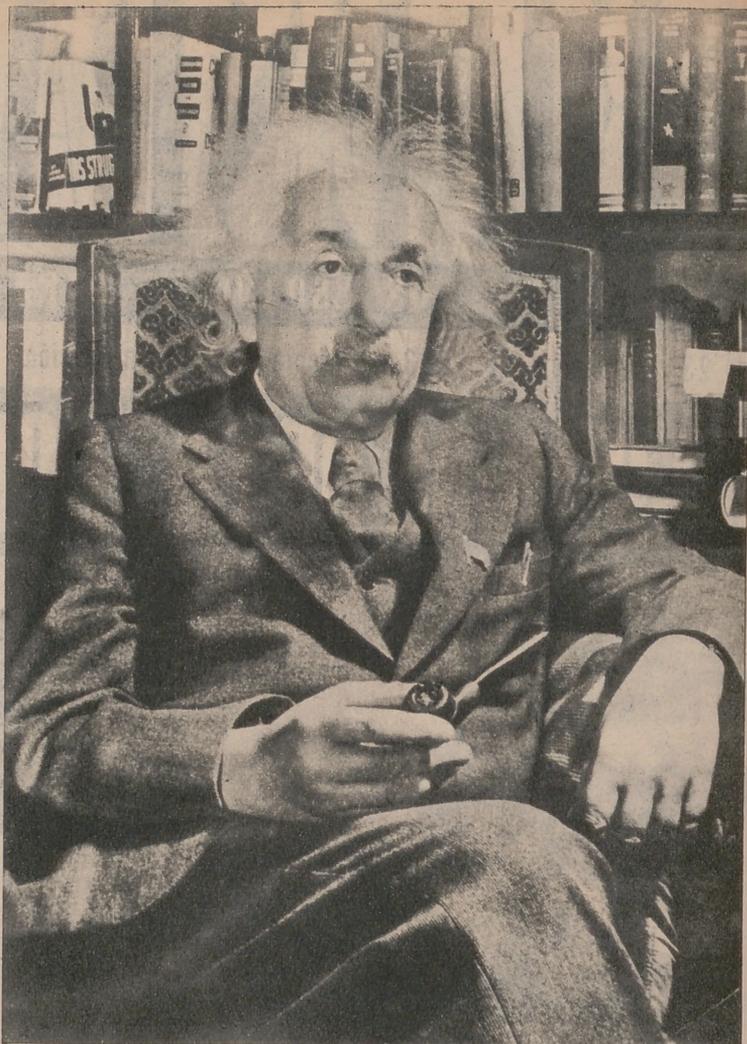
El esclarecimiento de la red de espionaje soviético practicado por Klaus Fuchs, físico comunista alemán, que ocupaba en Los Alamos un puesto destacado, y otros elementos entre los que hay que recordar a los Rosenberg, organizado por el vicecónsul soviético en Nueva York, Anatol Jacoviev, en Estados Unidos, Canadá e Inglaterra, movieron en el año 1950 al presidente Truman a dar la orden de reanudar las investigaciones atómicas, que habían quedado hasta entonces si no interrumpidas, por lo menos atenuadas; el propio Presidente expresa en 31 de enero de 1950 la necesidad de investigar sobre armas más poderosas, ante el temor de que el enemigo trate de ganar la delantera, dados los datos adquiridos de la investigación americana por el propio espionaje soviético.

Hasta septiembre de 1952 por una velada manifestación oficial el público americano no tiene noticia de que se prepara una nueva serie de experiencias atómicas en Eniwetock.

Con gran sorpresa de las autoridades norteamericanas, algunos diarios, entre ellos «Los Angeles Examiner», publican sendas referencias, de los asombrosos ensayos de Eniwetock de los catastróficos efectos de la explosión termonuclear, viéndose precisada entonces la Comisión de la Energía Atómica a declarar que, en efecto, la prueba había recaído sobre la superbomba o bomba de hidrógeno, vulgarmente conocida con el nombre de bomba «H». El secreto deseado quedó, desde aquel instante vulnerado.

La bomba infernal («hell bomb») o bomba H resulta un acontecimiento trascendental para la humanidad, por el enorme e ilimitado poder destructivo de la misma, por la devastación completa causada en extensísimos territorios, y por la influencia perturbadora de sus radiaciones alterando órganos esenciales de las especies animales, con posible creación de monstruos.

Desde esa fecha la fabricación de armas termonucleares entró en fase de continuidad en los



En la página 61 publicamos una interesante información de nuestros enviados especiales, José Javier Uranga y C. Montero, sobre las investigaciones llevadas a cabo en la cima de San Martín. En estas fotografías puede verse la boca, un espeleólogo iniciando el descenso y los retratos de Casterex, jefe de la expedición; Ondarra, primer español que descendió, y el padre Atout, belga, que forma parte también de la expedición.

Estados Unidos. Las experiencias de la última serie tuvieron lugar desde marzo a mayo del presente año y culminaron con el lanzamiento de la granada atómica, por el cañón gigante de 280 milímetros.

### EL ESPIONAJE, METODO RUSO DE ADQUIRIR SECRETOS ATOMICOS

Frente a esta persistente atención americana para la investigación nuclear, los rusos, merced a la información del espionaje organizado por el vicecónsul Jacoviev, en Nueva York, realizaron también tres ensayos de explosión atómica en bomba ordinaria: en 1949 la primera y en 1951 las otras dos. La certeza de las explosiones consta por los registros de los aparatos detectores Geiger, de la observación cuida-

dosa mantenida en los Estados Unidos y Canadá.

A mediados de 1950, Rusia realiza una adquisición importante para el impulso de sus estudios de investigación atómica con la incorporación del doctor italiano Bruno Pontecorvo, emigrado a Estados Unidos, colaborador en las investigaciones nucleares en dicha nación y en Inglaterra, fugado de dichos países a Rusia, donde ahora se encuentra.

### EL MONOPOLIO ATOMICO AMERICANO. OBSESION RUSA

Cuando Rusia había iniciado la fabricación de explosivos atómicos, los norteamericanos habían superado ya la bomba atómica, mediante la bomba infernal o bomba catastrófica de Einstein y tenían, además, realizadas diversas armas de gran eficacia bélica; por ejemplo, la aplicación del cañón atómico a los equipos de la Marina, da superioridad innegable a la flota, que puede alcanzar, con un poderoso explosivo, el interior de los continentes y causar destrozos totales y absolutos sobre un gran puerto o devastar una extensa región.

Rusia, cualquiera que sea su avance atómico, se halla, por lo menos, en cinco años de retraso respecto a los americanos.

Los avances atómicos norteamericanos, llegaron ciertamente a constituir un verdadero monopolio de poder. Rusia se halla succionada por este real y efec-

tivo poderío atómico de su adversario.

La propia experiencia de la guerra de Corea, iniciando los americanos el bombardeo del túnel de Wosan, con aviones provistos de cargas atómicas y enteramente conducidos por radio desde una base aeronaval, pulverizando las defensas de aquel punto estratégico, tenido como invulnerable, causó cierta sensación en los medios comunistas, que no han podido aplicar contraarmas apropiadas.

El mayor atraso de la técnica rusa y la ausencia de la experiencia americana adquirida desde luego merced a las grandiosas sumas de inversiones en los estudios atómicos, tenía que ser suplido por Rusia por el método, al parecer más sencillo, del espionaje.

### BERIA DIRIGE EL ESFUERZO RUSO PARA LA ENERGIA NUCLEAR

De los programas atómicos en Rusia y de la organización de las investigaciones fué hasta ahora en Rusia responsable directo Laurenty Pavlovich Beria, que tenía a sus inmediatas órdenes al coronel general Boris Ivovich Vannikov; Beria ha sido el alto inspirador del espionaje atómico en el exterior y el que preparó la entrada del físico Pontecorvo en Rusia, y el que obtuvo por estos medios los secretos atómicos de Occidente.

Los soviéticos cuentan, desde luego, con recursos naturales que les permiten la obtención de las armas termonucleares; han incorporado a sus yacimientos propios las minas de uranio de Sajonia, de Checoslovaquia, de Polonia y de Bulgaria.

### ENERGIA ATOMICA RUSA DE MALENKOV SOBRE LA ENERGIA ATOMISA RUSA

La preocupación del Gobierno ruso por los avances atómicos americanos ya quedó revelada en octubre de 1952 cuando Malenkov, entonces lugarteniente de Stalin, en un discurso del partido, dedicado a examinar la situación interior de la U. R. S. S. se expresaba en estos términos: «...la realización más importante en el período transcurrido, es, sin duda alguna, el descubrimiento del método de producción de la

energía atómica. Con él, nuestra ciencia y nuestra técnica ha puesto fin al monopolio de los Estados Unidos en este dominio y da un serio golpe a los agitadores de guerra que tratan de buscar la utilización de los secretos de la energía atómica como medio de chantaje e intimidación internacional.»

Nótese que en esta primera de claración de Malenkov, para dar tranquilidad en el seno del partido comunista, se habla del «método» de producción y no de la bomba misma.

### SEGUNDA Y RECIENTE DECLARACION DE MALENKOV REFERIDA A LA BOMBA DE HIDROGENO RUSA

La alarma mundial causada por las nuevas declaraciones de Malenkov en la última reunión del sábado día 8 del actual, ante el Soviet Supremo, donde se produjo, naturalmente, una gran reacción de entusiasmo al pretender asegurar que Rusia poseía la bomba de hidrógeno, aparece basada en la siguiente declaración de Malenkov: «Los Estados Unidos han sido, hasta ahora los únicos en tener el monopolio de la producción de la bomba de hidrógeno, que también nos otros tenemos. Los hechos dejan sin valor las habladurías sobre la debilidad de la Unión Soviética.»

Todas las agencias periodísticas han dado sustancialmente tal referencia; pero no se ha podido precisar si la traducción correcta de las palabras de Malenkov indica que Rusia «tiene» la superbomba o que «puede» fabricarla. Las palabras han sido tan exactamente calculadas, en este aspecto de su discurso, que no puede hablarse de una afirmación precisa y categórica.

Los servicios secretos de los Estados Unidos habían considerado la imposibilidad de fabricar dicho explosivo en Rusia, por lo menos hasta el año de 1954, aun realizando esfuerzos que se tenían por imposibles; se duda que la capacidad industrial de aquel país pueda competir, en medios y organización, con la alcanzada en Norteamérica.

Por otra parte, así como la obtención de la bomba atómica rusa, fué precedida de las corres-



El profesor Robert Oppenheimer, de la Universidad de Berkeley, bajo cuya dirección se hallaron, en el Centro de Investigaciones de Los Alamos, las fórmulas que facilitaron la construcción de la bomba atómica

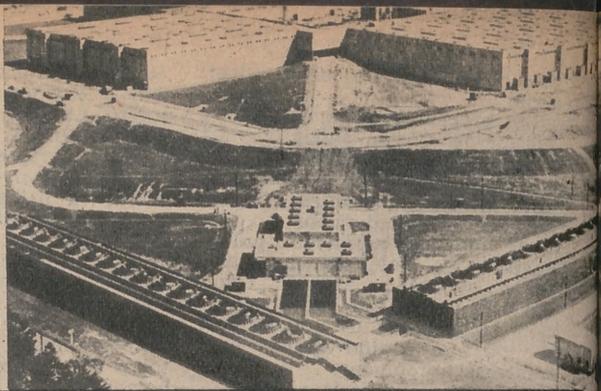
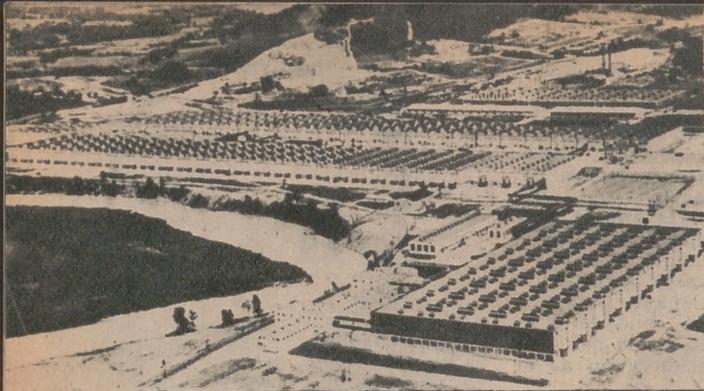
pondientes explosiones experimentales, que inducían a la realidad de su existencia, en esta ocasión, los detectores Geiger, profusamente establecidos y dedicados precisamente a esas observaciones de comprobación, no acusaron, para la bomba H, ninguna explosión de prueba en territorio soviético.

### MALENKOV, CON SU DECLARACION, TRATA DE DIVIDIR A OCCIDENTE, OBTENER CONCESIONES SUGERIDAS POR INGLATERRA Y ASEGURAR SU PRESTIGIO INTERIOR

Las razones anteriores unidas a que Malenkov, en su discurso, hizo una defensa demasiado insistente sobre la fortaleza de la U. R. S. S. precisamente para contrarrestar las afirmaciones por él mismo recogidas del supuesto decaimiento del poder ru-



Bruno Pontecorvo y los Rosensberg científicos que facilitaron a Rusia secretos atómicos



Dos perspectivas de la fábrica «K-25» de investigaciones atómicas de Oak-Ridge, en Estados Unidos

so; y también las exhortaciones dedicadas a Francia, con el recuerdo del peligro alemán, así como la acusación de ser los imperialistas extranjeros los que han provocado los disturbios sociales en Berlín oriental, con riesgo, según el propio Molotov, de haber podido causar un conflicto bélico, son indicios de que el dictador ruso inspiraba sus palabras en un objetivo políticotendencioso más que en atenerse a hechos ciertos, para influir temores en Occidente.

Los observadores políticos encuentran, dada la situación actual de Rusia, que los fines psicológicos perseguidos por Molotov han sido, sin duda, los siguientes:

a) En primer término impresionar a las naciones de Occidente, para desunirlas. Especialmente parece se trata de influenciar la política interior francesa para restablecer el Frente Popular, en su segunda época, las actuales huelgas francesas pueden no ser ajenas a tales objetivos.

b) Adquirir una mayor influencia sobre el Gobierno de Corea del Norte, ya que aquél resulta ser un satélite de China comunista, según ha quedado demostrado con el último proceso de traición contra las personalidades rusófilas, desplazando la influencia de Moscú.

c) Asegurar la orientación inglesa, partidaria de concesiones por parte de Estados Unidos y Occidente, con motivo de las conversaciones del armisticio de Corea, según deseo expreso del Gobierno de Londres.

d) Afirmar, en un instante de cierta vacilación, la confianza y la adhesión de los Gobiernos de los países satélites un tanto resquebrajada por el alzamiento civil del Berlín oriental, Gobiernos «marionetas» impopulares en aquellos países ocupados.

e) Llevar la inseguridad, en ventaja de Rusia, a ciertos países europeos limítrofes al telón de acero, haciendo creer no existe eficacia en la estrategia atómica de la N. A. T. O., que basa la actual seguridad europea en aquellos países.

f) Malograr la formación de un Ejército alemán y enervar el rearme japonés que resurge en pujante amenaza contra Rusia y China.



Esquema de la superbomba de hidrógeno

**RUSIA MANTIENE SU REGIMEN BAJO EL TEMOR Y LA REPRESION; EL ULTIMO DISCURSO DE MALENKOV SIRVE ESTOS FINES**

Toda Rusia vive bajo el temor y la inseguridad; el temor engendra la autodefensa contra la arbitraria represión que provoca el sometimiento por la intimidación general pública; esa cobarde defensa, cruel y arbitraria, de una situación pública no aceptada, es la causa del feroz despotismo ruso.

Las afirmaciones de Malenkov, encaminadas en un aspecto hacia el exterior ha sido tan cuidadosamente medidas y calculadas, también para causar determinado efecto de firmeza en lo interno.

Al ser destituido Beria, encarcelado y hallarse ahora pendiente de proceso de espionaje y traición que terminará con su condena a muerte e inmediata ejecución, Malenkov precisaba igualmente de un reactivo de seguridad que habla de confiarse a la popular y tranquilizadora afirmación de que Rusia posee el arma más poderosa que han inventado los hombres y cuya posesión por los Estados Unidos le daba la posición preeminente bien conocida.

Beria, mariscal de todas las fuerzas de la Seguridad Pública soviética, disponía, frente al Ejér-

cito, de unidades armadas con efectivos de más de 700.000 hombres, y provistos de verdadero material de guerra, incluso aviones y tanques. Por medio de esta policía política, Beria ejercía un poder ilimitado, incluso en el orden económico, ya que también garantiza la mano de obra esclava o forzada, con veinte millones de trabajadores que con Beria dejaron de ser una clase penal, y si legiones de trabajadores obligados, según el socialismo del Estado, en severa disciplina que Beria mantenía.

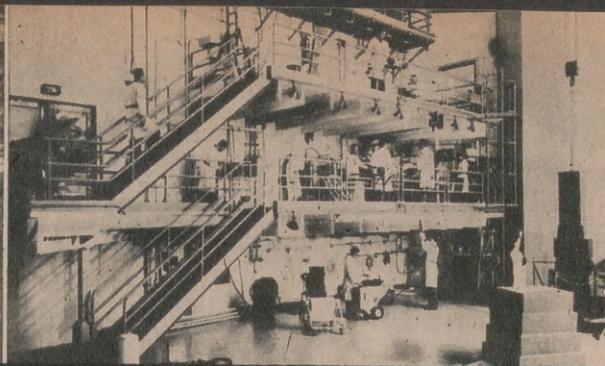
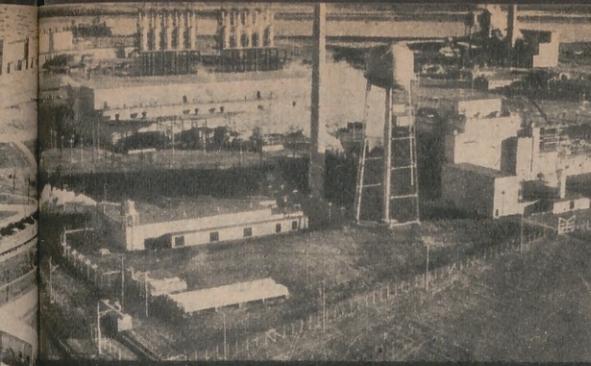
La caída de Beria, indudablemente es motivo de perturbación interna, por la fuerza que representaba; la declaración Malenkov asegura en este aspecto también el sometimiento de las fuerzas policíacas que pudieran causar cualquier escisión en la vida política interior de Rusia.

La conocida oposición entre el Ejército y la policía militarizada se resuelve, en este momento, a favor de la mayor influencia de los mariscales soviéticos, precio necesario para asegurar la destitución de Beria, rival encubierto de Malenkov y de Molotov; la fase subsiguiente de la lucha íntima del Kremlin será la que surja entre Malenkov y Molotov ahora momentáneamente unidos por el interés común frente a Beria y su policía, y apoyados en las fuerzas militares.

**NO OBSTANTE, LA AMENAZA SOVIETICA SUBSISTE INTEGRAMENTE**

«La amenaza soviética subsiste íntegramente.» Tal ha sido el espíritu de las manifestaciones de los generales Ridgway y Gruenther, en la ceremonia de la transmisión de los poderes del mando de las fuerzas de la alianza atlántica, pronunciadas bajo el pabellón verde y oro de la S. H. A. P. E. y las banderas de las catorce naciones del pacto. Se agregaba que debilitar el rearme de Europa sería servir los designios del comunismo, cuyos tiranos dirigentes podrían encontrar en la guerra el aglutinante y apoyo nacional que salvase una situación interior desesperada, como la que podría sufrir Rusia si las luchas interiores se acen-túan.

El poderío marítimo de Rusia, en unidades de superficie es relativamente escaso. Cuida, sin embargo, de su poderosa flota submarina, que descansa en dos apoyos de valor táctico y estraté-



A la izquierda: un centro atómico norteamericano. A la derecha: Laboratorio en Upton (Nueva York).

gico extraordinario, y que por sí solos representan ya un serio peligro para el Occidente de Europa y el Atlántico Norte: son las dos bases de submarinos, verdaderas y misteriosas fortalezas construidas muy recientemente en las islas de Saseno y de Rügen.

### LA FORTIFICACION DE LA ISLA DE SASENO, AMENAZA DEL MEDITERRANEO

Saseno es una pequeña isla, de unos 7.000 kilómetros cuadrados de superficie, próxima a la costa albanesa, en la misma entrada del mar Adriático; protegida por acantilados de más de 300 metros de altura, al decir de los técnicos es la amenaza y el peligro más temible que tienen los aliados en el Mediterráneo oriental. Las obras de fortificación la tienen minada por amplios y profundos túneles, galerías, accesos de todas clases y ocultas y disimuladas construcciones; a flor de agua, en la misma roca, se han instalado varios cientos de tubos lanzatorpedos, que pueden mantener bajo sus fuegos toda la parte meridional de la península italiana; posee rampas de lanzamiento de proyectiles cohete conducidos por radio, baterías de cañones de largo alcance, grupos de morteros, instalaciones de radar y cuanto se precisa en el orden bélico para constituir una inexpugnable base naval, en un punto notablemente estratégico de un mar extenso y de tráfico esencial.

Dicha base puede facilitar albergue seguro a más de 6.000 hombres, con pertrechos de guerra y boca suficientes para unos ciento veinte días. Exteriormente se halla protegida por baterías eléctricas antiáreas y otras defensas. La importancia militar de la base de Saseno deriva también de su propia situación, ya que todo el tráfico del Mediterráneo, puede ser intervenido con sólo treinta unidades de la flota submarina, localizadas en las proximidades de la isla de Malta.

La construcción de esta fortaleza marítima fué decidida y rápidamente ejecutada, cuando hace unos cuatro o cinco años, sobrevino la desconfianza rusa con Yugoslavia, culminada en la ruptura Stalin-Tito; entonces perdieron los rusos la posibilidad de uso de determinadas bases y entre ellas la famosa de Pola.

Los servicios de información aliados han sido impresionar fotografías de fortuna que junta-

mente con las informaciones yugoslavas han permitido precisar esta misteriosa y nueva fortaleza de Saseno, donde los rusos guardan una poderosa flota submarina tipo Walther, modelo ruso, transformado de los prototipos alemanes capturados en las bases del Báltico. Como en tantos otros casos, también aquí son técnicos alemanes los que han dirigido el establecimiento de la nueva fortaleza.

### GIGANTESCA BASE NAVAL EN LA ISLA SOVIETICA DE RUGEN CONTRA LA EUROPA SEPTENTRIONAL E INGLATERRA

También en el Báltico los rusos tienen realizadas gigantescas fortificaciones que se extienden desde el golfo de Finlandia hasta Lubeck y los estrechos escandinavos. La isla de Rügen, antiguo lugar de veraneo y descanso, utilizada con el mencionado fin por el propio Hitler, es hoy zona prohibida y misteriosa. La destrucción artificial del istmo de Glowe, ha dado valor especial a los abrigos que la isla contiene. Tiene un millar de kilómetros cuadrados de superficie y hasta su accidentada costa ha sido objeto de transformación encomen-

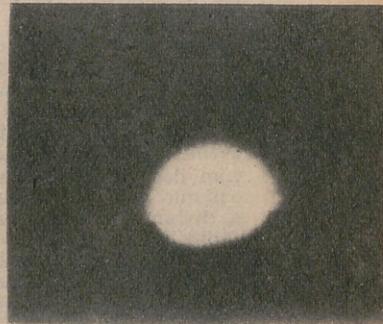
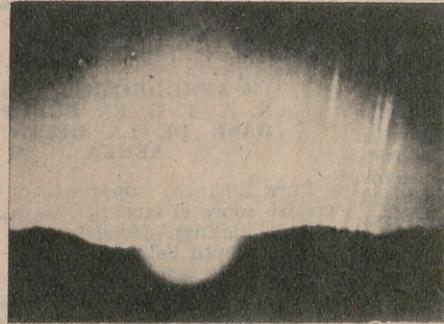
dada a una empresa socializada compuesta por más de diez millares de obreros forzados.

Rügen concentra y protege también una poderosa flota submarina tipo Walther y otras unidades polacas y de la Alemania oriental. Con Saseno determina una línea de ofensiva a lo largo del telón de acero, y que descansa en esas dos bases como puntos finales, de gran apoyo, para cualquier empresa bélica frente a la defensa atlántica.

El dispositivo ruso en Europa, que descansa en unas setenta divisiones perfectamente equipadas, en las que hay que contar las dieciocho blindadas que guarnecen el territorio de Alemania oriental, toma apoyo fundamental en las fortalezas de Saseno y Rügen; se prescinde de la amenaza ártica, más particularmente establecida contra los Estados Unidos y el Canadá, por las rutas polares.

### LAS FUERZAS TERRESTRES EUROPEAS SON INFERIORES A LAS RUSAS; PERO DAN SUPERIORIDAD A LOS EFECTIVOS AERONAVALES

Es cierto que las fuerzas terrestres de la N. A. T. O., como ha



Fotografías de explosiones atómicas en Nevada





En este mapa se destaca la situación de las islas Rügen y Saseño, que los rusos están transformando en poderosas bases

sido reiteradamente expuesto por los Estados Mayores aliados, se hallan en situación muy desfavorable respecto a los soviéticos; hasta ahora no han sido satisfactorios los resultados para la constitución de un ejército europeo de tierra; los cupos fijados en la última conferencia de Lisboa no llegaron a formarse en la medida deseada por el general Ridgway.

Se considera hoy irrealizable un frente continuo estabilizado en un supuesto ataque a Europa por la gran cantidad de fuerza que tal frente habría de requerir. Se piensa en la estrategia del general Jacquot, de establecimiento de «bases gigantes de defensa» espaciadas y protegidas eficazmente, y donde se establecerían depósitos de bombas atómicas que habrían de ser utilizadas a distancia, ya que las barreras radioactivas lo son igualmente infranqueables para los atacantes y para los defensores.

Ya hemos dicho que, por el contrario, las fuerzas navales de superficie son para los rusos muy inferiores a las que integran las disponibilidades a favor de la causa aliada; la evidente superioridad ha sido conseguida especialmente con los portaviones gigantes y la abundante y perfecta aviación naval, de tipo constantemente superado, construidos para la Marina americana.

Parece que los rusos tienen más aviones que las naciones occidentales; pero la defensa que pueden procurar es muy inferior a la de éstas, debido al enorme perímetro geográfico del conjunto del bloque soviético. De esa flota aérea, se calcula que el 60 por 100 se halla estacionado a lo largo de los Urales en previsión de

la defensa interior. Los aparatos más perfeccionados, los «Mig-15», que carecen de radar, y son impropios para el bombardeo nocturno, resultan ya anticuados respecto a los últimos modelos occidentales.

La experiencia de la última guerra en la defensa de Inglaterra hace también considerar que los rusos poseen una red de radar insuficiente; no pueden garantizar la intercepción de aviones volando a más de 10.000 metros de altura, y sus defensas anti-aéreas son igualmente poco suficientes.

#### 130 AERODROMOS DE LA N. A. T. O. EN EUROPA, BASE DE LA DEFENSA AEREA

Para alcanzar superioridad terrestre sobre el enemigo, los aliados se inclinan decisivamente al mejoramiento del arma aérea; la cantidad de aviones de bombardeo e intercepción ha sido supe- ditada a la calidad de los tipos. Los 22.000 aviones rusos, en Europa la mitad de ellos para intercepción, ha obligado a esfuerzos extraordinarios; los aliados han tenido que preparar unos 130 aeródromos militares en el continente europeo, distribuidos en la siguiente forma: Bélgica, 14; Dinamarca, 7; Francia, 41; Italia, 12; Luxemburgo, 1; Noruega, 7; Países Bajos, 7, y Alemania occidental, no integrante de la N. A. T. O., 30.

#### LA SEGURIDAD SE BASA HOY EN LOS DEPOSITOS DE BOMBAS ATOMICAS ESTABLECIDOS EN EUROPA Y AFRICA

Frente a Rusia se alza un sistema básico de depósitos de bom-

bas atómicas, establecidas en Europa por los Estados Unidos, que podrían ser arrojadas por un buen número del millar de aviones a reacción dispuestos para una eventualidad de sorpresa. Son particularmente muy valiosas para la eficaz defensa de Europa las bases ya establecidas en la costa norte de Africa; la de Sidi-Slimane, quizás la más importante de todas, puede proteger y albergar en sus construcciones subterráneas algunas docenas de superfortalezas, especialmente equipadas para el transporte de bombas atómicas; parece que también se encuentra en dicha base un grupo de aviones gigantes de bombardeo, de los cuales un par de docenas están acondicionados para su aprovisionamiento en vuelo.

Los jefes militares de la defensa atlántica tienen instrucciones para el empleo táctico de bombas atómicas en Europa, si la extrema necesidad de una sorpresa obligare a ello. La contra- amenaza aliada se extiende, frente a Rusia, desde las costas occidentales de la isla de Gran Bretaña, con tal profundidad hacia el territorio enemigo, que alcanza a regiones bastante alejadas de Moscú, dada la autonomía de vuelo de los modernos bombarderos.

#### RUSIA, CON MALENKOV, DERIVA A UNA NUEVA FASE DE SUBVERSION POLITICA EN EL EXTERIOR Y DE AGITACION COLONIAL

Rusia sabe perfectamente que el acto agresivo que pudiera provocar en Europa tendría funtamente réplica devastadora en las instalaciones básicas y puntos vitales de la resistencia y de la potencialidad de Rusia y de sus satélites. Los depósitos de armas nucleares intimidan muy eficazmente y contienen todo el aparato militar de la amenaza soviética.

Realmente el balance de situación arroja actualmente un benéfico resultado. La contención de la amenaza rusa ha sido y será mantenida aún durante algún tiempo por la superioridad aliada en la reserva de bombas atómicas y armas de explosivo nuclear. La consagración de la superioridad aparece fundada en el monopolio americano de la superbomba o bomba de hidrógeno, cuya consideración bélica quiere, por ahora, a todo trance evitarse.

A la consideración de este resultado es inútil confiar en Moscú en un triunfo militar sobre la defensa colectiva; por ello se estudia por los dirigentes rusos en la vuelta a la acción política más intensa mediante la reanudación de la táctica de los frentes populares, y, sobre todo, la acción subversiva en las colonias sin olvidar las del continente africano.

El último discurso de Malenkov es en este sentido un primer paso de la nueva política rusa.

Emilio NOVOA SANTOS,

director de la Escuela de Ingenieros de Telecomunicación

## GRAVE SITUACION EN EL MARRUECOS FRANCES

# El Glaui, frente al Sultán

### Los acontecimientos de estos días centralizan la historia

COMO QUIERA que no es muy frecuente que el lector se halle muy familiarizado con los entresijos de estos temas, vamos a intentar un ligero y breve esbozo histórico que le permita valorar la situación marroquí, aparentemente confusa, debido a la serie de noticias contradictorias que estos días han circulado por la Prensa del mundo. Empecemos por recordar que el 6 de enero de 1909 las potencias europeas reconocieron al Sultán Muley Hafid, que se había comprometido a continuar la política de su antecesor, y especialmente a respetar el Acta de Algeciras. En el Trono marroquí estaba el Sultán Abd-el-Aziz y la lucha se desarrollaba entre él y su hermano, Muley Hafid. La batalla de los dos hermanos por el Poder se producía en medio de esa típica efervescencia de las tribus, tan característica en las ciudades y campos marroquíes. Desde 1909, en que fué exaltado al Trono Muley Hafid y destronado su hermano Abd-el-Aziz, las revueltas en todo el Imperio eran frecuentes y sangrientas. El 30 de marzo de 1912, Muley Hafid firma el Tratado del Protectorado. Pero el 28 de abril del mismo año, el Gobierno de París confía al general Lyautey la dirección del mismo. La insurrección del país, en aquel momento, era un hecho. En mayo, el mismo día de la llegada de Lyautey a Fez, 20.000 bereberes atacan la ciudad. Cuando Lyautey consideró que la pacificación de la región de Fez era cuestión de días, tuvo lugar la abdicación del Sultán Muley Hafid en favor de su otro hermano, Muley Yusef. Entonces corrió el rumor de que Muley Hafid vendió su decisión contra un cheque de 40.000 libras esterlinas. En el Sur, El Hiba se proclama Sultán y entraba en Marrakex como un triunfador. Pero entonces los grandes caides del Atlas hasta el Atlántico reconocían a Muley Yusef y el Protectorado francés.

Los años 1914-1918 de la guerra permitieron el desarrollo económico de Marruecos, que influyó considerablemente en la marcha de los acontecimientos políticos y sociales.

En 1921, Lyautey recibe el bastón de mariscal de Francia. Y en abril de 1925, Abd-el-Krim, desde Axdir, en la cabila de Beni-Urria-guel, avanza sobre Beni Zerual y crea un puente que llega hasta Fez. Fué el general Chambrun quien se opuso entonces a la marcha rifeña. Y mientras duran estas operaciones, los altos comi-



Sidi Mohamed Ben Yusef,  
Sultán de Marruecos

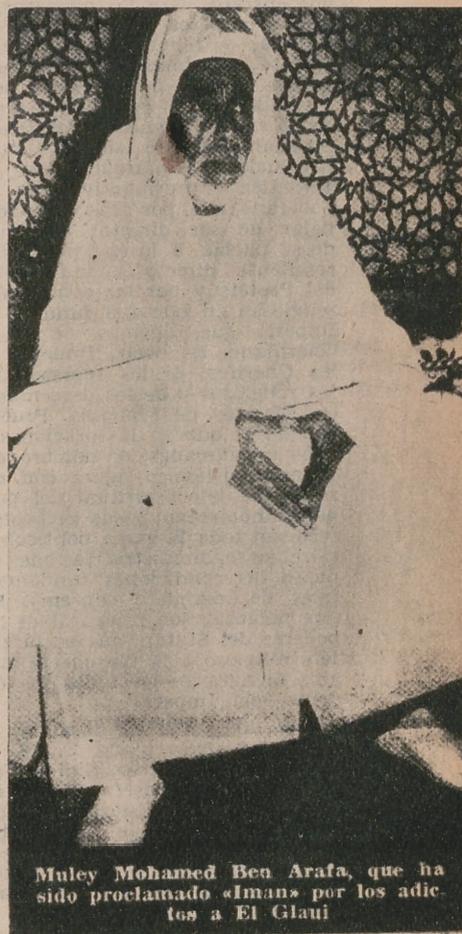


Sidi Hajj Thami El Glaui,  
baja de Marrakex

sarios franceses se van sucediendo en Rabat por este orden: Théodore Steeg sucede al mariscal Lyautey desde 1925 a 1929. Théodore Steeg es el primer residente civil en Marruecos. Luego, Lucien Saint, de 1929 a 1933. Y de esta fecha hasta 1939, que estalla la guerra, pasan por Rabat Henri Ponsot, Marcel Peyrouton y el general Nogués. Los últimos son Juin y Guillaume, que actualmente rige los destinos de Francia en el Imperio Cherifiano.

Al finalizar la etapa de Lucien Saint, Marruecos francés no estaba totalmente sometido. Quedaban los últimos reductos. Y éstos estaban principalmente en Yebel Sarrho y el Anti-Atlas. Los años de 1933 y de 1934 fueron los que acabaron con esa parte insurrecta aún, sometiéndola y completando la pacificación total de Marruecos. Estos años los vivió intensamente Sidi Mohamed Ben Yusef, que subió al Trono del Imperio el 18 de noviembre de 1927, es decir, durante el primer mandato civil de Théodore Steeg y dos años después que el famoso mariscal Lyautey deja la Residencia General de Francia en Rabat.

Los acontecimientos de estos días actualizan la Historia. Y con la Historia, esa unidad que, a través de los soberanos, rige política y religiosamente la marcha de los destinos del Imperio Cherifiano. Y cuya separación no se concibe por los mismos ulemas de Fez, que eligieron a Sidi Mohamed Ben Yusef, a la edad de dieciocho años, para suceder a su augusto padre, Muley Yusef, im-



Muley Mohamed Ben Arafa, que ha sido proclamado «Iman» por los adictos a El Glaui



El sultán, aclamado por el pueblo, que le respeta y le quiere

puesto por Lyautey contra su hermano Muley Hafid.

Con respecto a la renuncia de poderes que anunciaron los periódicos, según los cuales el Sultán Sidi Mohamed Ben Yusef había dejado de ser jefe religioso de su pueblo, es precisa una aclaración que consideramos de todo punto necesaria. Los compromisos concertados luego, después de la amenaza del bajá de Marrakech contra el Sultán, que «conservaría el resto de sus prerrogativas políticas», pasando la jefatura religiosa a Muley Mohamed Ben Arafa, daban como un hecho la renuncia de Sidi Mohamed a su mandato espiritual. Esta contradicción en la apreciación de las cosas del Imperio Cherifiano es flagrante. Y lo es doblemente por el valor que entraña para los mismos que siguen de cerca los problemas dinásticos y religiosamente jerárquicos del mundo musulmán. Quiere decirse que el fallo aquí es evidente. Y pone de relieve cierto desconocimiento del Islam, especialmente de su estructura institucional monárquica y de las auténticas prerrogativas de su Soberano, que, por serlo, no puede dejar de ser director espiritual de su pueblo. Y lo es por ser descendiente directo e indiscutible del Profeta y por las condiciones religiosas en que fué fundado el Imperio que, además, se llama Cherifiano. Es decir, Imperio de los Cherifes, de los representantes religiosos y de los descendientes directos de Mahoma. Prueba de ello es que en las oraciones y ritos musulmanes, el nombre del Soberano islámico figura con carácter de jefe espiritual del pueblo mahometano, y sus decisiones recorren toda la gama polícomunal-religiosoadministrativa que señalan las condiciones fundamentales del mandato supremo. En una palabra: son inseparables los poderes del Sultán, que es juez y jefe religioso a la vez que el más alto dignatario—en todos los órdenes—del Imperio.

Este año, celebra sus bodas de plata con el reinado S. M. el Sultán de Marruecos, Sidi Muley Mohamed Ben Yusef, que se encuentra en una situación difícil: sus contrincantes le han hecho perder—quizá provisionalmente—el cincuenta por ciento de su poder. Para él y para sus partidarios continúa siendo el

Imán del Mogreb. Pero en Marrakech—el Sultán vive en Rabat—el día 15 de agosto se proclamaba jefe religioso de Marruecos al príncipe Muley Mohamed Ben Arafa, que era aclamado como tal por otra masa de adictos.

Esto tiene que producir necesariamente lo que está produciendo: sangre. Y una grave situación en todo el Protectorado francés, donde la inquietud latente sólo necesitaba un motivo para estallar. Y el motivo ha sido, en verdad, importante.

### UN BAJA CONTRA UN SULTAN

La conjura para destituir al Sultán de Marruecos ha sido dirigida por un bajá de gran prestigio y poder. Sidi Hadj Thami El Glaui, bajá de Marrakech, es el hombre. Un hombre al que no se puede negar ni su poderío ni su adhesión a Francia. Pero a quien se le niegan y se le condenan otras cosas. Para Mohamed Ben Yusef es un hereje, «porque al jurar derribar el Poder legítimo ha roto las leyes de la fe musulmana». Y el influente rector de la Universidad egipcia Al Azahr considera que El Glaui es un traidor al Islam. El tal rector amplía el juicio: «Francia no es la defensora, sino la enemiga del Islam. Los ulemas de Egipto y yo apoyamos a los ulemas de Marruecos franceses en sus resoluciones y en cualquier acción que deban adoptar contra El Glaui y contra Francia.»

Hay que insistir en que los ulemas, a quienes corresponde, según la ley musulmana, la vigilancia de la ortodoxia religiosa, son adictos al Sultán. Para ellos, doctores de la fe islámica, el Imán sigue siendo Mohamed Ben Yusef. Ben Arafa es un Imán «quisling».

### NACIONALISMO INCIPIENTE

Sultán, nacionalismo, Francia, bajas, caídas son las fuerzas que se mueven en la confusa actualidad marroquí.

Por el Tratado de Fez de 1912 Francia se comprometió a proteger la soberanía del Sultán, la dignidad de su Trono y la integridad de su Imperio. El Sultán se obligó a instituir un nuevo sistema de gobierno incorporando las reformas administrativas, judiciales, educativas, económicas, financieras y militares propuestas por Francia. El Sultán Muley Yusef, padre del actual, que fué prácticamente nombrado por Francia en sustitución de Muley Hafid, delegó en la potencia protectora su soberanía externa, compartiendo con el representante de Francia el ejercicio de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial. Y conservó para él y sus sucesores la plenitud del poder religioso. Ese poder que ahora le escamotean a su hijo.

En 1930, los primeros brotes nacionalistas empezaron a turbar la tranquilidad de la Residencia francesa. Desde el principio, los partidos nacionalistas simbolizaron en el Sultán la única autoridad legítima marroquí, lo que de hecho significaba ponerse en contra de la Administración de Francia. La historia de este na-

cionalismo no registra acontecimientos de importancia. Pero llegó 1943 y con él se inició de manera formal el problema marroquí.

### LAS DIFICULTADES DE FRANCIA SE DEBEN A UNA CENA

Hay quienes aseguran que las mayores dificultades políticas que encuentra Francia en el Protectorado tienen por causa una cena celebrada en Casablanca el 22 de enero de 1943. Los principales comensales fueron Mohamed Ben Yusef y Roosevelt. Parece ser que el Presidente de los Estados Unidos hizo al Sultán bastantes promesas, que iban desde la seguridad de que el estatuto de territorio dependiente terminaría con el final de la guerra hasta el ofrecimiento de que el capital norteamericano permitiría al Gobierno soberano de Marruecos explotar los recursos del país.

Pero en aquellas fechas el nacionalismo marroquí ya había recibido un considerable impulso por una serie de acontecimientos fundamentales. En primer lugar, la derrota francesa con el armisticio de 1940 y la consiguiente presencia en Marruecos de las Comisiones de armisticio alemanas les dió aliento, por estimar que ello constituía el fin de la Administración francesa. El término de la intervención francesa en Siria y Líbano, la mayor agitación en Argelia y Túnez, el desembarco americano, las promesas de liberación de los pueblos por las naciones aliadas, ayudó a considerar que había llegado el momento de conseguir la soberanía absoluta.

### EL «ISTIQLAL»

Todos los partidos políticos tendían, con fines más o menos claros, al mismo objetivo: la independencia. El Hizb Al Istiqlal (Partido de la Independencia) y el Hizb Ach-Chura ual Istiqlal (Demócrata de la Independencia), dirigidos por Al-Lal El Fasi y Mohamed Hasan el Uzani, se unieron, arrastrando a algún otro. El Istiqlal se convirtió desde entonces en la más auténtica representación nacionalista de Marruecos. Quedaban otros: Hizb Al Ahrar Democrati, liberal democrático; Hizb Al Ichтираqui, socialista; Hizb Suchiia, comunista; Hizb Ach Chaabi, popular.

La actitud del Sultán se hizo más nacionalista. En octubre de 1940, con ocasión de un viaje a Francia, planteaba el término del Protectorado al Gobierno francés. Para el Istiqlal, el fin del Tratado de 1912 debe preceder a cualquier proyecto de reforma para la evolución marroquí. Para Francia, el Tratado permite la posibilidad de grandes evoluciones.

Y ésta es la base del problema.

### «EVOLUCION SIN REVOLUCION»

«El Tratado de 1912, que instituye un Protectorado de derecho de gentes, implica el mantenimiento de la autonomía interna de Marruecos. Pero, además de que no estipula las reformas políticas—olvido que es muchas veces un obstáculo—, originó en el curso de su aplicación una

práctica anormal: la administración directa. Una verdadera evolución política y social, que no puede sino reforzar la amistad franco-marroquí, pide, según nosotros, un reajuste de las relaciones entre Francia y Marruecos.»

«Somos partidarios de una evolución sin revolución. Ha pasado la era del nacionalismo íntegro. En un mundo que se busca para unirse a fin de defender la paz y la libertad, la interdependencia es la única regla válida. Marruecos no podía quedar al margen de estos movimientos colectivos. Por ello una sincera y leal cooperación franco-marroquí figura en el primer plano de mis preocupaciones.»

Estas declaraciones del Sultán a la Prensa francesa en los primeros meses de este año daban cierto margen al optimismo. Y seguían a la resolución de la O. N. U., donde fué llevado el caso marroquí por los seis países de la Liga Árabe pertenecientes a la Organización, que expresaba la esperanza de que Francia y los marroquíes celebraran conversaciones «para el desenvolvimiento de las instituciones políticas libres del pueblo de Marruecos.»

Pero había alguien dispuesto a que las conversaciones no las celebrara precisamente Sidi Muley Mohamed Ben Yusef.

#### EL SULTAN, ACUSADO DE HETERODOXIA

El bajá de Marrakech, El Glaui, no sólo se ha enfrentado con el Sultán, «uno de los principales responsables de la situación actual», en su opinión, sino con el nacionalismo simbolizado por el Istiqlal. «La única fuerza del Istiqlal reside en el apoyo que recibe, financiera y pedagógicamente, del partido comunista internacional. Si esta ayuda le fuera bruscamente retirada se desmoronaría, no teniendo sus jefes ningún valor personal; están únicamente guiados por la envidia, la reclamación y el odio.»

El Glaui tiene tras sí a los bereberes del Atlas, en el sur marroquí. Que sean bereberes tiene su importancia, ya que en Marruecos juegan tres elementos étnicos: el europeo, el árabe y el autóctono o bereber. Y juegan, en cierto modo, un juego propio.

Además de los bereberes, El Glaui arrastra a un gran número, la mayoría, de los bajaes y caides del país. Bajaes y caides que vienen a ser los gobernadores de los núcleos urbanos y rurales. Existen dieciocho ciudades y unas seiscientas divisiones de población rural. Al frente de cada una de aquéllas figura un bajá; los caides son los gobernadores de las entidades rurales de población. Todos ellos son nombrados por el Sultán, a propuesta del residente francés.

La primera petición formal de destitución del Sultán tuvo lugar a principios de junio, mientras El Glaui se encontraba en Londres para asistir a la coronación de la Reina Isabel. (Por cierto que se dijo entonces que tanto ésta como su marido, el duque de Edimburgo, no habían aceptado sus regalos.) Doscientos setenta bajaes y caides, encabezados por El Glaui, enviaron un escri-

to al residente francés, general Guillaume, dirigido al Gobierno de Francia, solicitando la destitución de Mohamed Ben Yusef. Le acusaban de cierta heterodoxia y de haber cometido graves errores políticos dejándose influir por algunos líderes extremistas. El Glaui, por su cuenta, era más explícito: «El Sultán, en su calidad de jefe espiritual, está más obligado que nadie a respetar las sagradas tradiciones del Corán, y se ha apartado de ellas, incurriendo en heterodoxia.» «El Sultán no está, como debiera, por encima de los partidos, pues todo el mundo sabe que ha sufrido la influencia nefasta del partido del Istiqlal y de la Liga Árabe.»

El Quai d'Orsay acogió el escrito con extrema prudencia. «Aun cuando no debe subestimarse la importancia de los sectores de opinión marroquí, de los cuales emana el documento dirigido al Gobierno francés, Francia no tiene intención alguna, en la coyuntura presente, de deducir consecuencias políticas de tal iniciativa.»

El Sultán consideró la «disidencia organizada» como motivo que podía comprometer las relaciones franco-marroquíes y la tranquilidad del Imperio Cherifiano. Y los ulemas, los doctores de la ley musulmana, escribieron al Presidente de la República francesa: «Los bajaes y caides, que carecen del más ligero conocimiento del Islam, están cometiendo un delito de alta traición y violan la dignidad del jefe supremo.»

#### ULEMAS CONTRA BAJAES Y CAIDES

Trescientos dieciocho ulemas se enfrentaron a los doscientos setenta bajaes y caides disidentes. La defensa del Sultán en la materia religiosa fué rotunda: «Nuestro Augusto Monarca, Soberano legítimo del país, conocido por su estricta observancia de la religión musulmana, verdadero símbolo de sus principios puros y auténticos, ha sido entronizado conforme a las reglas constitucionales musulmanas, y esta entronización es obra exclusiva del Colegio de los Ulemas y continúa dependiendo de su exclusiva competencia.»

Por su parte, el Sultán, acusado de haber recibido la «influencia nefasta del Istiqlal», se

negó a condenar al partido nacionalista. «Yo no puedo pronunciar una condenación más que contra los musulmanes que hayan infringido los preceptos de nuestra religión, atentado a nuestra ley moral o a la soberanía del Sultán. Este no es el caso, a mi parecer, de los miembros del Istiqlal.»

#### INTENTO DE DESTITUCION

La segunda tentativa de destituir al Sultán tuvo lugar en Marrakech hace una semana. El Glaui reunió en asamblea a cerca de un centenar de bajaes y caides adictos para tratar de la proclamación del nuevo Sultán. Y fué precisamente la Residencia francesa el elemento negociador que impidió el nombramiento. La gestión de la representación francesa parece ser que siguió a la decisión de Mohamed Ben Yusef de aceptar algunas de las reformas propuestas por el Gobierno francés que había obstruido por largo tiempo. Ante la presión francesa. El Glaui se limitó a despojar al Sultán de sus prerrogativas de jefe espiritual del país. Que, en definitiva, si prosperara esta situación, de hecho equivale a la destitución, pues los musulmanes marroquíes no pueden concebir un Sultán privado de los poderes espirituales.

La sangre ya ha corrido por el Protectorado y la situación hace necesaria la intervención directa de Francia, que tiene la obligación, con arreglo al Tratado de 1912, de proteger al Sultán contra sus enemigos.

Sea cualquiera la solución que encuentre el grave y en estos momentos confuso problema marroquí, un hecho es evidente: Muley Ben Yusef y El Glaui no pueden convivir en el país. Encabezan dos facciones dispuestas a la guerra civil. Los nacionalistas están con el Sultán. Y éste no cesa de proclamar que «somos y seguiremos siendo el único Soberano de Marruecos y su único jefe espiritual y nunca abandonaremos a nuestro pueblo.»

Lo que es de desear es que en estos momentos críticos para Marruecos se encuentre la fórmula de asegurar la paz.

Manuel MORENO ROMAN  
y León AZERRAT



Minarete de la mezquita  
Koutoubia, de Marrakech

# CARTA DEL DIRECTOR PARA LOS VIVOS

Señor don Carlos López Abeilan

**QUERIDO** Carlos: Fué obispo de Guadix fray Antonio de Guevara, el autor de «Menosprecio de corte y alabanza de aldea», aquel opúsculo anterior al «Emilio», de Rousseau, que nos conducía al campo como algo regenerador, apacible y apetecible, donde moraba más bien que el buen salvaje, el buen cristiano. Sin embargo, en la catedralicia y episcopal ciudad de Guadix aun se llaman pagos, lo mismo que en la antigüedad romana, a las diversas divisiones campestres que componen el término municipal agrario. En estas barriadas rurales, vivienda como antaño de los campesinos, en estos pagos atrasados y rutinarios fué donde se refugió el paganismo, como sinónimo de torudez, de recelo aldeano, de apego a la costumbre terrifiereña, ante la novedad de Cristo y de la Cristiandad que emergía de las catacumbas. Ya no hay pretexto, empero, para la contradicción pagana en nuestra cristianísima España; porque, acaso más que en las urbes, son solicitos del adelanto y de la progresiva tecnología, los habitantes de las villas y de los pueblos. Más se canta el «baiao» en la periferia española que en la metrópoli; aun cuando tú me opongas que las contorsiones de Silvana Mangano no son precisamente la electrificación rural, la mecanización de las faenas agrícolas, la motorización hacia arriba y hacia adelante de la vida bucólica.

Si dija el inventor de la palanca: «Dadme un punto de apoyo y moveré el mundo», también se le puede remedar diciendo: «Dadme una pizca de fantasía y todo lo demás vendrá en el acto por añadidura...» Y esto es cuanto ha traído a Guadix y a otros pueblos la radio y el cine, la gotica de fantasía, de imaginación, de ensueño quimérico que horada las almas y las piedras. Figuras que hasta hace muy poco a las reyertas en Guadix se les daba el nombre de quimeras. El nombre peleón y sanguinario, porque sangraba con la punta de su faca al enemigo, era un quimerista. Nuestro paisano, don Pedro Antonio de Alarcón, antes de que le tocase la gracia en el hombro del corazón, era un temperamento pendenciero, un carácter feoz que hubiera podido acabar matando cual el protagonista de su «Niño de la bola». Pero, Carlos, me vas a reprochar que me he perdido en la divagación y que estoy exagerando, ennegreciendo las tintas. Tal vez sea mayor la claridad y Guadix sea sólo un risueño y fecundo valle en la umbría de la cordillera Penibética, cuyos picachos nevados son el contrapunto de la torre de la catedral. Sin esta catedral, cuya institución es la primera de España y cuyo trazado y edificación se acabó en el siglo XVIII, no pueda penetrarse en la clave de Guadix, que se nos aparece como un poblado morisca, moruno, oriental, donde tanto abundan, como símbolo de la cultura mágica, las cuevas; pero que en verdad es una ciudad cristiana que gira en torno de su obispo. Son únicamente arqueología el ocre sol fenicio del caño de San Antón, o las murallas de la Alcazaba, o los residuos del Almorejo, o las excavaciones de lo que fué colonia legionaria «Acci»... E iba a escribir que hasta las lápidas sobre las fuentes, los arcos y los frontispicios, donde se grabaron las flechas yugadas de los Reyes Católicos; pero me detengo ante este deslíz en la cronología, porque el escudo de Guadix está dentro del vigente escudo de España, y cuando éramos niños y utilizábamos el papel de cartas del casino (cuya presidencia ostentas hoy), debajo del membrete de «Liceo Acicitano» veíamos la suave y sublime coyunda de unas flechas y un yugo.

Están citados todos los personajes del drama (a saber: vetustez que se pierde en la noche de los tiempos, quizás en aquella primitivísima civilización, más egregia que la tan ca-

careada civilización occidental, que sólo designamos por su sitio geográfico en el Sudeste; herencia troglodita, que cada domingo producía entre los cueveros agravios, peleas y muertes; refinamiento romano, que puede observarse en las tumbas de las muchachas desenterradas, donde, junto a sus huesos, hay pinzas depilatorias y esencieros de vidrio sutil, y refinamiento renacentista, que se vierte en los palacios y en el emblema del nacionalindio inventado por Nebrija en los poemas de Virgilio; sobre todo, la catedral, cifra y resumen de una tradición apostólica que empieza en San Torcuato y termina en el actual obispo; y luego, el siglo XIX, desamortizando los bienes de la catedral, expropiando los bienes de propios, convirtiendo a Guadix en un villorrio desdeñado por Granada, a la que separa la Sierra, mientras Guadix se enlaza con Levante, con el vetérrimo y misterioso Sudeste. He aquí a Guadix en trúnce de desaparecer si no hubieran existido la catedral y las doce mil fanegas de vega, que mantuvieron su personalidad y su equilibrada subsistencia. Guadix salió de las garras del siglo XIX con trece mil habitantes... Pero no quiero componer un drama melodramático, sino más bien un drama teológico, porque al fin se impone el triunfo de la Eucaristía y del Espíritu Santo.

Para describir esta carta invito a los lectores de EL ESPAÑOL a un viaje a Guadix en que tú les sirvas de guía y puedan contemplar el caso de un Guadix pujante, exuberante, con más de treinta y dos mil guadíjeños y enlazado con los treinta y dos pueblos de su partido; porque así como el cinematógrafo y la radiodifusión han puesto en vela a las imaginaciones adormecidas, así también las líneas de autobuses, de autocares, los coches de línea, han movilizado el ánimo somnoliento de España. Nuestra España entre sí está mucho más unida gracias a la Castromil, a la Sepulvedana, a la Alsiná, a la Autedia..., del mismo modo que los coches de «La Valenciana», en nuestro Marruecos, han sacado al moro de su cabilia, transformándolo en un pacífico labrador del Protectorado.

Te he escrito, querido Carlos, abusando de tu mansedumbre y de la paciencia del lector; porque el ejemplo de Guadix multiplicado por cien, por mil, constituye e integra el mapa español de nuestros días, en los que fray Antonio de Guevara, si tuviera que publicar una última edición de su «Menosprecio de corte y alabanza de aldea», vacilaría en situar dónde está la corte y dónde está la aldea.

## NUEVOS PARADOS

[A noticia del aumento y mejora de la red de instalaciones de la Dirección General de Turismo—se van a construir veinte nuevos paradores y se ampliarán los albergues situados en los puntos clave del tráfico turístico—ha sido calificada con acierto de «buena nueva para el turismo español».

Y realmente lo es. Y en un doble sentido además, porque la red de paradores, albergues y refugios de montaña no está planeada por el Ministerio de Información y Turismo sólo para la comodidad del turista extranjero que visita España, sino también y en primer término para el viajero español que se desplaza por nuestra geografía y mantiene, bien por razón de sus negocios, bien por cualquier otra conveniencia, un permanente turismo interior.

Tanto la red de instalaciones ya existentes como las nuevas cuya construcción se proyecta responden, ante todo y sobre cualquier otra consideración, a una necesidad real y primaria de nuestras vías de comunicación, aunque al mismo tiempo sirven del modo más eficaz a los intereses de nuestro comercio turístico.

Esta necesidad la cubrían hace un siglo las fondas, las posadas y los figones construidos en los puestos de relevo y de parada de las diligencias. Si las diligencias hubieran empalmado directamente con el tráfico de carretera, con el automóvil, la red de albergues y paradores estaría hoy, al menos en sus líneas generales, completa y sus instalaciones habrían ido modernizándose a ritmo normal.

# MAÑANA SERA OTRO DIA

## LA GUERRA, MADRE DE LAS COSAS

**D**IMINUTO suceso: al que escribe este artículo un cepillo de dientes de fibra de «nylon» le ha dado un resultado mucho mejor que otro cepillo de dientes, de la misma marca, de cerdas naturales.

Digan otros, pues éste lo ignora, si la seda natural es mejor o peor que la artificial, si son mejores o peores los sedales para pesca elaborados con crin—tripas de gusano—que los sintéticos, si la madera o el lino que las nuevas sustancias plásticas.

Nuestros padres y abuelos, como un conocimiento heredado y sin ulterior reflexión, otorgaban a las cosas naturales una superioridad apriorística sobre las artificiales. Aun nosotros conocimos los tiempos en que los médicos y los enfermos más acreditados de sensatos se negaban a usar de los modernos remedios químicos, prefiriendo las hierbas, las piedras y las aguas, los recursos de una medicina que se llamaba, con cierto empaque, «natural». ¡Cuántos elogios de la diligencia contra el naciente automóvil! ¡Cuánta estimación por los dones de la Naturaleza frente a los mejunjes de la industria! ¡Cuán afincada creencia en que el arte no es sino perturbación de la Naturaleza, inocensiva, materna, previsora, amical!

Todas las necesidades y utilidades del hombre estaban presatisfechas por las cosas de la Creación: inagotable variedad de alimentos saludables, de vestidos, de remedios, ostentan los animales y las plantas; paisajes son los del mundo silvestre que ningún artista podría copiar, no digamos mejorar; caballos impacientes para la locomoción acelerada, asnos pacíficos para la reposada; grutas y selvas para el aposentamiento; perros para compañía; pieles, y conchas, y corales para decoro. Toda una introducción al simbolo de la fe repasa con gratitud los recovecos de la pródigo, proveedora, providente Naturaleza, *magna parens rerum* (es decir, gran madre de las cosas) que trae en sus faltriqueras y en el regazo del haldado todo lo que podemos precisar, desear e incluso soñar.

Y, sin embargo... el cepillo de «nylon» nos ha resultado mejor que el de cerdas de puercos.

Debíamos haberlo previsto al leer, hace una docena de años, la Memoria que el inventor del «bun», o caucho sintético, ofrecía a los interesa-

dos por las nuevas sustancias plásticas, por esa infinidad de productos artificiales que el trabajo alemán, acuciado por los apuros de la nación, había engendrado, y que ahora otros usan con tanta brillantez y fruto. Comenzaba aquella Memoria con estas palabras: «Der Krieg, als Vater aller Dinge.» Que en castellano dirían: «La guerra, madre de todas las cosas...»

Así, de sopetón, la frase parecía horrible, loca, expresión del delirio belicista teutónico, confirmación de todos los tópicos de la propaganda antifascista, blasfemia contra un Dios incruento, al que usan con predilección, siempre que a mano viene, los castelares del pacifismo.

Pero la verdad es que la guerra había dado origen al caucho sintético y daría origen al control de la energía nuclear; la guerra, poniendo a plena tensión el esfuerzo humano, logra para nosotros bienes más valiosos que los que la Naturaleza nos entregaba gratis. La guerra, y el dolor, y la dificultad espolean al hombre. Si la Creación fuese un lugar pacífico, si la Naturaleza fuese como una madre tiernísima, entonces el hombre no sería su rey, sino su habitante, su hijo mimado. Mas Dios no lo ha querido así. Dios ama a los hombres enérgicamente, como decía Séneca, violentamente; hizo que el mundo fuese abrupto; la vida, lucha y milicia obstinada.

Y nosotros volvemos del romántico naturalismo, fe quieta en lo que nos es dado, para entregarnos al amor de lo que nos es negado y hay que conquistar. De la Naturaleza, madre de las cosas, a la lucha, madre de las cosas. Para quienes pensamos que estamos en los primeros días de la historia, en la infancia del género humano; para quienes creemos que el hombre no ha hecho todavía más que nacer en un rincón llamado tierra, de un universo que él irá poblando a lo largo de millones de siglos, este dejar de apoyarse en la inmediata Naturaleza y vencerla por la lucha es algo así como el destete de la humanidad.

Viene aquí a cuento una resplandeciente frase de San Agustín: «Oresce de lacte, ut ad panem pervenias.» Hasta aquí nos ha amamantado la Naturaleza, pero ¡mañana será otro día!

Luis PONCE DE LEON

## OS DE TURISMO

Pero entre la diligencia y el automóvil se trazaron las primeras líneas ferroviarias, y los viajeros, en el tren durante todo el trayecto, trasladaban de ciudad a ciudad sin necesidad de partir en etapas su viaje ni de parar y de aquí lo de «parador»—para comer o para dormir.

En esta etapa se truncó el desarrollo de los paradores y los albergues. Por ello cuando se generalizan otra vez los viajes por carretera, los automovilistas, turistas de dentro o de fuera, vuelven a necesitar, como antaño los viajeros de las diligencias, albergues y paradores. Hasta tal punto es cierta esta línea de sucesión histórica, que gran parte de los paradores actuales—vayan como ejemplo los de Bailén, Manzanares y Benicarló—están consuetudizados en poblaciones en las que antiguamente hacían parada las diligencias. Y tan verdadera es su necesidad que los situados en las concurridas de mayor tránsito, el de Aranda de Duero, etapa obligada en el viaje al Norte, los de Manzanares y Bailén, que abren el camino de La Mancha y Castilla la Nueva hacia el Sur, cuentan en primer lugar en la lista de los que serán ampliados.

En los últimos años España se ha colocado entre las cuatro naciones europeas de mayor recepción turística. El número de turistas extranjeros que pasaron nuestras fronteras en 1952 alcanzó casi la cifra del millón y medio. Dentro de poco puede sobrepasar los dos millones. Por otro lado, nuestros desplazamientos

interiores son cada día más numerosos. No cabe, pues, discutir la urgencia y el acierto de este nuevo plan de construcciones, que ampliará nuestra red de alojamientos confortables para el viajero de las rutas españolas, inéditas hasta ahora incluso para muchos españoles.

El turismo tiene una doble valoración. Desde un ángulo económico constituye una fuente de ingresos, que todos los países procuran conservar y aumentar. Desde un punto de vista estrictamente político es el medio ideal para establecer lazos de amistad y comprensión recíproca con los pueblos extranjeros.

Si consideramos la proyección económica del plan de ampliación de la red de instalaciones turísticas, resulta una inversión estatal bien orientada. El turismo paga en corto plazo sus propios gastos y amortiza con exceso las subvenciones que se le dedican. Además, la construcción de paradores y albergues no perjudica ni limita a la iniciativa privada. Al contrario, la complementa y la estimula.

Si atendemos a su trascendencia política, resulta una medida de notable oportunidad. Todavía existen en el extranjero prejuicios e ideas falsas sobre España, cuya mejor réplica se encuentra en el contacto directo con la realidad de nuestra tierra, nuestras costumbres y nuestro pueblo. Hay que facilitar y hacer confortables las rutas y los paisajes de España para que los turistas extranjeros entren curiosos y salgan amigos y para que los españoles se muevan a gusto en su propia casa.

EL ESPAÑOL

# UN SISTEMA POLITICO IMPOTENTE Y ANACRONICO

EN nuestro número del 21 de julio recogíamos toda una teoría de datos irrefutables, de los que se deducían con claridad meridiana lo que en aquella fecha llamábamos «quiebra y traspaso de las democracias europeas».

Al cumplirse exactamente dos meses hemos de hablar de la disolución y desintegración de estos anacrónicos sistemas «democráticos». No es que falle el engranaje de su mecanismo político. Lo que ocurre es que, aparte su total incongruencia doctrinal, resulta innegable su radical y absoluta impotencia ante los problemas y necesidades presentes.

En los momentos que escribimos Francia se desangra moral y económicamente en un clima ciudadano y político en el que cualquier pronóstico resulta aventurado. El Ejército acorda la capital de un país donde no es precisamente el Gobierno quien dispone de los resortes más elementales del Poder. Los sindicatos socialistas y católicos hacen causa común con los comunistas en una huelga cuyo alcance, volumen y posibles derivaciones rebasan el nivel de cuantas ha conocido Francia en los últimos diecisiete años. La Hacienda pública acusa una pérdida diaria de 15.000 millones de francos, mientras los precios registran un alza que oscila entre el 100 y 300 por 100. Está en peligro la misma existencia del Régimen, la pervivencia de la misma Francia.

El Estado no cuenta ni con sus propios funcionarios, y el mando efectivo lo detentan organizaciones que se sitúan al margen de toda obligación para con los intereses de la comunidad. Si estas organizaciones no ceden, la con-

centración de paracaidistas, tanques, infantería y guardias móviles preparada por M. Laniel ha de entrar enérgicamente en acción; es decir, los procedimientos «democráticos» son impotentes, están ya fuera de tiempo y lugar, son inservibles.

Mientras tanto los envíos de material a Indochina y los cupos que han de entregarse con destino a la defensa europea quedan paralizados, y otra serie de obligaciones, en cuyo cumplimiento toda demora es suicida, quedan desatendidas, que es lo que a Rusia interesa.

Al mismo tiempo en Italia el Gobierno de Pella se considera interino, interinidad con la que la acción soviética en aquel país no sólo nada pierde, antes gana bastantes puntos. Si por cualquier causa se precipitara la retirada de Pella, Saragat y Nenni seguirían probablemente imponiendo sus condiciones, lo que, a su vez, situaría el momento italiano en un trance cuya salida tampoco ofrece perspectivas tranquilizadoras.

La crisis, pues, no es crisis de partidos ni de procedimientos; es crisis de insituciones y sistema. No cabe volver la espalda a esta realidad. Entre las agudas cuestiones que tiene planteadas Occidente, ésta es la primera en importancia y por su urgencia. Si se opta por las soluciones transitorias y no por la definitiva, el tiempo no trabajará a favor de la paz, sino del chantaje comunista. El regocijo del periódico «L'Humanité» tiene su explicación.

EL ESPAÑOL

DE LAS  
PIEDRAS,  
PAN

## INTELECTUACION DE LA JUVENTUD

MIENTRAS en el mundo del futuro parece desaparecer esa persona sin una función profesional determinada y concreta que denominados el intelectual, la intelectualización de algunos sectores de la juventud española aparece como un hecho anacrónico y sin sentido. La burguesía catalana, con cierto pedestristo si se quiere, define al intelectual como a un hombre que a los cuarenta años aún vive a costa de la familia. Esta valoración de la capacidad para vivir del propio esfuerzo, que realiza la sociedad barcelonesa, tiene un profundo sentido. Acaso esta valoración haya hecho posible el predominio del técnico y del profesional en Estados Unidos y aún en la misma Alemania, no sólo en lo económico, sino en la consideración pública. El cine americano es una constante parodia del hombre que aquí denominamos intelectual, y una exaltación frecuente del que ejerce una profesión determinada, sea la de mecánico o la de profesor de la Universidad.

En la consideración popular, el intelectual, no es propiamente un escritor. En Cataluña se denomina intelectual a toda persona dada al estudio y a la lectura sin

otro propósito que hacerse una idea propia, original y singular del mundo y de las cosas. En el orden social todo pensamiento movido por el estímulo de la originalidad es contraproducente y subversivo. La verdad, aunque sea tópico, ha de tener siempre mas atractivos que la singularidad. El intelectual es una persona que invierte el orden natural y lógico de atractivos para la inteligencia.

Los intelectuales, repetimos, están en decadencia. La masiva aparición de personas con vocación de genios, con deseos de singularidad, propicias a la inversión mental, sería algo que debería preocuparnos. Todo lo que contribuya a fomentar la incoerción en las nuevas promociones juveniles, si bien asegura la permanencia en sus puestos de los hombres que actualmente los ocupan, deben preocuparnos como un mal. En un momento determinado una minoría española asumió el sentido de la tradición, la verdad y el anhelo de futuro de España y por esto fué profundamente popular. Pero su tarea no quedó concluida en un heroísmo inicial, sino que ha de realizarse en la continuidad. Esa minoría popular necesita una juventud que pueda sucederla. Un mosaico de singularidad y de

tontería no será, desde luego, la juventud digna de heredar el esfuerzo que no se hizo por un camino paradójico y arbitrario, sino centrándose en la historia y en la situación real de España.

Frente a la especulación intelectual, defendemos la especulación que surge del descanso después de la actividad. Frente a la «mano tendida», la «mano ocupada». El intelectualismo está en decadencia en el mundo entero. Sabemos lo que es un profesor o un investigador, pero nadie nos podría decir exactamente lo que es un intelectual. Nos sorprende tanta declamación y tanto artículo lloroso sobre España cuando comprobamos que sus autores son personas que, si cumplen en lo profesional, lo hacen mecánicamente y que van a la política sin convicción y con una total frialdad.

Creemos que España necesita, como los principales países del mundo, una juventud inteligente, activa, profesional y deportiva. La intelectualización recuerda la luz de gas, los polisonos y aquella sociedad teóricamente avanzada —krausista, nada menos— pero parálitica ante la sequedad de nuestras tierras y la falta de una industrialización proporcionada a la que en aquel entonces poseían otros países.

Claudio COLOMER MARQUES

# AFIRMACIONES SOBRE ESPAÑA EN LA TELEVISION NORTEAMERICANA

## El general Willoughby se muestra decididamente partidario de la alianza con nuestro país

Recientemente el famoso general norteamericano Charles Willoughby, que fué jefe de los Servicios de Inteligencia del general Douglas Mac Arthur en el Pacífico durante la segunda guerra mundial, se presentó en Nueva York en el popular programa de televisión titulado «The Longines Chronoscope» para discutir con dos locutores sus opiniones sobre España.

Por la importancia de este programa de televisión, que llega a millones de hogares norteamericanos, y por la precisión y trascendencia de las ideas del general Willoughby, el cronista recoge a continuación el texto íntegro y literal de la discusión, que presenta en forma de diálogo:

**LOCUTOR 1.**—¿Puede usted decirme, general Willoughby, por qué ha sentido usted de pronto un interés especial por España?

**WILLOUGHBY.**— Mi interés por España es principalmente de carácter personal. Después de trece años en el Extremo Oriente sin venir por Estados Unidos, sentí a mi regreso que debía orientarme nuevamente respecto a la Europa occidental. Y fué éste el motivo especial que me llevó a España.

**LOCUTOR 1.**—¿Usted se interesó especialmente por la guerra española?

**WILLOUGHBY.**— En efecto, otro de los motivos que me ha llevado a España ha sido mi interés por ese país desde hace muchos años, un interés que se remonta quizá hasta 1936, en que comenzó la guerra en España.

**LOCUTOR 2.**—¿Cree usted que el americano medio, si quiere saber lo que ocurre en el mundo, tiene que estudiar la guerra española y lo que está pasando allá?

**WILLOUGHBY.**— Sí, ciertamente.

**LOCUTOR 2.**—¿Y cree usted que España es un país clave hoy en nuestra guerra contra la Unión Soviética?

**WILLOUGHBY.**—Yo lo clasifico como país clave. De hecho, si uno toma la guerra española como punto de referencia, no se puede resistir la tentación de establecer un paralelismo entre aquella batalla, aquella situación estratégica y política y el conflicto de Corea. Es éste un paralelo exacto.

**LOCUTOR 1.**—¿En qué consiste ese paralelismo?

**WILLOUGHBY.**—Consiste geográficamente en que es una península como España. Políticamente tiene usted en Corea un país dividido, un Norte comunista y

un Sur conservador, y detrás de todo ello, ese siniestro poder que es la Rusia soviética, con sus objetivos de comunismo internacional dominando el paisaje y dirigiendo las dos partes de ambos países a la guerra civil.

**LOCUTOR 2.**—¿No existe también hoy una situación muy similar en Alemania, con la Alemania soviética y la occidental?

**WILLOUGHBY.**— Muy cierto. La situación alemana es idéntica. Usted ha visto la ejecución de un complot de este género en China. Esta misma clase de complot casi llegó a triunfar en España.

**LOCUTOR 1.**—¿Perdieron los comunistas la lucha en España?

**WILLOUGHBY.**— Desde luego. Su pregunta requeriría una explicación más extensa, pero se la voy a dar brevemente: el Parlamento español estaba dividido en dos grupos: uno conservador y otro comunista y anarquista. Si me lo permite, me gustaría citar al eminente estadista Churchill para darle color al paisaje político de la guerra civil. Cito de uno de sus discursos en 1936: «La debilitación y degeneración del régimen parlamentario en España y el movimiento hacia la revolución comunista o anarquista condujo a una sublevación militar. En aquel tiempo yo era neutral. Claro que yo no era partidario del comunismo. ¿Cómo podía serlo? Porque si yo hubiera sido español, los comunistas me habrían asesinado a mí, a mi familia y a mis amigos.» Esto dijo Churchill.

**LOCUTOR 2.**—Bien. ¿Cuál fué nuestra posición ante la guerra española, la posición de Estados Unidos? ¿Intervinimos nosotros?

**WILLOUGHBY.**— No; oficialmente nos mantuvimos al margen.

**LOCUTOR 2.**—La posición de Churchill era también la de Roosevelt, ¿no es así?

**WILLOUGHBY.**—En aquel momento, sí.

**LOCUTOR 2.**—¿Y cómo llegamos a la posición de querer alzar a España?

**WILLOUGHBY.**— Eso sucedió en un lapso de diez años, desde 1936 a 1946. Fué algo que se consumó, finalmente, al concluir la guerra mundial.

**LOCUTOR 1.**—¿Cree usted que nosotros necesitamos a España hoy?

**WILLOUGHBY.**—Estoy plenamente convencido de ello. Creo que España es indispensable para la defensa de Occidente.



**LOCUTOR 1.**—¿Cree usted que España sería un aliado en el que se podría confiar?

**WILLOUGHBY.**—Sería un aliado en el que se podría confiar enteramente. España es un país cristiano y católico. En otras palabras: sus conceptos de la moralidad cristiana son contrarios a las concepciones paganas y mágicas que los rusos profesan. Los españoles lucharon con bravura y bien durante la guerra de Liberación y sus actuales efectivos en hombres son veteranos de aquel período.

**LOCUTOR 2.**—¿Es la posición de Franco, pues, fuerte?

**WILLOUGHBY.**—Yo diría que sí.

**LOCUTOR 1.**—Muchos americanos lucharon en las brigadas internacionales contra Franco. ¿Cree usted que estaban equivocados?

**WILLOUGHBY.**—Me alegro de que haya hecho usted esta pregunta. Yo calificaría como un triste capítulo de nuestra historia aquel en que se les dieron facilidades de pasaporte a nuestros ciudadanos para participar en una guerra extranjera, aquel en que se toleró que se reclutara en nuestro país una brigada, parte de las llamadas brigadas internacionales, y que fuera enviada a España a tomar parte en aquella guerra de Liberación.

**LOCUTOR 2.**—¿Qué lección podemos aprender nosotros, general Willoughby, de aquella experiencia? ¿Qué nos enseña España que nos pueda servir en nuestra situación actual frente al comunismo?

**WILLOUGHBY.**—La experiencia española es la de un Gobierno que fué socavado por la infiltración política y económica de los saboteadores comunistas, pero que resistió vigorosamente en lugar de ceder. Si España hubiese tomado otro curso habría seguido el mismo destino que Polonia, Checoslovaquia, Rumania y todo el equipo de los satélites balcánicos.

**LOCUTOR 2.**—¿Cuál es la posición de nuestro Gobierno hoy hacia la España de Franco? ¿Le reconocemos ahora?

**WILLOUGHBY.**—Le hemos reconocido siempre. En un momento en que le necesitábamos apuradamente, en el momento de nuestra invasión del Norte de África, España nos ayudó. Existimos un archivo de lo que podríamos llamar la correspondencia

afectuosa entre Roosevelt y Franco, en donde se demuestra que Franco se mantuvo neutral, mantuvo a los alemanes fuera de España y le permitió a Eisenhower el desembarco en África. Y desde entonces el Gobierno español, como tal, no ha dejado de ser reconocido por nosotros. Existe, sin embargo, como usted recordará, un lapso de dos años, 1946 y 1947, en el que nuestras relaciones fueron entorpecidas por una maniobra política, cuya culpa la tuviera por entero las Naciones Unidas.

LOCUTOR 2.—Pero ¿quién lanzó aquella maniobra política?

WILLOUGHBY.—Estuvo dirigida, inspirada y todo el trabajo fué urdido por los soviets.

LOCUTOR 1.—¿Cree usted que existe hoy libertad en España? ¿Es Franco un fascista?

WILLOUGHBY.—Encuentro difícil hacer una definición de España cuando usted me da a elegir entre libertad y fascismo. Digamos que la cuestión está entre un Gobierno estable y un Gobierno revolucionario tal y como el que había en el 36. Franco es tan buen administrador como buen militar profesional. Pero desde la guerra ha desarrollado una actividad sobresaliente en el terreno de enfrentarse con el problema de equilibrar el presupuesto y establecer una moneda fuerte. Yo diría que su actividad administrativa ha sido ejemplar y brillante cuando se compara la moneda española con la de cualquiera de sus vecinos.

LOCUTOR 1.— Bueno, señor, también se ha concedido que Mussolini hizo que los trenes llegaran a la hora en punto en Italia.

WILLOUGHBY.—Usted no tratará de establecer una comparación entre Mussolini y Franco, porque no es posible. Veo perfectamente a dónde quiere usted ir. Está usted tratando de decir que hay una clase de eficiencia que es artificial. Pero tiene usted que aceptar que hay un elemento espiritual en España. Es aquél un país fuertemente católico y cristiano, en el que la moralidad cristiana está colocada muy alta. Es dentro de este marco de ética y de disciplina donde Franco ha edificado su Gobierno de hoy.

LOCUTOR 2.—Una última pregunta, general Willoughby. ¿Cuál sería su consejo de esta noche para nuestros espectadores, qué recomendaría usted como posición apropiada de nuestro Gobierno hacia la España de Franco en estos momentos difíciles?

WILLOUGHBY.— Mi consejo sería ignorar por completo la cuestión de las formas de gobierno y mirar a cada Gobierno desde el punto de vista de si es solvente, si cumple sus compromisos y si en un momento de apuro puede convertirse en un aliado eficiente y en el que se puede confiar. España llenará estas condiciones en todo momento.

LOCUTOR 2.—¿Siguiendo, pues, su criterio España debe ser ayudada y convertida en nuestro aliado?

WILLOUGHBY.— A esto responderé con un rotundo sí.

LOCUTOR 1.— Gracias, señor, por habernos honrado con su compañía esta noche.

WILLOUGHBY.— Ha sido un placer.

# EL MISTERIO DE ELCHE P

## ES UN AUTENTICO DRAMA SACROLIRICO DEL SIGLO XIII

### LA LOCURA DE UN PUEBLO

SON muchas las veces que desde distintas poblaciones he tenido que venir a Elche a contemplar esa maravillosa representación de su Misterio. Unas, porque las circunstancias de las vacaciones me llevaron hasta allí; otras, en cambio, cuando he sido parte activa y viva de él, he tenido que solicitar el permiso y hasta explicar el drama de Elche. Poco más o menos el diálogo ha sido así:

—¿Y usted qué hace en él?

—Soy caballero electo.

—¿Y eso qué es?

—Estar elegido para desempeñar en la representación las funciones de un segundo maestro de ceremonias, pues el caballero portaestandarte es, en definitiva, el que inicia la representación del singular auto.

—Pero, vamos a ver, ¿qué es el dichoso Misterio de Elche?

—Pues el Misterio es un verdadero misterio, afortunadamente, aun sin sustitutos. Es un auténtico drama sacrolirico en lengua lemosina, todo él cantado y procedente del siglo XIII. Su argumento es el Tránsito, Asunción y Coronación de María. En él intervienen muchísimos personajes: la misma Virgen, ángeles, Marías Apóstoles, judíos, sacerdotes, imágenes, artefactos diversos, el órgano, las campanas, la pólvora... y, en fin, todo Elche. A la imagen de la Virgen, personaje principal, actriz y propietaria de muchas casas y huertos, la elevan por medio de una cuerda a unos treinta metros de altura, y luego, cuando aparece por medio de otro artefacto la Santísima Trinidad, la corona. Es algo que...

—Pues bien, vaya usted, pero... En su pueblo están locos, ¿verdad?

Yo siempre he sonreído. he dicho que sí y siempre he pensado que, como tantas cosas en la vida, la locura está cerca de lo maravilloso, y que el «Misterio de Elche» es para verlo en todo su esplendor, en toda su gracia única y excepcional.

### ASUNTO, PERSONAJES Y TRAMOYA

El Misterio es como los «Miracleplays» ingleses, los «Geistliche Schauspiele» alemanes, las «Sacre Rapprensatione» italianas y «Misterios» franceses y hasta los «Autos» españoles, un drama sacrolirico en que la liturgia, el arte y la teología se funden por una gracia equilibrada de los tiempos. El de Elche, muy elemental en sus tiempos primitivos, se conserva vivo, complicado en una arrogante acrobacia, en una elegante ma-

jestuosidad con siete siglos de vigencia.

El asunto, salvo los anacronismos que el tiempo introdujo, canta la Pasión y Gloria de la Virgen María, muy a la española por la viveza y realismo de la representación. Sus fuentes de inspiración entre otras, son: el «Transitus Beatae Virginis Mariae», según las diversas versiones, la falsamente atribuida a San Juan, la de Vicente de Beauvais y la de Dularier; la «Historia Dormitionis et Assumptionis Beatae Mariae Virginis», imputada por Aristócrato a Juan el Teólogo, así como el «Libro de los Hechos de los Apóstoles», las más importantes. Y en los momentos cumbres, de verdadero Misterio toca «El Apocalipsis», de San Juan.

La música es un magnífico exponente de la polifonía española de los tiempos primitivos hasta el mismo siglo XVIII en que eminente maestros de capilla —Vich, Pérez y Ribera—, y en los tiempos actuales Esplá, purificaron su partitura de vicios y malas interpretaciones que introdujeron sus cantores. El canto llano o mozárabe es el de influencia más definida en él.

Los personajes son numerosos: con la Virgen Patrona, la de la Asunción, actriz principal para la que el Misterio es un culto del pueblo, está su alma, simbolizada en una Virgencita. En la primera parte está interpretada por un niño—la liturgia no permite la intervención de las mujeres—acompañado de otras Virgenes, las Marías mudas—porque no cantan en el Misterio—, y los ángeles de cabecera. El cortejo, acompañado de los electos desde la ermita de San Sebastián, llega a Santa María a los compases del pasodoble «El abánico», del maestro Javalyes; esto es de rigor y tradicional, y la Virgen llega a Santa María; el templo se abre y empieza el Misterio.

María canta ante el huerto, la cruz y el sepulcro del Hijo y expresa su deseo de reunirse con Jesucristo. Un ángel que desciende desde lo alto de la cúpula, como prendido de su propia voz en el centro de una granada que abiertos sus gajos radiantes parece una estrella de fuego, viene del cielo que ciega la cúpula y le baja una palma toda quemándose de oro. le anuncia a María que sus deseos se cumplirán, y conforme sube, por un prodigio, van llegando los Apóstoles: San Juan, Santiago, San Mateo, San Pedro, San Simón; todos, menos Santo Tomás. Se reúnen en torno de Ella, que agoniza, mientras el órgano ataca y se abren las puertas del cielo para que des-

# AFUERA Y LA "FESTA" POR DENTRO



De lo alto de la cúpula de la iglesia de Santa María, de Elche, descende el artificio, que al abrirse en forma de flor deja ver un ángel.



El ángel está a punto de bajar a la tierra. Aquí está dentro de su granada esperando que le abran las puertas del cielo».



María es asumpta a los cielos en cuerpo y alma. Suenan las músicas celestiales. El «Misterio» ha terminada. La representación ma...

cienda un grupo de ángeles cantores que se llevan su alma expresando su gozo en una bella melodía, prendiendo al templo con el hilo de sus voces. Con esto acaba el primer acto del Misterio en la tarde dorada del 14 de agosto.

El 15 la Virgen es enterrada en el catafalco del templo; pero, como furias, allá por el andadero, aparecen los judíos dispuestos a llevarse a la Virgen. Los Apóstoles la defienden, se entabla una donada lucha, arrebatada en potentes cantos, hasta que, al ir a llevársela, los brazos de los que la tocan se quedan rígidos «gafos», en el original—hasta que convertidos y bautizados por los discípulos son fieles a María. Esta es «la Judiada», el pasaje más movido del famoso Misterio. Una vez enterrada la Virgen vuelven a bajar el grupo de ángeles cantores con el alma que subieron y fundida con el cuerpo cantan ya la Asunción de María,

que con la aparición de la Santísima Trinidad está a punto de ser coronada, cuando aparece Santo Tomás que no acudió a la llamada del ángel. Canta así:

«Vos me ajau  
per excusat  
que les Indias  
me han ocupat.»

(Excusadme,  
Virgen mía,  
que las Indias  
me han ocupado.)

Las Indias, las Américas, es decir, que ésta es una verdadera interpolación del siglo XV, conexión americana del Misterio. El descubrimiento de América, que asombró al mundo, se interpola con toda una evidencia anacrónica, porque el drama de Elche asume toda la auténtica significación española. A los breves instantes la corona cae sobre las sienes de María y el Misterio acaba con un estruendo de vivas, volteo de campanas Himno Nacional y aplausos fervientes.

La tramoya es complicada. Desde el 1 de agosto se prueba los voces y se ensayan los cánticos. El templo pierde su fisonomía, alterada por la instalación de un catafalco que significa la tierra, y en la cúpula el lienzo que encuadra su atrevido anillo es el cielo. Un peso enorme pende de una cuerda para hacer evidente la seguridad de los artefactos y artilugios que han de subir y bajar. El 10 del mismo mes se realiza la llamada «Prueba del Ángel», donde toda la chiquillería del pueblo lucha y arremete contra el cura y sacristán porque quieren ver de muy cerca al ángel. Y el 13 de agosto se verifica, desde hace muy pocos años, el «ensayo general», con todo, como en las representaciones teatrales, para invitados y turistas. Este año han asistido: el director general de Prensa, Juan Aparicio, el duque de Alba, la condesa de Yeves, condes de Potowsky, obispo de Almería, almirante jefe del Departamento Marítimo de Cartagena, general Aránaz, Gobernador Militar de Murcia, P. Sopeña, Manuel Bendito, Rodríguez de Rivas, director del Museo Romántico, entre otras muchas e ilustres personalidades.

## EL PAÑUELO Y EL TIMBRE

La representación, cuidada en muchos detalles, tiene evidentes trucos. El niño que representa a la Virgen, una vez que cae en la Dormición es sustituido por la imagen por un ingenioso mecanismo de rampas, así como el subir y bajar de los artefactos está controlado disimuladamente con el pañuelo del señor cura de la basílica, que, al fingir secarse el sudor, avisa que suba o baje el ángel, el araceli o la Santísima Trinidad. Verdad es que el pañuelo ha sido cambiado por un cómodo timbre; pero esto no está admitido por los sucesores



Los personajes del Misterio, a los compases de «El Abanico», marchan a Santa María para iniciar la representación.

de aquellas familias que ocupan los puestos que los suyos ocuparon para avisar desde los altos balconajes de la iglesia. Sería estúpido que un timbre les pudiera sustituir a ellos, que tienen a honor y casi como acto de culto ocupar sus «altos puestos». Ellos son hijos de Elche que tienen su sangre en el Misterio.

Hasta aquí todo lo que el Misterio tiene por fuera, de universalidad de significación literaria de único antecedente vivo y espléndido del teatro medieval español.

### LOS TRES ESCENARIOS

Pero si es evidente todo ello a través de siete siglos, la razón está en el pueblo, en Elche, que supo hacer del templo, pueblo; del cielo, tierra; de la calle, sagrario. Elche es como un relicario vivo que muestra cada año su Misterio como su entraña misma, y por esto, por dentro, en la intimidad, el Misterio es la fiesta, «la Festa d'Elche», y tiene sus tres escenarios.

El del templo, con su rampa, sus símbolos, su tablado donde se desarrolla la mayor parte de la representación y bellezas litúrgicas.

El «cielo» en la cúpula, tocando al verdadero cielo, donde aquellos hombres, con una veterania, algunos de treinta años, le dan al torno y suben y bajan a los personajes angelicos. Allí, en charla con ellos, nos advirtieron que en el cielo no se podía fumar porque lo podríamos quemar y haríamos de él el infierno. Ellos, con sus blusas de seda azul pálido, no tienen alas, pero han hecho que las tenga el Misterio.

El pueblo mismo, que en la noche del 13 de agosto llama a su hondo corazón con miles de miles de cohetes como para que se abran las puertas celestiales por donde ha de bajar el ángel y ha de subir la Virgen. Es la noche de la alborada que los brillos de una palmera de fuego anuncian cuanto ha de ocurrir, hasta en la refrescante sandía, que es costumbre tomarla. En la noche del 14 hay una extraña procesión sin imagen ni clero, toda de promesas penosas y de fervorosa cera. Mientras María yace en su lecho y sigue la procesión, suena una serenata de músicas, bandas y rondallas. De la noche se hace día. El helado se consume porque el calor de agosto y en Elche es como un personaje invisible del Misterio que le da brío, que mueve los elegantes abanicos de las damas, que se le abaniquen al niño que hace de Virgen y hasta que el sacristán le seque el sudor. Así va todo. El Misterio vive porque está vivido por todo este pueblo brioso, activo y amante de la belleza.

En la mañana del 15 ese pueblo, que no ha dormido, se agolpa para besar a su Virgen de la Asunción, que siempre erecta y en pie, ese día, en su Tránsito es paseada en procesión con una careta que finge su Dormición, bajo palio, rodeada del barroquismo de ángeles, Marías, Apóstoles, judíos, electos, clero, municipio, músicas y todo el pueblo, hasta el «huérfano de balcón y silla». Es como si el Misterio hubiera sido arrebatado por el pueblo y lo hubiera sacado a la calle, todo temblando, esperando el gozo de ver resplandecer a su Virgen en

la tarde de su Asunción coronada.

### LOS MISTERIOS DEL MISTERIO

Así como el Misterio, artísticamente puro, no es más que ese maravilloso y vivo exponente de la ramática española, la «Festa» encierra los misterios del Misterio.

Desde sus orígenes, dice la tradición que el consueta, la partitura vino con la Virgen por el mar en la alborozada madrugada del año 1370 a esas primorosas salves que se le cantan en el novenario, después de la fiesta; desde ese rosario duran todo el mes de agosto ante la puerta mayor de la basílica hasta esa última palmera que se le quema en su loor el 31 de agosto como fin del Misterio.

En esa misma noche del 14, cuando se dice la primera misa, a las cuatro de la mañana y la hostia se levanta a los pies de la Señora, en el hondo corazón de la noche, ante este recóndito misterio del Hijo que en su Pasión llega hasta la Madre que sufre la suya, la noche, los fieles, todo este pueblo bullicioso enmudece en una callada emoción. Es entonces cuando el Misterio y la «Festa» se sustentan y los dos son uno y lo mismo, al cruzar la noche con el día, la tiniebla con la luz, la alborada que con su fuego de pólvora anunció este amanecer a las palmeras que movidas por un fina brisa limpian y barren el cielo radiante que espera la luminosa Coronación de la Virgen Asunta.

### PÓLVORA EN LA SANGRE

Aunque el «ensayo general» del Misterio—el Misterio en sí—es bastante completo, también por liturgia se pierde el momento más definitivo y emocionante, el de la Coronación, que corresponde en la «Festa» al segundo acto, al del día 15.

Todo el pueblo se agolpa en el templo, con sus balconadas de gentes del campo y de la ciudad, todos ellos como fascinados, como si la pólvora quemada se les hubiera metido en la sangre y se la comunicaran a todos los asistentes; a los chicos que enraman las columnas, subidos a los sitios más inverosímiles, esperando que la corona caiga sobre las sienas de María.

Gentes hay de fuera, muchos franceses del «bateau», en este año hasta el ex Rey de Italia, Humberto de Saboya, y esos cuatro sacerdotes que de Bélgica llegaron para contemplar la maravilla y los despedimos sorprendidos y asombrados, sin olvidar a madame Tinayre, que, como dijo el padre Thomas, director de la Capella Clásica de Mallorca, desde Nueva York, quiere formar la Sociedad de los Amigos del Misterio de Elche.

Los tres escenarios cobran en ese momento todo su brío. El templo rebosante mira ansioso a lo alto para que el canto de la Trinidad acabe para romper a reír y llorar, enloquecido, febril, cansado de dos noches sin dormir, pero esperando, inacabable, como un más allá.

Los pocos que quedan en sus casas esperan el volteo de campanas para rezar y volverse hacia la iglesia como en un acto de veneración.

Y arriba, en el «cielo» de la iglesia, aun con permiso restringido, hay centenares de personas dispuestas a besar a la Virgen asunta y coronada. Elche se une entonces con Ella como pocos pueblos con su Patrona. Es entonces tan viva la representación del Misterio de Elche, que por ser todo «Festa» delirante, Elche es Misterio.

### SIETE SIGLOS DE VIDA O «PLEXIGLAS» EN LA CORONACION

La «Festa» que no el Misterio es la que le dió vida a esta joya por local, universal; por su belleza, histórica; por folklórica, maravillosa. Es también el total de la «Festa», la que cabalgando sobre el tiempo olvidó hasta sus autores, pero no la hermosura. Salvo todas las prohibiciones teatrales, incluso hasta la severísima de Felipe II, con un privilegio especial del Papa Urbano VIII, aquel que concedió a Lope de Vega la razón de anteponerse el «Frey» y el mismo que al decirle que el bolero español era una danza endemoniada hizo que una bailarina lo ejecutase ante él, y al preguntarle qué le había parecido, sólo dijo: «Que lo repita».

Ganó toda la enciclopedia y hasta el mismo romanticismo; una de las guitarras del araceli es regalo de la Reina María Cristina de Nápoles. Sorteó a la última República, siendo declarado monumento nacional, y aunque querían representarlo en un teatro y sólo como Misterio, el templo se hizo baluarte de la «Festa» y fué su salvación. El consueta más antiguo que quedaba lo conservó el ilicitano don Francisco Espinosa, salvándolo así de la furia roja. Con la Victoria volvió a sus representaciones, más pujante que nunca, y hoy está regido por un Patronato de muy extensa y divergente formación que por él trabaja.

El Misterio llegó anticipadamente a la proclamación del Dogma de la Asunción, pudiendo aducir un decreto de la Presidencia del Gobierno español para pedir su proclamación: «Poseemos vivo, y como ejemplar única del teatro medieval, el Misterio de Elche».

La «Festa» salvando, ganando y luchando por los siglos de los siglos todo lo asumió en favor del Misterio, y hoy mismo, la corona de María, que antes descendía por un fino cordel, este es el primer año que baja por medio de un torniquete con un fino hilo de «plexiglas». El Misterio no se moderniza, sino que recoge todo lo que bellamente le puede enriquecer. El de por sí es integración de valores espirituales y materiales, desde el recuerdo de la epopeya americana a la iluminación fluorescente o el «plexiglas» con distintivos de siglos unidos todos a un ritmo de fervor y canción.

Todo el pueblo es su artifice; desde el obrero que trabaja al niño que canta y hasta el mismo paisaje, porque si en cualquier época del año se llega a esta tierra, creeréis que es la misma que pisó María, y si se mira su cielo parecerá el más mágico telón que cierra el misterio de la vida.

MACIA SERRANO

# UN FABULOSO TESORO HALLADO EN GERONA

Se trata de la colección más importante del mundo de grabados en madera de boj

por José M. GIRONELLA

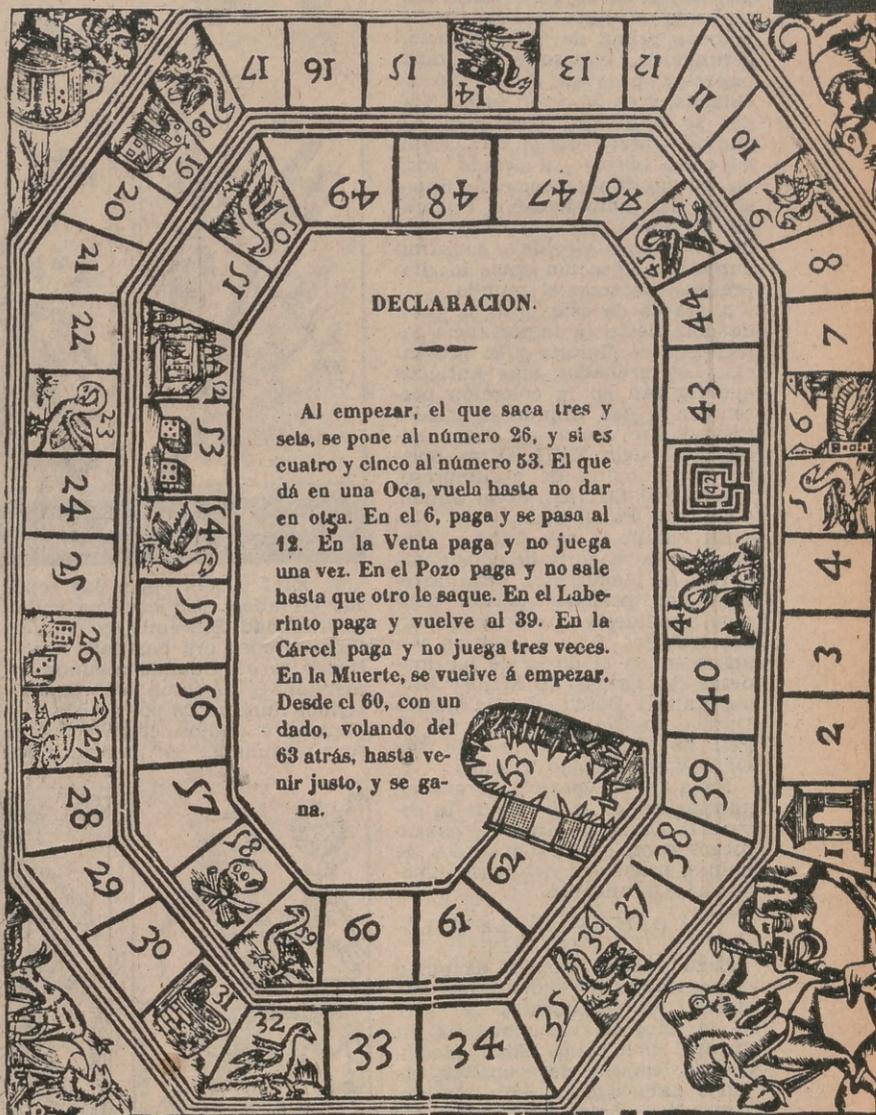
CONSIDERAMOS de interés informar al público del hallazgo, en la ciudad de Gerona, de un fabuloso tesoro: se trata de la colección más importante del mundo de grabados en madera de boj.

Este hallazgo se produjo en 1945. Por entonces regentaba yo una librería de viejo en la inmortal ciudad catalana, en cuyas casas llamadas de abolengo—escudo en la puerta, apellido ilustre en la genealogía y nutrida biblioteca en el primer piso—cobraba con frecuencia excelentes piezas bibliográficas gracias a las modernas aficiones de los herederos, que preferían una motocicleta o una piragua a guardar indefinidamente una serie de lomos de pergamino.

Por consejo de los libreros veteranos, nunca dejaba de hojear cuidadosamente los libros adquiridos en busca de papeluchos raros, flores marchitas o diarios íntimos; diarios íntimos de damas francesas—Gerona es provincia fronteriza—, que ya es decir.

Así nació mi interés por la «xilografía». Porque lo que mayormente encontraba entre las hojas de los libros eran antiguas estampas iluminadas—coloración hecha a la trepa o simplemente con el dedo—, estampas que empecé a guardar con cierta fruición. Hasta que inesperadamente se produjo el milagro: en una de mis incursiones por el casco viejo descubrí que la imprenta Carreras, de la ciudad, guardaba en un armario de la bohardilla «unas dos mil maderas de grabados de boj». Estas maderas, según informes, dormitaban en aquellas estanterías desde 1850—aproximadamente un siglo—, fecha en que el fundador de la imprenta Carreras había adquirido en bloque todo el material ilustrativo de varias antiguas imprentas de Gerona que se decidieron a saldar sus existencias.

El hecho me pareció sensacional. La tradición impresora de



Grabado en madera de boj que los griegos utilizaban para adivinar el futuro, y que ha llegado a transformarse en el actual juego de la oca.

Gerona—de primer orden, puesto que en la ciudad se imprimieron ya incunables—permitía esperar que la calidad de los grabados no desmerecería.

Así fué. Por el primitivo sistema del rodete sacamos una copia de cada uno de los grabados. La emoción que nos producía la sucesiva aparición de obras de arte era indescriptible. Ante nuestros ojos atónitos iban amontonándose docenas de xilografías, de desigual interés, pero abundando verdaderas joyas en el género. Su número era realmente abrumador. Las maderas sumaron, en total, mil novecientos setenta y

cuatro, sobrepasando, por lo tanto, en mucho, a las colecciones alemanas conocidas, varias de las cuales alcanzaban la cifra de mil cuatrocientas, y doblando casi a la de Guasch, de Mallorca, quien, salvo error por mi parte, posee alrededor de un millar. Resumiendo: la serie más importante del mundo acaba de ser puesta a flote.

## LA COLECCION SE CONVIERTE EN LIBRO

Entregamos las copias al folklorista catalán Juan Amades, quien, después de impropia labor—tanto más meritoria cuanto que

el hombre está casi ciego—y previo el cuidadoso examen de cada estampa, las clasificó por temas y escribió un magistral texto, exhaustivo y sin precedentes en la bibliografía xilográfica. Una edición en dos volúmenes titulada *Xilografies gironines*—edición limitada, texto dividido en nueve capítulos—, dió en 1947 forma al descubrimiento, perpetuándolo en una muy digna empresa editorial, en la que trabajaron durante meses y meses diversos especialistas. La caja o estuche conteniendo el libro es de corcho, materia prima de gran tradición gerundense, incluso en el ramo impresor, pues en San Feliú de Guixols, y en la razón social Viader se imprimió hace años un *Quijote* entero—luego han seguido otros libros—, ilustrado, todo en corcho. En la reciente Exposición del Libro Español, celebrada en París, los dos volúmenes de *Xilografies gironines* causaron auténtica sensación entre los impresores de todo el mundo.

A través de este libro se pone de manifiesto la importancia xilográfica de Gerona y su provincia. Los grabados más antiguos que figuran en la colección pertenecen a las imprentas locales Oliva y Bro, ambas de origen anterior al siglo XVII. Otros revelan los nombres de los impresores Gaspar Garrich, Juan Simón, Gerónimo Palol, etc.

En cuanto a los artistas grabadores, la mayoría de ellos guardaron el anonimato. Eran artesanos de positivo mérito, pero muy humildes y que no firmaban sus trabajos. Sólo de vez en vez aparecen en el dorso de las maderas las firmas de Miguel Bro, de Manuel Bosch, de Raimundo García, de Narciso Oliva, de J. Pei, de José Rovira—éste, de Olot— y de Nicolás Treinta.

En las *Xilografies gironines*, además de los grabados de la colección Carreras, figuran cuatro juegos completos de grabados de naipes, propiedad del Museo Diocesano Gerundense.

#### ORIGEN DE LA XILOGRAFIA

Según Juan Amades, de quien entresacamos los comentarios que siguen, los precedentes del arte de la xilografía se remontan en Europa a la baja Edad Media, con el empleo de esmaltes, de sellos para marcar cera, de hierros para señalar las pieles o los pergaminos y de otros similares y rudimentarios sistemas de impresión. En Oriente, especialmente en Japón y en China, ya con anterioridad y gracias a la madera se había conseguido sacar varias copias y reproducciones de un mismo dibujo o de un elemento ornamental.

Después de los sellos, utilizados por las instituciones señoriales y monacales, empezó la xilografía propiamente dicha, o sea, los moldes de madera aplicados sobre tejidos o telas. En los comienzos sólo eran reproducidos la fauna animal y los motivos forestales; los temas humanos o de otra especie no aparecieron hasta más tarde.

El hecho de imprimir sobre telas invitaba a utilizar el colorido. Los tejidos pintados estuvieron muy en boga en los si-



Aces de la baraja, cuyo juego, según algunos, es el del ajedrez simplificado.

glos XIII y XIV, pues las señoras los adoptaron con particular unanimidad. Sin embargo, el pintado europeo era bastante primitivo y torpe. Cuando algunos comerciantes trajeron de Oriente tejidos iluminados por artistas japoneses y chinos, éstos acapararon totalmente el mercado por

la maestría y belleza de sus producciones. Entonces la industria tomó gran auge, pues Europa entera se vistió con aquellas telas, que en Cataluña fueron bautizadas con el nombre de «indianas».

Es curioso que aun en nuestros días, y pese al avance de la técnica, se emplee para el estampa-



Xilografía de caballos sobre madera de boj.



Los reyes con repetición, como los de una baraja para la manga.

do de «indianas» casi la misma mecánica de impresión que en la Edad Media. Decididamente, el arte asiático llegó muy lejos, y puede decirse que al estimular la fabricación en nuestro continente dió un impulso decisivo a la incipiente xilografía.

**PRIMEROS GRABADOS**  
De la utilización de los tejidos se pasó a la impresión sobre papel. Según varios eruditos, los primeros grabados en boj impresos sobre papel representaron naipes, barajas. También se imprimió en seguida el Juego de la Oca, que por entonces gozaba de



Xilografía de sotas.

singular fortuna y del que era necesario hacer fuertes tirajes. En nuestro país, sin embargo, por obvias razones de tradición religiosa, parece ser que muy pronto se llevaron la primacia las estampas representando a la Divinidad, a la Virgen Santísima y a los santos de devoción popular.

**LA BARAJA**

Antes del descubrimiento del papel, la baraja ya existía en pergamino o sobre materiales menos costosos, y su difusión era tan desmesurada que unos bandos de la ciudad de Barcelona, fechados en 1310, anuncian severas medidas contra su práctica abusiva. Los naipes más antiguos, desde el punto de vista xilográfico, son los alemanes. Datan del siglo XV, y sus xilografías figuran en el Museo Británico. En Cataluña, los más antiguos son gerundenses, y su fecha de origen dista muy poco de la de los alemanes.

El simbolismo de la baraja, de tanta importancia xilográfica, ha merecido diversas interpretaciones. La más corriente considera que se trata de una simplificación del ajedrez, reduciendo los movimientos de este juego, pero multiplicando, en cambio, las filas o bandos, para mejor comprensión y diversión de la gente sencilla.

En efecto, comparando los dos juegos veremos que en la baraja en vez de dos reyes, como en el ajedrez, hay cuatro y que los bandos combatientes, en vez de dos, son también cuatro, los cuatro palos:oros, copas, espadas y bastos. Estos cuatro palos pueden simbolizar los cuatro estamentos medievales citados por orden jerárquico: los oros representan a la autoridad real: el oro, el sol, el poder; las copas, a la Iglesia: las copas tienen forma de cáliz; las espadas, a la nobleza y a la gente de armas; los bastos, a los bastones, el elemento menestral, plebeyo.

Se observará que en la baraja francesa el origen ajedrecístico ha sido respetado más fielmente, conservado a través de sus dos figuras principales: el rey y la reina (dama).

**EL JUEGO DE LA OCA**

El Juego de la Oca ocupa, como hemos dicho, los primeros momentos de la xilografía. Juego antiquísimo, ya popular en la Grecia clásica, a través de la cual se expandió por todo el Mediterráneo y de éste a las demás culturas europeas.

Los griegos lo utilizaban como juego de adivinación del futuro. Dibujaban veinticuatro casillas—correspondientes a las veinticuatro letras del alfabeto griego de entonces—en el suelo, cada una con un grano de trigo o cebada en el centro. Un gallo era lanzado a picotear estos granos, y las letras a que correspondían las casillas picoteadas eran anotadas hasta formar una frase, frase que sería la respuesta dada por el oráculo—el gallo—a una pregunta previamente formulada.

Más tarde el gallo fué sustituido por la oca por considerarse este animal más lento y menos asustadizo que aquél.

La evolución convirtió el Jue-



Una imagen del Ecce Homo, donde puede apreciarse hasta el detalle la pericia xilográfica.



Moderna xilografía trabajada en Gerona, donde el tema compete con la perfección de la línea.

viduales, de tamaño vario, y que también eran utilizadas como recordatorio de algún aniversario o fiesta, los grabados al boj sirvieron para ilustrar los libros de los primeros siglos de la imprenta. En la colección Carreras hallamos ilustraciones de vidas de santos, del Kempis, de varios misales, del *Ejercicio del Cristiano*, del libro del rosario, de la Pasión, de los Salmos, de San Narciso, Patrono de Gerona. Por cierto que San Narciso aparece siempre rodeado de moscas, pues, según la leyenda, cuando la invasión francesa, del sepulcro del santo empezaron a surgir enjambres de moscas, cada una de las cuales mataba con su picadura a un francés.

En las *Xilografías gironines* figuran varios grabados de doble página—enormes tallas de madera, o tallas pegadas unas con otras—, de incalculable valor artístico. Destacan un *Ecce Homo* y una *Dolorosa*. También es muy nutrida la representación de la montaña de Montserrat, con la Virgen Morena presidiéndola y la escolanía cantando a sus pies.

#### XILOGRAFIA PROFANA

Los grabados al boj fueron también utilizados para ilustrar libros profanos de las materias más diversas. En la propia colección Carreras destacan, por su perfección técnica, los *lunarios* y los *calendarios*. Las *Fábulas de Esopo* constituyen una joya. Los grabados que las ilustran alcanzan la cifra de doscientos, y, entre ellos, figuran estudios de animales de inimitable sabor. Son también muy interesantes los libros de enseñanza del alfabeto y de curanderismo, y muy curiosos un tratado de guitarra y el



Xilografía de Romance.



Xilografía de marineros, a quienes faltan las botellas.

celebre *Minuet*, libro de juego de manos. Los grabados representan todos los trucos en sus diversas facetas.

Las *Xilografías gironines* contienen asimismo una espléndida colección de romances populares.

#### EN GERONA CONTINUA LA TRADICION XILOGRAFICA

Por fortuna, la tradición xilográfica de Gerona no se ha visto interrumpida. Dos artistas gerundenses, Jesús Portas y Joaquín Pla—el primero fué el encargado de iluminar los grabados de la colección Carreras—, se dedican ahora al cultivo del grabado en madera de boj, enlazando por su consumado arte con los grandes talladores antiguos. Algunos de sus «christmas» y «exlibris» son particularmente apreciados por importantes coleccionistas europeos y americanos. Una de sus peculiaridades consiste en utilizar el corcho para la impresión de algunos de sus grabados, finas láminas de corcho que les suministran las industrias corcheras existentes en la provincia. El iluminado sobre corcho ha requerido, por su parte, un paciente estudio debido a las propiedades absorbentes de dicha materia.

Gerona, pues, cuenta con una colección artística que le honra, y que no lleva trazas de estancarse, sino de aumentar en riqueza y en procedimientos de utilización.

# MALLORCA

## UNA BABEL DE LENGUAS EXTRANJERAS

### PRINCIPES, MILLONARIOS Y POLITICOS HAN ELEGIDO ESTE PARAISO

#### El turismo impone una transformación a ritmo acelerado

HE logrado plaza en el primer avión del día que sale de Barajas para Mallorca. A las 9,20, exactamente, despegamos el motor y remontamos el vuelo. Ya podemos fumar. Unas chicas, que alardean de deportivas, dan un suspiro de alivio y la cajetilla de

«Chester» va de mano en mano. Entre bocanadas de humo, se dan a la charla con algarrabia de pájaros. Madrid se queda atrás y las lomas se hunden en el abismo. En torno, lejanías azules...

—¡Qué ilusión tenía en este viaje a Mallorca!... ¡Cuánto lo he deseado! —repite una y otra vez, como un rito, en la charla general, esa muchacha de ojos claros que pone siempre un dejo nostálgico en todo grupo bullicioso. Sus amigas le llaman Lía y ella trata de mamá a una señorita... bueno, señora, que parece tan joven como ella. (Un respetable señor comenta, cerca de mi butaca, con dicción: «Con eso de los institutos de belleza y la cirugía estética, pronto no sabremos a qué carta quedarnos.») Unos jóvenes, en alegre viaje de vacaciones, se lamentan de no poder chiclear con la señorita azafata por la sencilla razón de que no hay ninguna a bordo. Una familia se da a hablar el mallorquín con un campechano príncipe egipcio, creo que tío del Rey Faruk. El inconfundible pergeño de turistas extranjeros marca a varios pasajeros. Aquí y allá, entre el sordo zumbido de los motores, saltan expresiones en inglés. El ex ministro hispanoamericano, representante de su país en la O. N. U.—lo supe en el aeropuerto por la Comisión de diplomáticos que ceremoniosamente lo despidió—viene de Ginebra y va a preparar un enjundioso discurso con un poco de reposo en la «isla de la calma». Me sonrió del tópic, que reitera en la conversación que mantiene con su mujer y su hija, linda muchacha, por cierto. Tuvo fortuna el mote que Santiago Rusiñol puso a Mallorca, lo reconozco, aunque no responde a la realidad.

### Un paisaje que no se deja pintar

De nuestro enviado especial F. FERRARI BILLOCH



El monstruo pétreo de Miramar avanza en el azul del Mediterráneo.

Me enfrasco en una conversación con varios ingenieros del I. N. I. —Hay júbilo en Mallorca—les digo.

—De momento, la central térmica que se está montando re-



Un rincón de gran sabor ancestral en la Casa Mulet, verdadero museo del tipismo isleño.

go de la Oca en el conocido actualmente, juego de azar en el que los jugadores tratan de coronar. Las casillas trazadas en el suelo se redujeron a un cartón cuadriculado sobre una mesa, y el fallo y la oca han sido sustituidos por los dados.

#### LAS AUCAS

Después del juego de naipes y de la oca vinieron, en xilografía, las aucas, típicamente catalanas. Auca y oca son, en realidad, términos sinónimos. El auca fué también juego de azar. Compuesto por cuarenta y ocho cuadros—cuarenta y ocho, como los naipes—, en cuyo centro se dibujaba un objeto de simbolismo conocido por los jugadores de la época, había un «banquero» que disponía en una bolsa de cuarenta y ocho papelitos enrollados—«rodolins», con las mismas figuras de objetos que el cartón del auca contenía. Los jugadores apostaban en un recuadro cualquiera, como en las actuales ruletas. El «banquero» sacaba un «rodolín», un papel de la bolsa, y el apostador coincidente cobraba por multiplicación. El juego de la oca, confiado a los

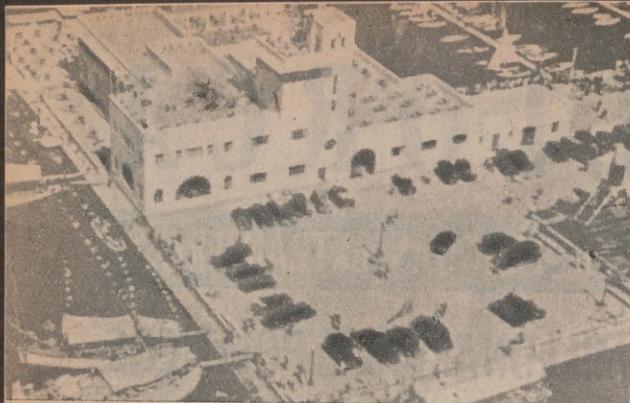
dados, era considerado noble, pues las trampas eran imposibles en él; por el contrario, el juego del auca daba lugar a toda clase de artimañas.

Probablemente, al igual que la oca, el auca es de origen griego, y sus principales figuras, entre las que abundan los signos astrológicos, inducen a creer que en tiempos fué también utilizada para adivinar el futuro.

#### XILOGRAFIA RELIGIOSA

La xilografía se convirtió pronto en el gran elemento de difusión religiosa. Los «goigs» y las estampas en general fueron expandidos por decenas de millares. En las iglesias empezaron a circular las imágenes de los santos patronos del lugar, casi siempre iluminadas con el dedo o a la trepa. Son ejemplares de estas estampas los que se encuentran entre las hojas de los viejos libros de devoción popular.

Además de las estampas indi-



Club Náutico de Palma de Mallorca, centro internacional de los aficionados al mar.

suelve el problema. Pero hay que pensar en el futuro. Mallorca se halla en una situación pujante y de gran desenvolvimiento industrial. Se crean nuevas fuentes de riqueza; industrias importantes, ampliación de fábricas... El porvenir es extraordinario. Ahora resulta que los mallorquines son muy emprendedores y se lanzan a grandes empresas.

—Podrán ser calmosos, pero no apáticos—replico—. No lo es ni el payés, que tiene un sentido casi sagrado del esfuerzo y del trabajo. Amigo—remato—, entre Ramón Lull y don Juan March anda el juego, pasando por fray Junipero Serra, civilizador de la Alta California y fundador de aquellas populosas ciudades.

—¡El mar! ¡El mar!... ¡El mar latino!—Lía no puede contener su emoción.

Maruchi Fresno apoya también su frente despejada en el cristal de la ventanilla. No tenemos más remedio que saludarnos. ¡Cualquiera interrumpe el idilio de una pareja de recién casados en plena luna de miel! La estrella de cine me dispensa amabilidades.

—Como ves, vamos en viaje de bodas a la «Isla de los enamorados».

—Mi vanidad se siente halagada.

#### UNA ISLA DE ENSUEÑO

Mallorca surge allá abajo, en pleno Mediterráneo, como una isla prodigiosa. Leves neblinas de luz dorada la envuelven en un halo radiante y las verdes frondas se engalanan con collares blancos. Es el juego de espuma de las olas en un amoroso abrazo con los acantilados. Cabrillea en mi mente la imagen de la diosa griega recostada con indolencia en concha nacarada y mecida por las aguas azules, como en espera del visitante que ha de sorprender el recato de su belleza, de serenidad helénica para quien

sabe penetrar el secreto de su encanto. Los más arrebatados ditirambos, los más delicados florilegios caben en la exaltación de Mallorca.

La isla se agiganta ante nosotros. Vamos a meternos por entre los picachos de la sierra. Todos sienten la emoción del momento, pero la belleza de la visión panorámica les subyuga. Yo trato de expresar al ingeniero que ocupa la butaca vecina las ventajas de llegar a Mallorca por mar. Lía parece despertar de su ensañación. Me pregunta:

—¿Entonces es preferible el barco al avión?

—Señorita, puedo hacerle una confidencia. Apenas hace dos horas estábamos en Madrid. Viaje más rápido y cómodo... Pero muchas veces hice la travesía desde Barcelona bajo el guiño de las estrellas. La noche, profunda y misteriosa, adquiere en verano un hondo sentido poético. Con la amanecida, Mallorca surge bañada en luz de oro como un prodigio. La enfila la proa de la blanca motonave y llega tan cerca que se «siente» el silencio impresionante de la isla. Vira la nave y bordea los acantilados, avanzadas de los densos pinares entre juegos de contraluz. El tajar parte las aguas en dos lienzos de luz y de oro y deja una estela de plata entre los suaves azules de la inmensidad marina. No se trata de admirar, sino de «sentir» toda la serena grandeza de la naturaleza isleña. Luego es la entrada triunfal en la bahía de Palma...

—Pero, ¿superior a esto? ¡Esto es maravilloso!

#### EN MALLORCA

Hemos sorteado las crestas serranas. Momentos hubo en que parecía que el avión iba a rozar algún picacho... Pero la ruta queda ya despejada y la bahía incomparable de Palma es un inmenso lago de gran serenidad. El trimotor va perdiendo altura. Pasamos por encima del castillo de

Bellver, fortaleza y alcázar un día de los reyes de Mallorca. Todo lo alfombra el verdor, salpicado de blancos pueblecitos, de alquerías. Palma se desparrama, como una gran población, al fondo de la bahía. Las riberas parecen engalanarse para darnos la bienvenida. Vistasas, llenas de colorido, con graciosos chalets y hotelitos, con residencias veraniegas, se nos ofrecen como marco de gran efecto escenográfico. A nuestros pies, C'sas Catalá, Cala Mayor, donde hormiguan los bañistas; Porto-Pi, El Terrero... Los grandes hoteles, a la vera del mar nos revelan su confort y la vida cosmopolita que se desenvolverá en ellos. En plena bahía, animada por velas de balandros y pesqueros, tres imponentes naves parecen unidas al puerto por cadenas de pequeñas embarcaciones. Sé que son fallas que desembarcan turistas, cientos de turistas. Palma es escala obligada en los grandes cruceros por el Mediterráneo, y para que puedan atracar los buques de mucho calado se amplía el puerto. Desde la parte de San Carlos avanza un malecón que poco a poco gana espacios al mar. Veo las obras en plena actividad. En el puerto, las motonaves de las comunicaciones con la Península, los buques de servicio interinsular, yates de gentes extranjeras y millonarias...

El avión pasa rozando las agujas caladas de la catedral, de tono ambarino, como ensimismada en el espejo de las aguas de la bahía. Queda atrás la ciudad y la huerta del llano feraz de Palma se nos ofrece de un verde jugoso. ¡Cuánta arboleda, cuajada de casitas de labor!... La tierra se levanta. Hemos llegado.

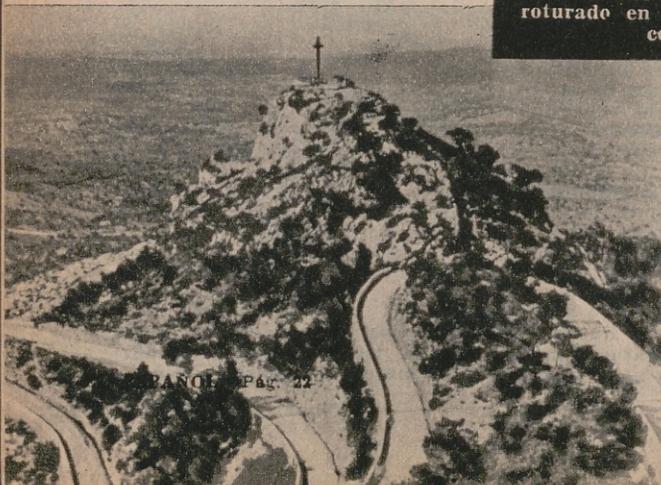
#### LAS PRIMERAS ENSAIMADAS

La luz nos deslumbra. El aeródromo de Son San Juan tiene un campo de aterrizaje con modernísimas instalaciones y bellos accesos. Pero ya es insuficiente. Los que aguardan mi llegada me dicen:

—¡Ya se ha formalizado la apropiación de unos terrenos para su ampliación! Hay servicio regular con París, Marsella, Argel... De Barcelona llegan de continuo aviones. Dos diarios desde Madrid, ya lo sabes... Mallorca está cuajada de turistas. Hay que encarar pasaje con anticipación en los barcos. No ignorarás que se ha establecido este verano un servicio marítimo diario entre Barcelona y Mallorca, ¿verdad?

—Bueno—contengo el entusiasmo isleño—. A ver qué aloj-

A la izquierda: El paisaje de Felanitx, con sus carreteras cuidadas, asciende hasta San Salvador.—A la derecha: Bañalbufar, con su característico terreno junto al mar, roturado en simétricas parcelas.



Felanitx. Pág. 22





Parte dedicada a embarcaciones pesqueras en el puerto de Palma. Al fondo, la Lonja y la catedral.

miento encuentras para estas dos familias.

—Los hoteles están llenos, pero no hay problema de hospedaje.

—¿Cuándo podré ver a los contrabandistas?—inquire Cuqui, la intrépida amiga de Lía.

Nos reimos, mientras el coche enfila la carretera hacia Palma entre huertas y árboles frutales. Pocos kilómetros. Entramos por la parte del Ensanche, de flamantes y buenos edificios. Se advierte en seguida la prosperidad. Una población animada... Cruzamos espaciosa plaza con un monumento a Jaime el Conquistador, entre jardines. A la derecha, una estación de ferrocarril; más allá, la del eléctrico, que cruza la sierra en largos túneles y conduce al delicioso valle de Sóller. En seguida, el paseo de la Rambla, luego el típicamente provincial del Borne, parte céntrica de la ciudad baja. Paramos en la Iberia, frente al Gobierno Civil y Casa de Correos, nuevos y monumentales edificios de la abierta Gran Vía. En torno a la sucursal de las líneas aéreas han surgido multitud de establecimientos que muestran caprichosos objetos típicos—de un tipismo estilizado—como recuerdo de Mallorca. Muchos con la leyenda «Souvenir». ¡Turismo! En el interior de las tiendas, todo inglés es tratado de milord. Enjambre de mozos de hoteles ofrecen alojamiento...

Mis amigos no tienen que preocuparse del equipaje. Ya lo encontrarán en el hotel que se les busca. Los guío hacia la ciudad

alta. Ven magníficos cafés y quieren entrar a desayunar.

—Un poco de paciencia, que estamos en la «isla de la calma» —les contengo.

En la plaza de Cort, núcleo vital de la ciudad, admiran el Ayuntamiento, de monumental aspecto y fachada barroca sombreada por espléndido alero. Podrán ver su interior. De la plaza arranca la calle de Colón, animadísima, con sus tiendas de lujo, sus múltiples establecimientos. Se extasían ante los escaparates de «La Java», cuajados de preciosidades, y tratan ya de elegir entre figuritas y tallas de madera de oliva, encajes de sabor antiguo, collares de remembranza fenicia, vidrios artísticos y las últimas novedades de la moda. Les conduzco a través de un dédalo de callejas y detrás de Santa Eulalia les hago entrar en una típica chocolatería, «C'an Juan de S'Aigo».

—A ver, dos o tres docenas de ensaimadas—pido al dueño, gordo y de una peculiar «actividad sossegada».

Me miran asombrados mis amigos. Sirven lo pedido y... ¡dos, tres, cuatro por cabeza!

—¡Pero esto es el bocado más exquisito del mundo!—exclama la madre de Lía.

—Cuando los mallorquines celebremos una asamblea de algo en Madrid—replico—, pediremos a los Poderes públicos que se prohíba dar el nombre de ensaimadas a eso que en los bares de allí se sirve como tales.

Dejé a mis amigos instalados en un hotelito de un lugar tan delicioso como Cala Mayor, con hermosa y concurrida playa. Tiene tranvía cada cuarto de hora con Palma. Yo he de atender a mis quehaceres.

#### UNA ISLA EN EL MAR LATINO, SIN OPOSICION

Al mediodía, la terraza del hotel, abierta sobre el mar, está



Uno de los muchos árboles gigantes que se encuentran en Mallorca.

animadísima. Se preparan las mesas para el almuerzo. Me reúno con algunos amigos y tomamos el aperitivo bajo las grandes sombrillas de franjas de vivos colores. Radiante el sol, el intenso azul del mar cabrilla. Blancas velas triangulares se escapan hacia las lejanías... Van y vienen los bañistas por la terraza; al pie de ella se entregan a su juego de diversión veraniega. Tripulan frágiles esquifes, nadan... La fantasía de los «maillets» da a las señoritas apariencia de sirenas, de peces de colores entre los tonos cambiantes de

Asegúrese usted

**EL ESPAÑOL**

todas las semanas  
solicitando una suscripción.

las aguas. Llegan de los pinares jugadores de tenis. Discuten unas jugadas con unas señoritas. Estas se despojan de unos extraños hábitos multicolores y se lanzan al mar con estallido de risas. Hay una alegría difusa...

Es un público ecléctico y cosmopolita el que invade la terraza, gentes del dinero y de la desocupación propias de los grandes centros del turismo internacional. Una Babel de lenguas extranjeras...

—Con hoteles como éste, de máxima categoría; como el de Formentor, en la bahía de Pollensa—me advierte el gerente—, hoy Mallorca disputa a la Costa Azul los millonarios, los personajes de la política internacional, los potentados de la gran industria y las finanzas. Muchos vienen ya aquí a pasar sus temporadas de descanso. Miramar nada tiene que envidiar a la «Corniche» de la Riviera francesa.

Cruzan dos jóvenes príncipes y desde el trampolín se zambullen en las aguas. Sus parientes, una familia real en el destierro, llevan toda la temporada en Formentor. Unos industriales catalanes, de una elegancia deportiva estrepitosa, se van por la escalera en busca del guairo que les espera. Oigo expresiones típicamente madrileñas. Viene hacia mí con los brazos abiertos un artista que no había visto desde su Exposición en Vilches.

—Deja todo eso y vete a Pollensa a comer langosta y su ademán abarca la luminosa estampa de la bahía.

—¿Pintas mucho?  
—Lucho con esta endiablada luz. ¡El paisaje de Mallorca no se deja pintar! Fracasamos una y mil veces los artistas. No acertamos a interpretar esta luz, hecha de diafanidades, de azul y de silencio.

Interviene Mr. Skena, que lleva largos años residiendo en Mallorca. Expone su teoría sobre el arte pictórico del paisaje. Pero en seguida se empeña en demostrarme que Mallorca es estación de invierno por encima de todo:

—¡Bien lo proclama su clima excelente, con 17 grados de temperatura media! En enero sigo bañándome. El agua es templada por un hermoso sol. Cuando en otras tierras la nieve y el frío lo mantienen todo aterido, aquí florecen los almendros sobre la alfombra de verdor de los trigales incipientes, envuelto todo en maravillosas transparencias y bajo un radiante cielo azul.

—¿Qué alegría tiene aquí el mar!— parece replicarle el eco de una muchacha del grupo cerca-



Baile de payés, típico de la vieja Mallorca.

no a nosotros—. El agua es tibia ¡y tan clara! El chapuzón no le hace a una tiritar de frío. Luego, ¡qué gusto da tumbarse sobre la fina arena como en un delirio de luz, de color, del gozo azul del mar!

Al día siguiente Lía y Cuqui me repetirán lo mismo. Para ellas, lo mejor de Mallorca son las playas. Las llevaré a que vean las recogidas y maravillosas calas.

#### CIUDAD DE CONTRASTES

El turismo impone a Palma una transformación de ritmo acelerado. Así surge una ciudad de contrastes. Hemos deambulado por las calles recogidas y en silencio de los alrededores de la catedral, y Lía y Cuqui han podido sentir la emoción del tiempo, que se ha quedado inmóvil. Les he mostrado los palacios de nobles fachadas y salientes aleros, que abren sus patios principescos...

—Entremos.

Subimos las espaciosas escaleras de amorosa piedra de Santany y recorreremos los regios salones. Cada una de esas mansiones es un museo en arte y riqueza.

—¡No hay ciudad de España que conserve un barrio señorial como éste!— comenta Lía.

Cierto, cierto... Les llevo a admirar el encaje pétreo del gótico claustro de San Francisco. En el barrio de la Marina les muestro la Lonja, el Consulado de Mar..., vetustos y nobles monumentos... Enfrente, las blancas edificaciones geométricas del Club Náutico, recién construido.

—Es el mejor de España— me dan como suprema justificación.

Como mañana es día de concierto en las cuevas de Manacor, Cuqui y Lía se incorporarán a los cientos de turistas que irán a sumirse en la fantasía geológica que hace delirar de ensueño...

#### LA CARRETERA DE LA CALOBRA

«He de regresar a Madrid. Dejo Mallorca cuajada de turistas. Los he visto en los lugares más recogidos y apartados de las rutas clásicas. Una fantástica carretera les ha hecho accesibles ahora La Calobra y el Torrente de Pareis, con el «Gorg Blau», de una grandiosidad impresionante. Muchos isleños, incluso, desconocían tan bellos parajes. Ya van los turistas. Turistas por doquier. No hay cala maravillosa en la recostada costa, bravia o de plácidez ribereña; no hay agreste refugio en toda la frondosa sierra, no hay pueblito del llano feraz, o sitio pintresco, o atalaya en ingente acantilado coronado de pinos, desde Sóller y Deyá, toda la Costa Brava, a Valldemossa; desde las cuevas de Manacor a las de Artá, que no haya encontrado al turista boquiabierto de admiración o disparando su «leica» o su «Kodak» desde múltiples ángulos. El cuerno de oro del turismo vuelca su abundante riqueza en Mallorca, pero, ¡cuidado!, que puede ser quebradizo. Exige celo y elevadas miras. Exige tenacidad en la actual orientación turística isleña, en constante afán de superación ciertamente.

—¿El porqué de esta afirmación? Nunca nos hemos metido a descifrarlo. En cierto modo, la verdad es ésta. La ciudad industrial, crecida asombrosamente en pocos años, con su auténtica ca-



## BARCELONA

ciudad de verano

La bella Ciudad Continuará viviendo de espaldas al mar

HACE algunos días, uno de nuestros más prestigiosos periódicos publicaba una nota que decía así: «Una amplia avenida de casi cinco kilómetros de longitud, que cambiaría por completo el lamentable panorama que hoy ofrece el contorno marítimo de nuestra ciudad, costa arriba de la Barceloneta, proyecta construir el Ayuntamiento, que ha acordado examinar la antigua aspiración barcelonesa de poseer un paseo marítimo digno de una gran ciudad como la nuestra, que se precia de ser el primer puerto del Mediterráneo.»

Esta noticia ha venido a remover la preocupación que todos los barceloneses sienten por el mejoramiento de las playas ciudadanas, por el embellecimiento de nuestro litoral y por los diferentes recursos marítimos que pueden hacer de Barcelona tan estupenda ciudad de verano y de descanso como ya lo es de invierno y de trabajo.

#### BARCELONA VIVE DE ESPALDAS AL MAR

Alguna vez se ha dicho que Barcelona vive de espaldas al mar. ¿El porqué de esta afirmación? Nunca nos hemos metido a descifrarlo. En cierto modo, la verdad es ésta. La ciudad industrial, crecida asombrosamente en pocos años, con su auténtica ca-



Vista parcial del puerto de Barcelona.

## va a construir un paseo marítimo de cinco kilómetros

La bella Ciudad Continuará viviendo de espaldas al mar

tegría de gran ciudad y con su aire de cosmopolitismo, durante las tres cuartas partes del año olvida un tanto su pulmón marítimo.

El barcelonés medio, metódicamente tradicionalista, familiar cien por cien y dilapidador con cuenta y cuidado, agarra los domingos de buen sol a la mujer y a «la canalla» y se acerca al puerto para tomar billete en una «golondrina» o en una «gaviota» y llegar hasta la punta del faro, en un alarde de entusiasmo marineramente.

El barcelonés adinerado, que tiene coche propio, forzará un poco más ese alarde y se plantará cualquier tarde primaveral en los merenderos de Garraf o de Arenys de Mar. Pero el uno y el otro habrán necesitado del intento preconcebido para gozar del baño en agua salada.

Los que hemos habitado otras villas marítimas, respirado su aire salino, sentido el constante olor a marisco, y nos hemos sumergido en el persistente influjo de la superficie azul, calibramos, y no sin sorpresa, ese ineludible meteterse de tierra adentro que impera en Barcelona.

Barcelona nació a orillas del mar. Sus murallas circundaron un recinto que abría sus puertas al Mediterráneo. Dentro de ese recinto se empezó a encerrar

historia, mucha historia. Los siglos superpuestos comenzaron a plantar sus vestigios y la ciudad marinera dió un nombre también marinero a una maravillosa basilica: Santa María del Mar.

La Marina del reino de Aragón aumentaba día a día en fama y prestigio; en los astilleros barceloneses se construían naves audaces y el puerto de Barcelona llegaba a ser uno de los más importantes y envidiados del fecondo Mare Nostrum.

#### LA CIUDAD SE ENSANCHA

La ciudad crecía hermosa y amenazadora y sus murallas circundantes eran insuficientes para limitar su expansión.

Exteriores a las murallas surgen las Ramblas, amplias y prometedoras, tenazmente perpendiculares al puerto y en el mar desembocadas. La Historia sigue cargando su peso sobre las Ramblas y a lomo de las Ramblas cabalga rumbo al mar.

En su expansión hacia el Sur se encuentra Barcelona con la montaña de Montjuich, sólida, agreste, infranqueable, insensible a la piqueta demoledora y a la simple puerta de paso. No es una muralla como las que circundan la vieja ciudad y sólo permite la expansión a lo largo de su falda. ¿Hasta qué punto aprovecha Barcelona ese empuje que Montjuich



Estación marítima del puerto. Al fondo el castillo de Montjuich.



Una playa de Badalona.



Terraza en una de las playas de la ciudad satélite de Badalona.

ejerce hacia el litoral? Un barrio obrero, unas playas que el centro urbano casi ignora, y ahora, el auge del puerto franco, son las características más destacadas de ese ángulo indecifrabable de la más indecifrabable Barcelona.

¿Intentó Barcelona su expansión siguiendo el litoral rumbo norte? No hemos investigado sobre este punto. Cuando nosotros llegamos aquí nos encontramos con otros Municipios, algunos con rango de pequeña población o ciudad—tal Badalona—, en el camino del litoral norte y a pocos kilómetros de Barcelona.

¿Tropezaría la Ciudad de los Condes en su expansión, noroeste con municipios libres, que habían escogido para pie de apoyo la costa mediterránea? Tampoco lo sabemos. El asunto es que el dinámico y recentísimo ensanchamiento de Barcelona se efectuó hacia el Oeste, es decir, tierra adentro; que la gran ciudad se



Una perspectiva de Barcelona, vista desde el puerto. En frente, la vía Layetana, vértebra de la ciudad, y al fondo, la montaña del Tibidabo.

anexionó Municipios de aquellas zonas y que su trozo de mar se vió monopolizado por un puerto importante, por un barrio humilde y por unas playas terrosas y portuarias.

Un barrio de pescadores es, ante todo, un barrio de gente dura y audaz que desafía al mar constantemente y luego, en tierra, gusta de echar un trago de buen vino en las tabernas. Conocemos varios barrios de pescadores y sabemos que no pueden estar esmaltados de filigranas rococó.

La Barceloneta podía ser un barrio de pescadores auténticamente pintoresco y hermoso, pleno de movimiento y de vida. Circundado por las playas, los astilleros y algunos muelles del puerto, podía unir a su sabor de pueblo pesquero el aire de puerto internacional. Pero la Barceloneta, hoy por hoy, no es tan bella como podía ser. Sufrió como pocos barrios los desconchones de la guerra liberadora y muchas de sus paredes aún continúan en ruinas. Se han edificado algunas casas nuevas y limpias, que ponen una nota de alegría sana.

### PLAYAS Y PISCINAS MARITIMAS

Las playas de la Barceloneta son las únicas que el barcelonés puede disfrutar sin salir del recinto ciudadano. Como ya hemos dicho, son algo terrosas y portuarias. Ahora, eso sí, tienen la compensación de diversas y magníficas instalaciones de baños y de clubs de natación. En algunos de éstos hay estupendas piscinas de agua salada para uso de los bañistas los días que el mar está algo sucio.

El año pasado un buen barcelonés, en carta abierta en la Prensa, pedía que se estudiase «el problema del verano ciudadano». Aquel padre de familia decía, entre otras cosas, que «esta situación contribuye a crear en nuestra ciudad una psicología de capital interior con indiferencia hacia las cuestiones marítimas, confirmando lo de vivir de espaldas al mar». Hacía después un llamamiento a los clubs de natación, a los establecimientos de baño y a todos cuantos sintieran interés por el deporte mari-

timo para que formasen una Comisión «pro mar».

### BADALONA Y CASTELLDEFELS

Hasta que este problema se solucionase completamente, ¿cuál es el mejor remedio? Acogerse a las playas de Badalona, por el Norte, y de Castelldefels, por el Sur.

La playa de Badalona reúne muy buenas condiciones. Su arena es limpia, pues predomina en ella la piedrecita fina en vez de la tierra y los pedruscos, y la entrada en su mar es más cómoda que en la Barceloneta. El mar, generalmente, está ya limpio de los alquitranes del gran puerto.

El acceso a Badalona es tan fácil como a la Barceloneta, aun para el ciudadano que disponga del tiempo mínimo en estos momentos. Autobuses cada cinco minutos ponen a los bañistas, en un trayecto de veinte, a orillas del mar.

La playa de Castelldefels sí que es realmente buena. Nosotros hemos de confesar que jamás nos tropezamos con remolinos peligrosos, sino, por el contrario, con un mar apacible y acogedor.

### HAY QUE SUPRIMIR LOS ACOTAMIENTOS EN LAS PLAYAS

Los diferentes clubs y sociedades que explotan nuestras playas han de cooperar a darles anchura y perspectiva por todas partes. Sería una gran cosa la unificación de todas ellas y el abaratamiento general de sus billetes de entrada. El abaratamiento, porque el goce del mar en una villa marítima no debe estar restringido. Y la unificación, porque de esa manera se evitarían los amontonamientos agobiantes e innecesarios, ya que tanto la playa de Barcelona como la de Badalona—Castelldefels ya no, se diga—son lo suficientemente anchas y largas para no padecer los barridos excesivos, sobre todo los días de fiesta. Hay enormes trozos de playa libre que se podrían aprovechar.

Si esta unificación de los establecimientos de baños resultase difícil, por los derechos adquiridos de todos ellos, habría que pensar, al menos, en el sistema que rige en otras playas de España: que cada cual explota un número determinado de cabinas, toldos y duchas, pero sin vallar la playa, y una vez en la arena cada uno pasea por donde quiere y toma el sol donde le parece.

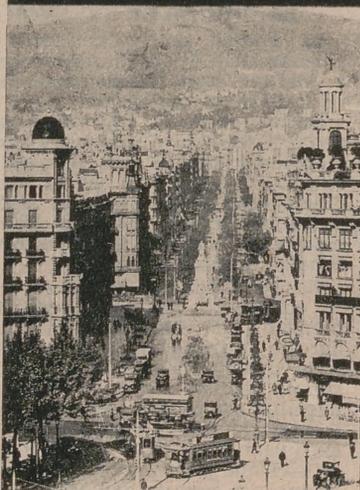
### HACIA LA DIGNIFICACION DEL LITORAL BARCELONES

Hechas estas consideraciones, no cabe duda que Barcelona, ciudad de invierno, podría ser muy bien, con cuatro o cinco retoques, una aprovechable y atractiva ciudad de verano, por lo menos para el ciudadano que, por los motivos que sean, no puede abandonar así como así. Tiene mil recursos—que no tienen las ciudades interiores—para librarse del calor, y es una pena que no utilizemos todos en la medida en que Dios nos los ha concedido. El quiera que el proyecto de ese paseo marítimo tan deseado por todos nosotros, los habitantes de Barcelona, sea pronto una realidad.



Templo de la Sagrada Familia, uno de los monumentos más interesantes de la capital condal.

La Rambla de Cataluña tiene el aire de las grandes ciudades, con su constante tráfico y lujosas instalaciones.



# GUADARRAMA, VIEJO AMIGO...

## BARRANCOS HONDOS Y PINOS ALTOS EN AIRES DE CRISTAL Y ROCA

### PAZ Y SOSIEGO EN EL VERANEO DE LA SIERRA MADRILEÑA



Yo también voy a la Sierra. Como cualquier vecino de Madrid, siento el fuerte tirón de la montaña. Si en invierno parece que sólo el deportista de la nieve lo percibe, en verano a todos nos atrae violentamente el alto murallón del Guadarrama. Conozco al dedillo las fiestas de este mes y del otro; hago estudios minuciosos sobre las posibilidades de tender «puentes» de sábado a martes o de miércoles a viernes, según las encontradas situaciones con que se presente el salto, y sé al minuto los horarios de salida y llegada de los numerosos trenes de cercanías de la estación del Príncipe Pío.

Y esto es así, porque mi mujer, en inteligente colaboración y exacta coincidencia con el médico, me expuso tan clara y elocuentemente la necesidad ineludible de que nos fuéramos, peques y mayores, a pasar una temporada, que terminó arrastrándonos a todos. Para lo cual se hicieron números, se buscó lugar y casa, se vencieron dificultades, y en poco tiempo, en el ir y venir del tren, yo voy adquiriendo tales conocimientos ferroviarios que ya los quisieran algunos accionistas de la R. E. N. F. E.

Hoy también voy allá. Pero hoy voy en coche. En secreto les diré que ya era hora de que prácticamente me convenciera que estupidas pistas conducen al viajero.

Son las nueve de la mañana, y quizá por querencia enfilamos hacia el antiguo paseo de San Vicente, hoy de Onésimo Redondo. A través de la verja observo a viejos amigos de vagón, que, pre-

surosos, billete en mano, traspasan el andén. ¡Hasta muy pronto, queridos!

Realmente uno se siente optimista... Atrás van quedando El Plantío, Las Rozas y Torrelodones. Esto se está poniendo bueno. Sin duda alguna estamos de lleno en «terreno de operaciones». En Villalba, pues, hago el primer alto. Unas cañas de cerveza nos refrescan y abren diálogo:

—Sí, este año, como el pasado, aumentó el número—nos dice el señor Vicente, dueño del bar, quien añade en voz baja y maliciosa—, y me parece que también «los posibles» de cada año.

El paso del párroco, don Manuel María Gutiérrez, nos hace

abandonar la posición de «francotiradores» y saludarle:

—¿Muy ocupado esta temporada?

—Pues, sí. Pero tengo que dejarles pronto; me espera un grupo de feligresas veraneantes que se marcha hoy mismo. Acompañeme, que no le pesará.

Accepto, y en seguida nos detenemos ante una gran finca que rodea un amplio jardín, y al que da entrada un forjado portalón de hierro que remata en arco el nombre de Residencia «Julio G. Matamoros».

Ciertamente, hallarse de improviso en medio de cuarenta y cinco simpáticas mujeres es una agradable sorpresa. Aquí hay mallorquinas, levantinas, asturianas, vascas, extremeñas..., con sus diversas profesiones, sus variados acentos; todas unidas en la risa y la amistad, en el rezo y la comida, en el chiste y el silencio; en alegre hermandad bajo unas mismas banderas.

#### «MACARENA Y NO TRIANERA»

Kilden, el fotógrafo, entra en funciones y hay revuelo. Todas quieren contarme a la vez su caso. Al fin se impone Antonia Rebollo, mcrena ella, «macarena y no trianera», que me dice:

—Fijese cuánto me gusta todo esto que parece que fué ayer cuando me despedí de la Giralda. ¡José! Dentro de dos días, a mis teléfonos. Pero, usted no sabe, el 18 estuve cerquita del todo del Caudillo en Navacerrada. ¡Qué bonita Residencia familiar («inauguramos»)! ¡Digo! Espero que el año que viene vendré con todos



Nuestro redactor en la residencia de Villalba.



Un descanso en la residencia para productoras, que es una maravilla fotogénica.

los míos a ver España entera desde aquella altura.

La abuela de esta gran familia, productora es Argimira Chaves, con cuarenta y dos años de servicios en Prensa Gráfica, y que sabe lo suyo de «las cosas del papel». Yo, por mi parte, quiero hacer constar que a Irene Piñero, taquillera del cine Alfonso, del quíscico de la calle de Orzán de La Coruña, le hicieron «la petaca» una sola vez, y quien afirmara otra cosa mentiría.

Magnífica tarea realiza Educación y Descanso en íntima colaboración con la Sección Femenina. Quince días de vacaciones, quince días de convivencia fraterna, calan muy hondo en el alma. «El libro de impresiones», que hojeo sobre la mesa del recibidor, muestra espontáneamente al curioso visitante el sentir unánime de sus firmante, la gran obra de españolización que aquí se realiza. Las cuarenta y cinco productoras se entristecen por la marcha, y presumo que igual sucederá en idéntico momento a las ocho mil novecientas que anualmente disfrutan de montaña o playa en las diecisiete actuales Residencias veraniegas.

Estoy tentado de acampar en estos alrededores. Yo he venido para contarles a ustedes la vida y milagros de cuantos veranean en la sierra, aunque mucho me temo que la ruta que me trazaron va a sufrir una desviación violenta.

#### UN EJE OROGRAFICO DE DOSCIENTOS KILOMETROS

Me hablan de que en La Granja, Riófrio y San Rafael, en Albergues que ha establecido la Sección Femenina, hay tandas de muchachas: estudiantes, y aprendizas, y niñas. Desde luego, esto me tira. No sé lo que pasará al final. Pero me decido resueltamente, y, puesto el motor en marcha, nos encaramos con los costillares del Guadarrama.

Recuerdo haber leído, no sé dónde, que nuestra Sierra presenta un eje orográfico principal

de doscientos kilómetros; que es sierra arcaica, integrada casi completamente por rocas graníticas y neísicas.

Ya se le van a uno muchas cosas que un día estaban dentro. Lo que difícilmente puede borrarse son espectáculos tan scerbiosos como el que tenemos ante nuestra vista. A lo lejos y a la izquierda, La Almenara; Machota Grande y Chica nos sitúan El Escorial. Más al fondo y en lo alto presentimos a Tablada, que nos recuerda al Arcipreste de Hita. Próximo a nosotros, Cuelgamuros destaca el brazo largo de la monumental cruz sobre el valle de los Caídos; a la derecha, la sierra del Hoyo de Manzanares, La Cuerda del Hilo y La Pedriza, y delante, ingentes porciones de la abrupta Carpetana, acaso cumbres de Cabeza de Hierro, La Maliciosa, Guarramillas, Peñalara, Siete Picos, La Peñota...

Qué lástima no poder patear este enorme escenario, campo de correrías para el turista o veraneante de piernas ágiles y sólida cabeza. Porque aquí están lugares naturales como los de La Pedriza del Manzanares, el Pinar de la Acebeda, el circo y lagunas de Peñalara. Además, a la fortaleza pétreo hay que agregar «el paisaje humanizado», las aldeas humildes, los castillos señoriales, monasterios y palacios reales, los hoteles de recreo, los refugios y clubs para los deportistas, los modernos sanatorios y preventorios y todos estos pueblecillos serranos que a brinco de gozo vemos ascender hacia el azul: les saludamos y seguimos adelante.

#### UN TOQUE DE CLARIN EN LA SIERRA

Al ganar una curva nos enfrentamos con el pueblo de Navacerrada. El pinar nos envuelve; vamos por un callejón, pero en un claro y dando fondo al puerto emerge, rompiendo la línea del horizonte, la elevada y cuadrangular Residencia Familiar «José Antonio». Poco después, sin coronar la subida, nos detenemos. Autobuses y coches de turismo descansan al borde de la carretera, y sus ocupantes, como nosotros, estiran las piernas y respiran a pleno pulmón para todo el año. Aquí tenemos a unos gijonenses que dejaron por unos días la playa de San Lorenzo buscando descanso y solaz en clima de altura. Mas la conversación se corta; un penetrante toque de clarín nos lanza la dera abajo. Ante nuestros ojos, y en una pequeña nava, están las tiendas agudas y blancas de un Campamento del Frente de Juventudes. Aquí están los «flechas», nuestros hijos y hermanos menores, forjándose en el yunque de la disciplina, saturándose de vida. Estos también son veraneantes, veraneantes en constante formación, que es un modo de veranear muy a la española.

Tornamos al coche, y lograda la cima del puerto dejamos atrás y a la izquierda a Siete Picos. Descendemos por la exuberante garganta de Balsain. A la derecha, Peñalara nos acompaña con sus contrafuertes, y el Eresma da lozanía y verdor. Al término

de la bajada, La Granja, donde entramos pasado el mediodía.

#### EN LA GRANJA QUE FUNDARON LOS JERONIMOS

Turistas ingleses—caras enrojecidas por el sol vitamínico de España—, franceses—un tanto extravagantes en la indumentaria— y algunos hispanoamericanos y la colonia veraniega local pasean, dialogan y descansan a la sombra y en torno de este remedo de Versailles, que la añoranza del primer Borbón mandó levantar en la antigua granja que fundaron siglos pasados los frailes Jerónimos del Perral.

Localizado a pocos pasos de San Ildefonso el Albergue de Verano de «Nuestra Señora de Guadalupe», que la Sección Femenina del S. E. U. tiene aquí emplazado, hacia él nos vamos. Esta tanda es de universitarias de Valladolid y Salamanca, y cumplen durante un mes una parte del Servicio Social de la Mujer. Nos presentamos con «algún cuidado». Fácilmente se comprende que más de medio centenar de estudiantes próximas a la licenciatura académica pueden levantar calentura al más plantado si la entrevista degenerara en tiroteo dialéctico. Pero no hubo lugar a nada, y lo sentimos. Bien de mañana se habían ido de excursión a la laguna de Peñalara a presenciar unos campeonatos de natación. Dicen que por las obras se conoce a las personas. A la vista de los cuadernos de trabajo personal de las jóvenes, de las sugerentes hojas del periódico mural, de la labor de confección de canastillas para familias necesitadas, etcétera, se aprecia las enseñanzas que en todos los aspectos reciben. En un rincón vimos unos textos universitarios... Lamentando no poder felicitarlas, y nos vamos tras de agradecer las atenciones que se nos prestaron y recorrer, una vez más, el simpático Albergue. «Como éste funciona catorce más», nos informan, con un total de mil setecientas beneficiadas.

#### TRUCHAS A PRECIOS RAZONABLES

En este momento Kilden me dice, muy serio, que es hora de almorzar. Nos acomodamos dando vista a la entrada del palacio; no es mal mirador. Un matrimonio francés y sus tres pequeños gustan truchas a nuestra vera, y por la cara de satisfacción cogimos que las viandas y la estancia les son gratas. Mientras nos reconfortamos bien y por un precio razonable, pensamos que nuestra buena salud política y social, amén de otras muchas cosas, es, sin duda, la mejor de las propagandas turísticas.

Despachado el muy importante capítulo que nos llevó a La Granja, nos dirigimos a Riófrio. Diez kilómetros separan los dos sitios reales. La carretera que los une es regularcilla, pero la belleza del paisaje compensa toda incomodidad.

#### SU DESCANSO ES PELEAR

Difícil es de explicar, mas es una verdad sin discusión. No habre-

mós recorrido dos kilómetros cuando notamos que se nos quitaban catorce años de encima. Tenemos a nuestro mismo lado el Campamento de las Milias Universitarias. Estamos ante la nueva Academia de Alféreces Provisionales de mediado el siglo. Al pie de los Picos de Pasapán, nuestros jóvenes estudiantes ponen en práctica el clásico aforismo: «Si vis pacem para bellum.» Estos también son insospechados «veraneantes». «Su descanso es pelear...»

A lo lejos divisamos la torre de la catedral de Segovia, que otea la altiplanicie castellana.

### EN RIOFRÍO, CON «FALINA», LA MADRE DE «BAMBI»

«De sol a sol», dice el cartel fijado en la puerta de entrada. «No se permite el paso a otra hora.» Sabía advertencia. No abre el portón la guardesa, y nos hallamos de lleno en el parque de Riofrío. Rebaños de diez, de veinte y más gamos pastan próximos al camino. Al ruido del motor huyen rápidos por el encinar adentro. De vez en cuando, tras un matorral aparecen de improviso, yerguen la cabeza y buscan veloces la espesura. Los ojos se nos van hacia una y otra cristalera del coche. El que pase por este lugar, lo recordará siempre. Y de pronto el palacio de Riofrío, la residencia que mandó construir la reina viuda Isabel de Farnesio, segunda esposa de Felipe V.

El Albergue veraniego de juventudes de la Sección Femenina «Ramiro de Ledesma» habilitó parte del edificio. La tanda de hoy, segunda de las tres de la temporada, está formada por cien aprendizas y doscientas cincuenta «flechas», estudiantes y escolares, distribuida en siete secciones por sus edades (de ocho a diecisiete años). La vida del Albergue está perfectamente organizada. Su horario es una sucesión continua de quehaceres. Llegamos cuando salen del palacio a dar la clase de labores.

Nos acercamos a uno de los grupos, asentado y dispuesto a la tarea de la aguja y el gan-chillo.

Carmen Belmonte nos dice, confiada:

—Terminé el cuarto de Bachillerato. Mi deseo es ser maestra e instructora, y ayudar a mis siete hermanitos, que en Albacete quedaron con mamá.

Angelinas García, nariz respingona y abundancia de pecas por el sol, nos descubre su «faena» de ayer:

—Escondí el camisón a una amiga; los apuros que pasó, qué sofoco. Pero no se lo volveré a hacer.

Una de las chicas, con desparpajo me dice, muy seria, señalando:

—¿A qué no sabe usted cómo se llama esa sierra? (Pongá cara de asombro y manifiesto ignorancia.) Se llama la Sierra de la Mujer Muerta. (En efecto, la silueta de la altura montañosa



«Falina», la madre del universal y delicioso «Bambi», es la nota pintoresca entre las chicas

semeja de forma perfecta la figura de una mujer yacente.) ¿Conoce usted la historia? (La chica rompe nuestra negativa.) Se la voy a contar. (Mari Cruz Bravo, segoviana con fibra y además de jugar de romancero, puesta en pie, de espaldas a la sierra, con lentitud suave, casi melódica, comienza la narración.) «Cuenta la leyenda serrana que dos hermanos, famosos guerreros que defendían la frontera cristiana de los ataques moros, rieron entre sí, combatiendo durante una noche oscura en lucha espantosa. Escuchando el ruido de aquella escena una doncella castellana amada por ambos y causa involuntaria de sus resentimientos desde el ajimez de su palacio señorial, corrió al lugar del combate y se interpuso entre los hermanos para impedir que consumasen aquel horrible crimen; pero ellos, ciegos por las sombras de la noche, al acometerse violentamente la atravesaron con sus espadas, cayendo muerta la doncella.» (Mari Cruz da el tono propio a cada escena y aumenta sin cesar el apretado y silencioso semicírculo de oyentes.) Quisieron todavía seguir luchando los dos Caines, pero el cuerpo de la doncella castellana comenzó a crecer, a extenderse y a elevarse, dejando de ser mujer para cambiarse en fantástica sierra que separó materialmente y para siempre a los dos malos hermanos. Y la sierra conserva la figura de la hermosa castellana, miradla, con las manos sobre el pecho y cubierta en el invierno con el blanco sudario de la nieve.»

Rompen el aire las palmas de sus compañeras, y como ha llegado la hora de descanso se ponen a jugar. Kilden prepara la máquina y comienza su trabajo. Los ojos danzan de grupo en grupo. Aquí están sobre este escenario natural y maravilloso el garbo y salero de sevillanas y cordobesas, el ritmo de la sardana catalana, la gracia de la mu-

ñeira gallega, el corro encantador de las chiquitinas «agáchate y vuélvete a agachar...» Y más tarde, en el exacto momento, el semicírculo, atento, escucha la plática de uno de los capellanes... Todo con orden, disciplina y cariño admirables. Todo hecho con naturalidad, con espontaneidad. ¡Qué gran obra la de la Sección Femenina!

Al despedirnos, algo de nuestro corazón quedaba entre las juventudes.

«Falina», la gamo madre de «Bambi», la vieja amiga de las niñas, se va hacia un rebaño que corretea por el sombrío encinar.

A la salida volvemos a leer otro letrero más: «De sol a sol.»



La hora del juego. Las niñas de la S. F. inician el primer paso de la danza

Rueda el auto hasta empalmar con la carretera del Guadarrama. En una vuelta nos cruzamos con varios teólogos estudiantes de la inclita y españolísima Compañía. Regresan presurosos a su casa de Las Navillas. También éstos son de los veraneantes desconocidos para el gran mundo. Están templando su cuerpo y su ánimo para muy altas empresas.

A los lados quedan los pueblos de La Losa, Ortigosa del Monte y Otero de los Herreros. Subimos por El Espinar; a la izquierda, las alturas de Peña del Oro y Montón de Trigo, y, por fin, San Rafael.

Decir que San Rafael tiene una justa fama de veraneo es tanto como descubrir de nuevo el Mediterráneo. Pues bien: Madrid tiene aquí establecido en una señorial casa otro Albergue de juventudes, el de «Nuestra Señora de Europa», que, con los veintitrés esparcidos en el resto de España, reúne más de doce mil niñas en un verano. El que estoy viendo recoge en este turno setenta y seis niñas y veinticinco aprendizas.

—Pero, ¿donde están?—preguntamos.

—Se marcharon ahora mismo a Nuestra Señora del Carmen.

Es ésta una ermita que la piedad de los veraneantes levantó a orillas de la carretera y que tiene por fondo el bosque.

Tomamos unas cañas en el bar —igual precio que en Madrid: a dos pesetas—, y seguimos. Pronto las alcanzamos. Muchas de las aprendizas trabajan en empresas que graciosamente les aumentan sus días de vacación hasta los veinte que dura el turno ordinario. El padre Vicente Franco nos informa que en cuanto pueden vuelven los domingos y días festivos a pasar unas horas al Albergue.

La Sierra aun guarda otros dos Albergues femeninos: el de las Navas del Marqués y el de El Escorial. Pero ya no es posible visitarlos hoy. Me conviene no regresar tarde. Veremos a ver lo que me dicen de este insospechado reportaje que les llevo. Yo espero, y es mi deseo, algún día llegará, que pueda ver cualquiera de esos siete Albergues de la Sección Femenina para mayores de diecisiete años y el Internacional de Masnou (Barcelona). Lo bueno siempre gusta verlo.

#### ESPAÑA ENTERA, EN GUADARRAMA

Subimos el puerto. Hoteles particulares entre los pinos; ahí, el de Menéndez Pidal. En la Sierra se descansa, y se estudia también. En el Alto de los Leones de Castilla nos detenemos. Las crestas de la cordillera, no las ensalzadas por la voz suave y melosa del krausista Giner, sino las hechas poesía épica por unos muchachos un 18 de Julio, brillan al sol del atardecer.

Abajo, Cercedilla, Los Molinos, Los Collados... Sanatorios del Generalísimo, de la Marina... En la Sierra veranea España entera. Es una noticia.

Armando VILLANUEVA

# LA INSPECCION

Por Enrique ESTEBAN

Delegado Central de Hacienda

La fuerza impulsiva de la Hacienda Pública en cuanto a la productividad de los ingresos puede manifestarse en dos sentidos: a), por creación de nuevas formas impositivas o por aumento de los tipos de gravamen, y b), por intensificación de la acción inspectora.

En el primer aspecto, se da actualidad a bases económicas aparentemente libres de exacción, y decimos aparentemente porque, dado nuestro sistema fiscal, estructurado en una gama extensa de contribuciones de producto y de impuestos que recaen sobre usos y consumos, difícilmente se hallará parte o porción de renta exenta de gravamen, por cuya razón ésta podrá quedar afectada por dos o más tributos aplicados en distinta dirección o superpuestos uno a otro; lo cierto es que una misma magnitud soporta una carga impositiva mayor. El mismo resultado se alcanza en el supuesto de la elevación de los tipos de gravamen, al ser mayor el porcentaje es mayor también la renta detrída del producto íntegro, es decir, el líquido imponible se comprime proporcionalmente.

Pero, analizados los hechos colocados en un plano de desigualdad manifiesta, donde las capacidades económicas individuales no presentan todas la misma forma simétrica, sino que mantienen alteraciones a consecuencia de mayor o menor ocultación, se adquiere el conocimiento evidente de que, por tal razón, las bases tributarias pierden proporcionalidad o la razón de progresividad, lo que crea un estado de discrepancia o diferencia de unos contribuyentes respecto de los demás. Y si bien es cierto que el sujeto perfectamente sometido a tributación, que tiene todos sus elementos exactamente declarados, no hace más que cumplir con su deber para con la Hacienda, obligación adecuada a su carácter de ciudadano, es indudable que la apelación que aquélla hace de recursos mayores para cubrir sus necesidades, que han de ser de cuantía suficiente, exige sacrificios pecuniarios superiores a los que en equidad corresponden, al existir personas con falsa situación tributaria, ya que unos cargan con el importe de lo que eluden otros, y tal anomalía da lugar a una injusticia manifiesta e irritante. Por eso, toda expansión impositiva exige como condición primordial una estadística tributaria que recoja bases ciertas.

La administración financiera puede aumentar considerablemente el caudal que mana de sus fuentes de ingreso mediante la investigación adecuada y eficaz de los diversos tributos, es decir, llevando a los contribuyentes a encuadrarse en situaciones fiscales auténticas. Con ello se cubren por entero dos grandes objetivos: dejar inalterables el sistema impositivo, sin añadir nuevas modalidades, y los tipos de gravamen que lo integran, y presentar las bases reales que se deducen de las magnitudes económicas ciertas de los sujetos contribuyentes, con lo que se consigue hacer general y proporcionada la carga con respecto a los índices de sacrificio individual. Esta sola enunciación de ventajas que reporta la actuación inspectora es suficiente para justificarla y anteponer a otros medios de obtención de recursos.

De ningún modo podemos presentar para nuestro estudio como modelo el contribuyente convertido en defraudador empedernido y recalcitante, dándole el carácter de tipo común, pues ello, además de constituir un mal ejemplo, sería crear una moral derrotista y destructiva de los sanos principios del Estado y de los lazos de convivencia social dentro del orden nacional. Hay que suponer, y suponemos con absoluta seguridad, que tales enemigos encarnizados del fisco constituyen una pequeña minoría y, por consiguiente, la excepción, ya que el caso corriente y normal es la gran masa de ciudadanos con elevado patriotismo, voluntad de

# N LOS TRIBUTOS

cumplimiento reconocida y buena fe en sus intenciones. Por eso no hemos de hablar de defraudaciones que responden a un plan de evasión preconcebido, sino de simples ocultaciones, consecuencia natural de la ignorancia, el abandono y la pasividad. Ello nos lleva abiertamente a dar preferencia a la labor educativa de la gestión respecto de la correctiva que implica la contravención de las disposiciones legales. Con mayor claridad, el contribuyente español está dispuesto a situarse en el lugar que le corresponde dentro del marco impositivo, a soportar íntegramente la carga que se le asigne en razón de su riqueza y su renta; pero desea que se le sitúe por funcionario competente, para tener así la seguridad de una definición de la base exacta, que sea garantía para la Hacienda y sus propios intereses, merecedores igualmente de amplia protección.

Por eso la Orden de 23 de septiembre de 1927, dictada siendo Ministro de Hacienda el protomártir de nuestra Revolución Nacional José Calvo Sotelo, traza elocuentemente, con profundo conocimiento de causa, la forma y el modo de ejercer la acción inspectora, al expresar que «los inspectores del Tributo iniciarán su actuación cerca de los contribuyentes que no hayan cumplido las obligaciones fiscales que reglamentariamente les correspondan, invitándoles a rectificar su situación tributaria, previa exposición y razonamiento de los textos legales, que obligan a este cambio de situación». Y queda aún más patente el acierto de tal precepto al indicar la circular de la Dirección General de Rentas de 28 del mismo mes y año que: las altas o declaraciones obtenidas habrán de responder siempre a la realidad de un descubrimiento practicado por el inspector merced a actos de gestión personal y directa. Ahora bien, dicha actuación, alarde de suavidad, requiere la previa conformidad expresa del contribuyente y la renuncia de apelar a toda clase de recursos administrativos, incluso el contencioso. Tal proceder es la lógica correspondencia del contribuyente a la cortesía esmerada y extremada del inspector actuario.

Sin embargo, no nos dejemos llevar de bellas ilusiones para proyectar una imagen falsa y desatinada que haga el procedimiento fácil y simplista. La labor que desarrolla la Inspección es, por el contrario, sumamente difícil e ingrata y con frecuencia ha de desplegar afilada astucia, tenaz laboriosidad y fina inteligencia, condiciones de carácter personal que tienen que ir asociadas a la honradez más irreprochable. De ningún modo debe presentar punto que pueda ser vulnerable, ya que tal flaqueza, por pequeña que sea, es cieno movedizo que abrirá más las fauces a cada movimiento, para tragar irremisiblemente a quien hace olvido de sus deberes. Y debe ser alarde, también, de mesura y ponderación, atendiendo a circunstancias que sólo son específicas cuando son asimiladas por buen criterio: «Es preferible perder una cuota que destruir una industria». Esa es la orientación comediada a la que la nave de la Inspección del Tributo pone proa invariable. Por eso, en el examen de signos externos, sólo busca motivos principales, dejando relegado lo que es propiamente mezquino o casi indigente. Y bastantes veces hay que seguir caminos de piedras y fango para comprobar cuotas en pueblos de miseria.

Estudiaba, el que estas líneas escribe, en Berlín, el funcionamiento de una «Finanzamt», especie de Delegaciones de Hacienda, y observaba la falta de un órgano fiscalizador o contrainspector que revisase la actuación de los «steuer Inspektor» (Inspectores de Impuestos), allí vinculados y encuadrados en las mismas oficinas liquidadoras, y la respuesta de su jefe, «Obersteuer Inspektor», fue rápida y terminante: «El inspector no se equivoca nunca». Frase contundente y significativa, que muestra el alto concepto que de estos funcionarios tiene el pueblo alemán. Pues de manera análoga podemos hablar de nuestros inspectores de Hacienda: «La calificación que hacen es siempre la verdadera, teniendo presente la resistencia de cada

economía individual». Y ésa y sólo ésa es la opinión que ha de brillar en el ánimo de todos los españoles.

Pero otras veces la Inspección ha de luchar con enemigos invisibles, los malos asesores de impuestos, en su mayoría intrusistas o antiguos picapeitos, que amparados en su falta de responsabilidad aguijonean con la peor intención a gentes ignorantes o de equivoca moral para hacer de la ocultación su único medio de vivir, y que sólo saben presentar a la Hacienda como una constante sanguiuuela, sin querer percatarse que es la caldera que alimenta la máquina del Estado, para que éste pueda cumplir sus fines de civilización y progreso: si bien conocemos casos, no muchos, por cierto, en que de esta profesión se ha hecho verdadero sacerdocio y se informa con conciencia y legalidad. En la mayoría de los delitos comunes se aprecia el grado de autor, cómplice y encubridor para imponer las penas; la infracción fiscal sólo mira el autor al establecer la sanción. Siempre el mejor asesor, el más documentado, debe ser el propio inspector del Tributo, que si bien busca la cuota del Tesoro, no es menos cierto que aconseja las variantes necesarias para que ésta no sea excesivamente gravosa si considera no es soportable en razón al margen de beneficio.

Y qué puede decirse de aquellos sujetos defraudadores de lo que por imperio de la ley vienen obligados a retener y retienen, en que la recaudación es por procedimiento indirecto, al disponer indebidamente de caudales que no les pertenece y que otros abonaron por la coacción que lleva implícita la soberanía fiscal. ¿No constituye esto un delito de apropiación indebida o de malversación de caudales públicos? Asimismo es distinta, desde el punto de vista de las ocultaciones, la condición de la persona que paga sus impuestos con la contrapartida de rentas muchas veces inferiores a lo calculado o casi inexistentes, es decir, que liquida sus negocios con pérdida, de aquella otra que goza de situación económica privilegiada y que, por tanto, la exacción se paga con medios excesivamente sobrantes. Por eso la Inspección no debe medir a todos por el mismo rasero, sino que necesariamente tiene que distinguir categorías según la posición que ocupan las economías aisladas frente al Fisco.

La Ley de 20 de diciembre de 1952, sobre Inspección de los Tributos, viene a dar solución a estos problemas al clasificar los expedientes que se incoan a consecuencia de sus actuaciones en: a), de conformidad; b), de rectificación; c), de omisión; d), de ocultación, y e), de defraudación. Los dos primeros no determinan penalidad alguna, los terceros están sujetos a la sanción del 20 por 100 de la cuota liquidada y los últimos llevan como penalidad, respectivamente, el medio al tanto y el tanto al triple de la cuota liquidada. Se hace en los de ocultación y defraudación mención especial a los casos de reincidencia, mala fe y resistencia, excusa y negativa a la acción investigadora. Considera la reincidencia desde dos puntos de vista: ser objeto anteriormente de expediente que se refiera a bases sujetas a la misma contribución y conceptos iguales y ser, en un período inferior a cinco años, objeto por más de tres veces de expedientes no calificados de rectificación, de los que resulte liquidación positiva por la misma contribución.

Sinceramente creemos que en la mencionada ley quedan recogidas la totalidad de las situaciones anormales tributarias y que la sanción que se fija responde gradualmente a la importancia de la contravención fiscal, por lo menos en gran generalidad de casos, pues existen algunos especiales en que la defraudación envuelve de por sí un grave delito o en los que queda bien patente el enraizado egoísmo, y tal vez para ellos pudiera ser muy apropiado introducir la novedad de la confiscación y la prisión, puesto que el hecho de su existencia y la amenaza de su aplicación llevaría a tales defraudadores a meditar un poco más las consecuencias de las tergiversaciones.

La intensificación del ejercicio de la función inspectora, sin necesidad de forzar la elasticidad de las diversas contribuciones e impuestos, puede dar cima a la obra emprendida de desaparición de los déficits presupuestarios.



## LOS "FOSSORES" ES UNA ORDEN RELIGIOSA COMPUESTA POR DOS HERMANOS

GUADIX tiene muchas cosas interesantes y muchas cosas simpáticas. Ciudad abrumada de historia, fué la primera sede episcopal de España y en ella se formó, «con lo mejor de sus hijos y el oro de sus arcas», la expedición que, al mando del adelantado don Pedro de Méndez y Luján—al que acompañaban su hermano don Diego, sus sobrinos carnales Pedro y Luis de Benavides, su amigo Francisco Ruiz Galán y el hermano predilecto de Santa Teresa, Rodrigo de Cepeda—, llegó a las orillas del Plata y fundó la ciudad de Santa María del Buen Aire. Fué—según rezan documentos históricos—la expedición de mayor número de gente y mayores naves que nunca pasó capitán a Indias.

Aquí, en Guadix, nació, hace ciento veinte años, don Pedro Antonio de Alarcón, y existe una antigua casa de dos plantas, con un pequeño torreón, en la que se supone vivió—ya se comprende que en la imaginación de don Pedro—el famoso Manuel Venegas, «el Niño de la Bola».

En Guadix hay unos frailes que viven en el cementerio y entierran a los muertos; hay un Cascamorras que todos los años, llevado por los hermanos de la Cofradía de la Virgen de la Piedad, recorre lentamente el camino de Baza, entre insultos y golpes, en vano intento de rescatar una imagen que, según los de allá, está bien donde está, y que, según los de acá, debería estar acá.

En Guadix, como en Madrid, es fiesta el día 15 de mayo, aunque no en honor de San Isidro, sino de San Torcuato. En Guadix no se ven apenas turistas, y debía haberlos, porque motivos sobran para ello; pero tampoco viene mal, de cuando en cuando, encontrarse en un sitio donde los hombres sólo usan pantalones largos y americana, y don-

de los pájaros y las flores están en los árboles y en los jardines y no en las camisas.

### GUADIX, BAJO EL CIELO Y BAJO LA TIERRA

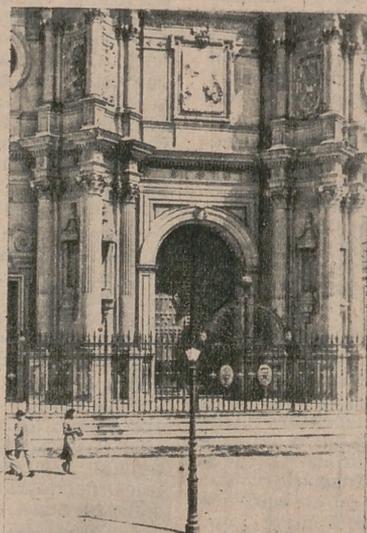
Así es como aparece cuando el viajero camina por la carretera de la estación, entre dos filas de árboles de troncos encalados. Nada tiene esto de particular, porque todos los pueblos de España están bajo el cielo y en todos destaca la torre de la iglesia o de la catedral. Y el cielo de Guadix es, como en otros sitios, un cielo un poco cegador, de azul muy intenso. Pero hay una parte muy importante de Guadix que no está bajo el cielo, sino bajo la tierra, y por eso ha surgido la comparación. El pueblo se alza sobre una vega muy verde, rodeados sus contornos por

una serie de arcillosos cerros que le dan el aspecto de un gigantesco anfiteatro romano.

A la entrada, a mano izquierda, hay un parque frondoso, junto a la carretera de Almería. Pasadas, bares, un gran mercado, camiones detenidos junto a la cuneta y muchos chiquillos.

Las calles de Guadix son estrechas, empinadas; el pavimento, de pequeñas piedras, a veces redondas y a veces puntiagudas, resulta más apropiado para el calzado fuerte que para los débiles zapatos de verano.

Sorprende un poco observar que nadie habla con acento andaluz en esta tierra. Las gentes son serias, afables, y los guardias urbanos podrían dar lecciones de buenas maneras a los de cualquier capital europea. Visten impecables uniformes grises y, a pesar del calor, no hay ninguno que lleve desabrochado el cuello de la camisa. Más de uno luce en la manga de la guerrera el emblema de la División Azul, porque España es así y sus hombres pueden ir, como nuevos Quijotes sin Rocinante, a combatir al comunismo en la tundra y volverse luego a Guadix, o adonde sea, para ser guardia urbano, o peón de albañil, como si nada hubiera pasado.



Un detalle de la fachada principal de la catedral, valor arquitectónico encerrado en siglos.



El tipismo de Guadix es la constante más característica. Este es el arco de San Torcuato.

# GUADIX ES HISTORIA CONCENTRADA

## QUE VIVE LA MITAD DE LA OTRA MITAD Y SIENTE EL RENOVACION

Guadix tiene treinta mil habitantes, abundantes comercios, cafés, bares, un seminario conciliar y una catedral de estilo plateresco. Los sábados se celebra una importante feria de ganados, a la que acuden tratantes de toda la comarca. En las calles céntricas de Guadix reina siempre una gran animación, que cesa automáticamente a partir de las once de la noche. La falta de vida nocturna es uno de los muchos encantos de este pueblo, en el que tanto abundan las sorpresas. El calor, uno de sus más graves inconvenientes. Paseando por Guadix o por sus alrededores, bajo un sol que se desploma inexorable desde lo alto, se resiste uno a creer que el invierno sea aquí tan crudo y que durante el mismo se registren temperaturas extremas.

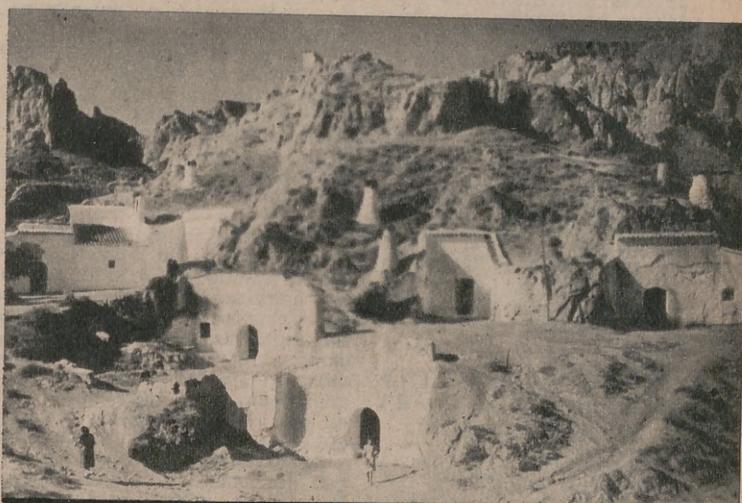
Sin embargo, el calor queda pronto relegado a segundo término, porque el espíritu se embebe en la contemplación de tantos rincones típicos, con sabor de siglos, que se ofrecen a la curiosidad del visitante. Estrechos callejones en sombras, graves y silenciosos, donde casi se espera que aparezcan las mujeres con el rostro cubierto hasta los ojos por un velo; arcos centenarios, viejos edificios en cuyos muros campan todavía, un poco difuminados por la acción del tiempo, el yugo y las flechas de Isabel y Fernando.

Camino de la catedral, atravieso la plaza, que está siendo reconstruida por Regiones Devastadas, conservando el estilo arquitectónico de la época en que fué construída, en los primeros años del siglo XVII. Entro en la catedral tan sólo un momento, porque el tiempo apremia y he de visitar al obispo. Un absoluto recogimiento y una amable sensación de frescura entre sus gruesos muros, que no puede traspasar el sol. La vista descansa en medio de la suave penumbra...

Calle abajo, de nuevo bajo el sol, y ya estoy ante la puerta del palacio episcopal.

**DON RAFAEL ALVAREZ  
DE LARA, OBISPO DE  
GUADIX**

La verdad es que no he frecuentado mucho los palacios episcopales ni el trato con nuestros ilustres prelados, pero me imaginaba, más o menos, lo que debe ser la residencia de un obis.



Estas son las cuevas de Guadix, famosas en todo el mundo. La mitad de la población vive en esta zona.



Los dos hermanos «fossores», orando ante una tumba.

po. Al entrar en el palacio episcopal de Guadix me acomete la duda de si me habré equivocado. No hay error, sin embargo, y cualquiera que venga puede comprobarlo fácilmente.

El palacio es ahora una fábrica: una fábrica de alfombras de esparto. Casi todas sus dependencias están ocupadas por juveniles de mandil color pajizo, que trabajan, descalzas, subidas en unos enormes tableros. Hasta el salón del Trono, convertido en almacén, ha sido invadido por las alfombras, y de salón del Trono ya no tiene nada, como no sea nombre y algunos cuadros que cuelgan en las paredes.

Don Rafael Alvarez de Lara, obispo de Guadix, tiene la mirada franca, cordial e inteligente; una gran facilidad de palabra y una asombrosa cultura. Su trato es señorial y sencillo al mismo tiempo.

Me recibe en un severo despacho, una de las pocas piezas de que debe disponer para su uso personal, y tiene unas frases amables para EL ESPAÑOL.

Me explica que Guadix ocupa un lugar preeminente en la his-

toria del cristianismo. Su sede episcopal es la primera de España y fué fundada por San Torcuato, jefe de los Varones Apostólicos, evangelizadores de España. Guadix—o Acci—, como obispado, continuó existiendo aun en los principios de la dominación árabe, ya que en el año 720 se hace mención de su obispo Frodoario.

La conversión de los accitanos al Evangelio de Cristo fué tan rápida y prodigiosa que pone de manifiesto la intervención divina. Cuando los habitantes de Acci estaban entregados a las fiestas de sus ídolos y descubrieron a los predicadores del Evangelio, los persiguieron, llenos de odio, hasta las afueras de la ciudad. Entonces ocurrió el hecho milagroso del hundimiento del puente, que dejó a salvo a los discípulos de San Torcuato y llenos de terror a los perseguidores, siendo ésta la causa de su conversión en masa. Y es tradición que la matrona Luparia, venerada hoy como santa, fué la primera en recibir el bautismo.

La fe de los accitanos era grande, hasta el punto de que un

grupo de caballeros condujo a hombros las preciadas reliquias de San Torcuato hasta Celnova (Orense) para evitar su profanación por los invasores.

(Reintegrárlas a Guadix es uno de los deseos del actual obispo; que acaricia también la idea de celebrar en España y países de habla castellana el centenario de la llegada a la Península y predicación de los Varones Apóstólicos.)

Después de la Reconquista, la sede episcopal de Guadix fué ocupada por varones ilustres: fray García de Quijada, don Gaspar de Avalos, fray Antonio de Guevara, don Martín Pérez de Ayala, Juan de Fonseca, fundador del seminario conciliar. Y ya en nuestros días, el obispo don Manuel Medina Olmos, asesinado por los marxistas durante la Cruzada.

### UN PATRONATO QUE HACE ALFOMBRAS PARA MITIGAR EL PARO

Yo pienso, oyendo hablar a don Rafael Alvarez de Lara, que, a Dios gracias, no se ha interrumpido la tradición. Seguiría escuchándole horas y horas, porque ocasiones como éstas se presentan pocas. Pero se lucha, como siempre, contra el reloj y contra las limitaciones de espacio.

—Hábleme de su obra.

—No tiene importancia, hijo.

—Sí que la tiene. Es una obra social...

—Y, por tanto, cristiana.

—En efecto.

—Repito que no tiene importancia. Puedes verla, no obstante, y pedir cuantos detalles quieras. Pero no exageres, ¿eh? No exageres.

La modestia de su ilustrísima es sincera; no se trata de una postura estudiada. Sencillamente, no le gusta hablar de sí mismo.

Me arrodillo para besar el anillo pastoral y abandono el despacho para visitar los talleres acompañados por el subgerente.

El Patronato Social del Sagrado Corazón de Jesús fué fundado por el obispo el año 1948. Su propósito no era otro que el de mitigar, en lo posible, el paro.

Actualmente trabajan aquí 650 personas. En invierno, hasta 1.500. El personal fijo lo constituyen 250 mujeres operarias y 60 hombres. El resto, hasta 650, también con carácter fijo, trabajan en sus domicilios.

Hay tres dibujantes, cuatro empleados administrativos, un gerente y un subgerente. El Patronato lo administra una Junta presidida por el obispo.

Durante las épocas de paro, excepcionalmente, trabajan hasta 4.500 personas, haciendo trenchilla en sus casas. Esta labor se paga, corrientemente, a 60 céntimos la madeja; el Patronato la paga a tres pesetas.

Yo he visto las alfombras, de las que se fabrican mensualmente unos 400 metros cuadrados. Son maravillosas labores de artesanía, y aunque el Patronato no tiene una organización comercial «ad hoc», la demanda es grande. Los modelos son renovados con frecuencia y ya empiezan a exportarse algunas al extranjero.

### DE LA FE NACIO LA TECNICA

Con los residuos se hacen estropajos; se fabrican asimismo persianas de cuerda de esparto o piola y de esparto en rama, y complementa esta industria una sección de carpintería dedicada a la construcción de muebles para esparto.

Todo se ha hecho sin requerir el concurso de técnicos ni especialistas; se ha hecho gracias a la fe y al entusiasmo de un obispo encariñado con sus fieles, que sienta sus problemas, que desea ayudarlos y que jamás desoye una súplica, una petición, un ruego.

El palacio se ha quedado pequeño porque la industria ha ido creciendo y ha sido necesario habilitar otras dependencias en conventos o naves alquiladas. La industria tiene su complicación y requiere diversas operaciones: el esparto en bruto hay que machacarlo, rastrellarlo—esta es una labor delicada, para la que es preciso tener buena vista y ágiles dedos—, hilarle. Así surgen los cordeles. Viene después la trenchilla, el tinte y el montaje. En el Patronato se ha consiguído, sin llamar a ningún químico, que es lo bueno, decolorar el esparto hasta darle un tono completamente blanco; esto hace que en las alfombras de varios colores los matices resalten con mayor contraste que utilizando el esparto en su natural color pajizo.

—Todo esto—comento—habrá sido muy difícil de poner en marcha. La falta de elementos apropiados, de técnicos...

—Aquí—explica el subgerente—no ha habido, para empezar, más elementos ni más técnica que la fe. Otro cualquiera se hubiese echado atrás, porque las dificultades primeras fueron infinitas. Pero no el obispo de Guadix. El tenía fe, y cuatro años de labor le han dado la razón. Con el tiempo, cuando podamos disponer de un local adecuado esto será algo grande.

—No lo dudo. La fe también es una buena técnica.

### CONAC, GALLETAS Y UN POCO DE HISTORIA

Don Juan José Valverde, canónigo arciano, nacido en Guadix, es un enamorado de su pueblo. Ha escrito varias novelas de ambiente histórico y su afición a la literatura es grande.

Don Juan José me ha invitado a su casa. Una casa amplia, de dos pisos, muy comfortable. Junto al despacho, un pequeño oratorio en el que celebra misa diariamente. Tomamos asiento y sirve unas copas de coñac y unas galletas caseras. Son las cuatro de la tarde y hace un calor agobiante.

Don Juan José se desabrocha el cuello, lía un pitillo y empieza a hablar de Guadix, de sus hombres y de su historia.

Don Juan José está empeñado en demostrar que don Alvaro de Bazán nació en Guadix y no en Granada, y ha hecho al respecto muchos estudios, aunque sin conseguir arrojar luz definitiva sobre el asunto. Pero no desespera de lograrlo. Es seguro que el célebre almirante fué investido con el hábito de Caballero de Santiago en 1542, cuando contaba dieciséis años de edad. Esto ocu-

rió en Guadix. Don Juan José llegó a pensar que tal hecho constituía un indicio muy significativo acerca de la verdadera cuna del primer marqués de Santa Cruz del Marcenado. Luego, cuando alguien—creo que don Francisco Rodríguez Marín—le explicó que en aquel tiempo el Gran Maestro de la Orden residía en Guadix y por tanto aquí había de celebrarse la ceremonia, don Juan José tuvo que reconocer que, en tal caso, el detalle era menos demostrativo. El, sin embargo, sigue adelante.

Don Juan José habla y yo escucho. Los dos sudamos. De vez en cuando aventuro tímidamente una opinión, una idea, una frase. Cobibe un poco su asombrosa memoria, y eso que ya es hombre de edad, para recordar fechas y sucesos.

Me muestra una carta que le escribió hace años don Antonio Maura, elogiendo su novela «El leproso de Bethulia». Don Juan José tiene cartas de Rodríguez Marín, de García Sanchiz, de otras muchas personalidades del mundo de las letras. Las guarda todas en confuso montón en los cajones de su mesa, y no comprendo cómo es capaz, cuando necesita alguna, de encontrarla.

### LA CASA DONDE «NO» NACIO DON PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN

Por fin logro meter baza, aprovechando el momento en que don Juan José enciende un cigarrillo.

—Esta mañana he estado en la plazuela de los Alamos, viendo la casa donde nació don Pedro Antonio de Alarcón.

Don Juan José hace un ademán conminatorio, se le caen algunas chispas del pitillo en su prisa por quitárselo de los labios, y afirma:

—No nació ahí.

—Un momento—reclamo—. Hay una lápida que así lo atestigua. He copiado la inscripción.

Consulto mi bloc de notas y leo, bajo la mirada indulgente del canónigo:

«En esta casa nació, el día 10 de marzo de 1833, el insigne novelista y eminente literato, honra de las letras españolas, excelentísimo señor don Pedro Antonio de Alarcón. La ciudad, queriendo rendirle el justo tributo que se merece tan esclarecido hijo, le dedica este recuerdo; 19 de julio de 1902.»

El canónigo tiende la mano diestra hacia una estantería próxima, coge el tomo de las obras completas de Alarcón, lo hojea unos instantes y lee después un párrafo. Corresponde a unas cartas o memorias, cuyo original obra, por lo visto, en poder de sus descendientes.

«Nací el domingo 10 de marzo de 1833, a las cinco de la madrugada, en Guadix, callejón del Hospital Viejo, penúltima casa de la derecha, subiendo, número 4. Me bautizó don Francisco de las Casas, cura párroco de dicha ciudad, en ella, el 13 de marzo de 1833. Fué mi padrino don José Duarte y Alarcón. Me pusieron Pedro Antonio, Joaquín, Melitón.»

—Está bien. Eso no ofrece dudas. Me pregunto por qué pusieron la lápida en esa otra casa.

—Vivió en ella después—aclara don Juan José—, y cuando se

le dedicó la lápida, hace cincuenta años, las autoridades debieron pensar que allí lucía más; que la casa de la plazuela de los Alamos era de más prestancia que aquella otra, muy humilde, que aun puede usted ver en el callejón del Hospital. Vanidad de vanidades...

La última copa, y a la calle. Es como si abandonara un mundo; un mundo de historia, de anécdota y de sabiduría. El sol quema con fuerza irresistible, sin piedad ninguna.

Me dirijo al callejón viejo del Hospital. Es tan estrecho, que apenas podría caminar por él una pareja de novios. No tiene salida. Allí está la penúltima casa, el número 4, subiendo a la derecha. Piso bajo y una planta. Paredes encaladas. La puerta no es de aquella época; ha debido ser renovada, hace relativamente pocos años. Sí; ahí nació don Pedro Antonio de Alarcón, aunque no haya placa conmemorativa.

#### LAS CUEVAS DE GUADIX

Al atardecer me encamino a las cuevas. De los treinta mil habitantes de Guadix, cerca del cincuenta por ciento viven en cuevas. Dicho así, por las buenas, habrá quien piense que esto es terrible y quizá asalte al lector la visión de una vida primitiva, infrahumana y miserable.

Sin embargo, tengo la seguridad de que la mayoría de las gentes que se hacían en los suburbios madrileños darían cualquier cosa por disponer de una de estas viviendas, frescas en verano y cálidas en invierno; limpias, espaciosas y generalmente arregladas con alegría y buen gusto.

Es domingo, y a la puerta de muchas de ellas sus dueños descansan al fresco del ocaso mientras las mujeres preparan la cena y los chiquillos juegan por los alrededores.

Nadie pone reparos para enseñar su vivienda, porque nadie siente el rubor de vivir aquí. Es para ellos tan natural como para los neoyorquinos vivir a treinta pisos de altura sobre la calle. Por el contrario, suelen mostrar su obra con satisfacción. Este tipo de vivienda, tan personal ofrece curiosos contrastes. Desde la cueva pequeña, de dos o tres habitaciones, hasta esas otras que parecen palacios enterrados, o las cuevas mixtas de los que han construido delante una pequeña casa de blancas paredes y tejado rojizo que es como una antesala más civilizada, pero no más comfortable. En todas ellas pueden verse, sobre la chimenea o colgando en las paredes, relucientes cacharros de bronce, jarros con flores y estampas de la Virgen.

El tamaño y la disposición de las cuevas obedece, por lo general, al número de miembros de la familia que la ocupa. Si la familia aumenta y la cueva va quedándose chica, todo consiste en coger el pico y seguir horadando el cerro y arrancarle una, dos o tres habitaciones más.

#### LOS CERROS RESUELVEN EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

Guadix padece, ¡cómo no!, el agobiante problema mundial de



Una perspectiva desde las cuevas en la que se ve la Alcazaba dominando el pueblo.

la vivienda. Pero aquí sólo es problema en cuanto afecta a las gentes que, por su condición social, no pueden acogerse a la protección gratuita que brindan los cerros del contorno. En cambio, para las gentes modestas —aun quedan muchos cerros intactos— todo se resuelve rápido y eficazmente trabajando con un pico y una pala, bajo la dirección de algún experto.

Para recorrer las cuevas de Guadix es necesario un guía. El barrio es enorme, y todos los senderos, polvorientos y escarpados, parecen iguales. De noche es fácil perderse.

El paisaje se duerme a la vaga luz del crepúsculo; empiezan a encenderse las luces de las cuevas—todas tienen instalación eléctrica—y los amarillentos cerros adquieren una atrayente fisonomía, salpicados por el blanco de las fachadas y por los pequeños puntos luminosos que parecen como una prolongación terrena de las estrellas.

Llegamos a una cueva inmensa, que es establecimiento de bebidas. Tiene delante un pequeño claro, sombreado por una parra gigantesca, y mesas de madera tosca, en las que algunos hombres beben parsimoniosamente vino de la tierra en vasijas de barro. No lejos de allí, un viejecillo que transporta unas sillas de esparto—una de las pequeñas industrias de Guadix—se detiene a descansar al borde del camino.

Se percibe aquí una vida extraña, sosegada, cuyo pintores-

quismo tiene mucho de señorial, porque Guadix, bajo el cielo o bajo la tierra, respira señorial por los cuatro costados.

El dueño nos enseña el interior de la enorme cueva. Ha establecido muchas reformas; suelos de ladrillo, techos encalados. Las habitaciones, inmensas y limpias, se suceden una tras otra. ¿Vamos a llegar acaso al centro de la tierra?

#### UNA VISION DEMASIADO RAPIDA

Por la mañana he visitado el seminario conciliar y la Alcazaba. Una notable fábrica de cerámica, propiedad del director de la Escuela de Artes y Oficios, y en la que, solamente con media docena de operarios, se producen multitud de objetos artísticos, de tipo árabe la mayoría. He estado también en el asilo de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados—un gran edificio restaurado por Regiones Devastadas—, donde nueve abnegadas monjitas atienden a setenta asilados de ambos sexos.

Y por la tarde he ido al casino. El casino—Liceo Accitano se llama—está en la plaza. Es amplio, luminoso, tranquilo. Sin voces. Reinstalado hace poco, aun se nota la falta de mobiliario, que no ha podido ser comprado. Sirven un café, que resulta magnífico para ahuyentar la monotonía de esta hora tediosa de la sobremesa.

Médicos, abogados, propietarios; gentes que saben mucho de



La plaza mayor de Guadix está siendo reconstruida con arreglo a su antiguo trazado del siglo XVII.



El que no conozca esta ciudad subterránea o no lleve un gufa, es fácil que se pierda en el laberinto de sus caminos.

historia; saben mucho de Guadix; saben mucho de todo, y hablan, por tanto, de sus problemas con conocimiento de causa.

### INDUSTRIAS Y AGUA CORRIENTE

Guadix es un pueblo agrícola. Su problema principal, el del paro, porque, aunque la propiedad está bastante repartida, existen, naturalmente, muchos obreros que únicamente trabajan en las épocas de siembra y de recolección. Y aunque el Patronato del Sagrado Corazón ha mitigado en parte este problema, no puede solucionarlo de un modo total. La solución sería el establecimiento de alguna industria derivada de la agricultura que proporcionara trabajo a muchos obreros agrícolas, que se quedan de más cuando el campo no necesita sus brazos.

El agua es abundante y buena, pero no existe instalación de agua corriente en las casas. Sobre esto hay ya un proyecto, en vías de rápida ejecución, del Ministerio de Obras Públicas, con la ayuda de una aportación municipal, que abarca no solamente la acometida de agua a las viviendas, sino el establecimiento de una red completa de alcantarillado.

Se está construyendo una carretera a Bernalúa y Pedro Martínez. La prolongación de esta carretera hasta Cabra del Santo Cristo acortaría la distancia a Madrid de toda esta zona, y de Almería, en 100 kilómetros.

Todo lo que necesita Guadix llegará. Por de pronto se está edificando un matadero municipal, subvencionado por la Obra de Colonización; se va a construir un Centro Secundario de Higiene Rural, y Regiones Devastadas ha hecho ya una nueva prisión, ha restaurado el asilo de ancianos, ha construido, camino de las cuevas, una nueva ermita, junto a la que aun se conserva bajo tierra. Las obras de la plaza están a punto de concluir, y el proyecto de la creación de un Instituto Laboral para el que ya se cuenta con el edificio, fué aprobado hace tiempo.

Que no todo en Guadix ha de ser historia y tradición. Aquí, como en todos los rincones de Es-

paña, no podía faltar el signo constructivo de nuestro tiempo.

### LA ETERNA ODISEA DE CASCAMORRAS

Aquello empezó el 28 de noviembre de 1489. En el barrio de «La Churra» —término de Baza—, junto a una casa que era presidio para retener hasta 500 mozarabes que aun quedaban como cautivos de los moros bastantanos, se pactaron las capitulaciones de la ciudad entre el comendador mayor de León y el alcaide Haca, «el Viejo». El Rey Católico inspiró la idea de que en el tugurio que fuera cárcel de los cristianos se levantara un templo a la Virgen Santísima en recuerdo de la redención de aquellos cautivos. Y en 1490 dieron comienzo las obras.

Y ocurrió que trabajando en ellas apareció un enorme trozo de yeso incrustado entre los muros de la casa vieja, y un albañil de Guadix, llamado Juan Pedernal, rompió el yeso con un pico, y al hundirse el hierro escuchó una voz que exclamaba, suplicante: «¡Ten piedad de mí!»

Al poco rato, y tras cuidadosos trabajos, apareció en una gran oquedad una imagen, de unos 45 centímetros, de María Santísima con el niño en brazos «y con un desconchado en una mejilla».

Se da como seguro que dicha imagen fué confeccionada en Jerusalén, en el taller de Nicodemo, y traída a España por los Varones Apostólicos y puesta al culto en Baza por su primer obispo, San Tesifón. Al caer Baza en poder de los moros, la Virgen y otros objetos del culto fueron ocultados en una pobre iglesia suburbana.

Como el obrero que descubrió la imagen, Juan Pedernal, era de Guadix, recabó para su patria chica la custodia de la misma. Baza, a su vez, se consideraba con derecho preferente para albergar a la Virgen de la Piedad, y Baza se salió con la suya. Los accitanos entonces fundaron una cofradía para ir a Baza todos los años, el 6 de septiembre, y asistir a la fiesta, que se celebra el 8, por la Natividad de Nuestra Señora.

Así empezó la odisea del Cascamorras, cuya tradición, jamás interrumpida, sigue en pie. Cas-

camorras era un Pedernal, un descendiente de aquel trabajador accitano descubridor de la imagen, y ahora sigue siendo Cascamorras cualquier ciudadano de Guadix que acude por devoción, por votos o por amor a la Virgen a recibir golpes e insultos.

Cascamorras viste una chaqueta corta de paño basto, de vivos colores. Mangas rojas en la parte externa y pajizas en la interior; cuello rojo, pechera amarilla, espalda amarilla y verde, y pantalón largo y recto de los mismos colores. Una extraña vestimenta la suya. En la mano derecha lleva, como arma defensiva, una vara con cuerda rematada en bolsa bien repleta de es topa.

Días antes del 6 de septiembre, Cascamorras va por su pueblo con el traje típico, acompañado de varios cofrades y del tamborileo de la cofradía, que anuncia su paso con fuertes ruidos, pidiendo limosna por las casas.

El 6 de septiembre, de madrugada, la comitiva parte de Guadix, camino de Baza, donde el pueblo en masa espera su llegada. Todas las calles por donde ha de pasar el Cascamorras aparecen abarrotadas de gentes provistas de abundantes proyectiles inofensivos, que han de caer sobre el que pretende reconquistar para Guadix la imagen de la Virgen de la Piedad. Porque eso es, simbólicamente, el intento de Cascamorras.

Los mozos le acosan, simbólicamente, con palos y puños, y Cascamorras se defiende como puede, utilizando su única arma. También en ocasiones ha salido algo malparado de su intento el Cascamorras, pero nunca se dió el caso de que no consiguiera llegar a la puerta del templo donde se venera la imagen de la Virgen de la Piedad, aunque fuera con alguna pequeña merma de su integridad física.

Una vez allí, cesa la ofensiva. Las amenazas se truecan en abrazos y en frases cariñosas. Cascamorras toma la bandera de la cofradía, entra con ella a postrarse ante la imagen y la hace tremolar sobre la multitud, también postrada.

Al día siguiente recorre, igual que en su pueblo, las calles postulando para su fiesta, y el 8 se celebra una solemne función religiosa, que presiden las autoridades de ambos pueblos. El 9, con el alba, Cascamorras retorna derrotado a Guadix, donde sufre una odisea similar, porque los accitanos no han renunciado, a pesar de los siglos, a reconquistar la imagen de la Virgen de la Piedad, que descubrió un obrero de Guadix llamado Juan Pedernal...

### «ENTERRAR A LOS MUERTOS»

Los hermanos «Fcosores» son la novedad de Guadix. En realidad son una novedad en Guadix, en España y en el mundo entero. Con el tiempo, si la orden prospera, tal vez formen legión. No me extrañaría, porque la idea es hermosa.

Se le ocurrió al hermano Hilarión, de la Sagrada Familia

—que llevaba once años en las ermitas de Córdoba—, leyendo la meditación de Tobías. Surgió la idea y quiso ponerla en práctica, fundando una orden que tuviera por misión enterrar a los muertos y cuidar de los cementerios. Ha conseguido lo más importante: empezar. Seguramente habrá tenido que vencer muchas dificultades, pero eso carece ya de importancia.

Mi última visita a Guadix es para ellos. Una visita a los vivos y a los muertos. Estoy sentado en una silla, ante los dos frailes, en una de las avenidas del cementerio. Es casi de noche. La presencia de estos hombres de pardas estameñas remendadas comunica al fúnebre lugar una especial severidad. Y, sin embargo, parece que también ahuyenta el temor a los muertos que todos, más o menos, sentimos alguna vez.

### CUALQUIER SITIO ES BUENO PARA SERVIR A DIOS

El hermano Hilarión, de la Sagrada Familia, es alto, delgado, moreno, risueño. Tiene una risa infantil, contagiosa, que cuesta trabajo admitir teniendo en cuenta el género de vida que realizan y la tétrica compañía en que viven.

El hermano Bernardo es igualmente moreno, de rostro curtido, más bajo que su compañero. Sus ojos reflejan cierta melancolía y su mirada es grave. También sonríe con frecuencia, pero es la suya una sonrisa triste, nostálgica.

El diálogo se desliza fácil, porque en ellos no está reñida la seriedad y la grandeza de alma con una prudente dosis de buen humor. Tan sólo de vez en cuando el hermano Hilarión masnifiesta cierto temor, muy natural, exclamando:

—A ver qué va usted a decir de nosotros en el periódico.

—No sé preocupe, hermano. Hablaré pestes de ustedes. ¿No es eso lo que merecen?

El hermano Hilarión ríe la broma, con su risa de niño, y el hermano Bernardo le acompaña con una de sus tristes sonrisas. Y yo empiezo a disparar preguntas:

—¿Escogieron ustedes Guadix como punto inicial de su proyecto?

—Hemos venido aquí por la voluntad del Señor. Nunca pensamos en un sitio determinado:



La distancia dificulta el sentido de la proporción, y el paisaje de las cuevas parece el de un mundo de figuras para quien los niños son gigantes.

cualquiera es bueno para nuestra obra. En un principio visitamos algunos cementerios de Córdoba. Sólo deseábamos un lugar donde dar comienzo a la tarea. Un día pasó por las ermitas un sacerdote. Hablé con él y le expuse mi proyecto, que accedió con cariño, prometiéndonos ocuparse de ello. El arregló las cosas para que viniéramos a Guadix y nos escribió. Y aquí estamos.

—¿Autorizados?

—Por nuestros superiores de las ermitas y por el señor obispo de la diócesis. El sacerdote habló con él, y su ilustrísima encontró buena la idea, y nos autorizó para fundar la orden en Guadix. Por ahora somos únicamente una orden diocesana.

—Está bien, hermano. Cuénteme algo de su vida.

—Nuestra vida es sencilla. Vida de oración, silencio y penitencia. Las virtudes principales del hermano «fossor» han de ser: muerte mística, sin la cual es inútil aspirar a la más sublime perfección, y amor, ese fuego que Cristo vino a prender en la tierra. Amor a Dios, amor a los hombres, amor a las almas de nuestros difuntos.

—Todo eso parece sencillo, hermano, pero es muy difícil.

—No lo crea. Sólo es cuestión de fe.

—No me interprete mal. Yo tengo fe, mas no tanta. Acaso no me explico con claridad...

—Le entiendo. Si se lo propusiera...

El hermano Hilarión sonríe —siempre la sonrisa en los la-

bios—, hace una pausa y prosigue:

—¿Está usted mozo?

—¿Cómo?

—Quiere decir—traduce el hermano Bernardo—que si está casado.

—Sí.

—Lástima. Si no fuese así, podría venirse con nosotros

No puedo remediarlo. Respiro hondo, me miro el anillo y recuerdo con gratitud el día de mi boda. Y eso que aun no me han explicado su régimen de vida con detalle

—Por suerte, hermano, ya no tiene arreglo. No podré ser «fossor».

—No diga que por suerte. Cada hombre ocupa en el mundo el lugar que le señala la voluntad de Dios.

—Siga usted.

—¿Qué más quiere saber?

### OFICIO DE DIFUNTOS A LAS DOS DE LA MADRUGADA

—Quiero saber lo que hacen todos los días desde que se levantan hasta que se acuestan.

—Muy poca cosa. Maitines y Laudes del Oficio Parvo y de Difuntos, a las dos de la madrugada. Meditación, a las tres. A las tres y media, primera parte del Santo Rosario. A las cuatro, volverse a acostar. A las seis, levantarse. Angelus. De profundis. Horas menores del Oficio Parvo. Letanías de los Santos. Santa Misa. Segunda parte del Santo Rosario. Desayuno. Desde el domingo de Resurrección hasta el día



Los hermanos «fossores», ordeñando la cabra que los vecinos de Guadix les han regalado.



«Vanidad de vanidades...» Los «fossores» están viviendo la eternidad en el cementerio que cuidan.

14 de septiembre nos levantaremos a las cinco y media. A las ocho y media, trabajo en el cementerio. A las doce menos cuarto, fin del trabajo. A las doce, estación al Santísimo. Angelus. De profundis. Examen. Comida. A la una, descanso en la celda o lectura particular. A las dos, visperas del Oficio Parvo y de Difuntos. A las tres menos cuarto, trabajo. A las cinco y media, fin del trabajo. A las seis, tercera parte del Santo Rosario, Meditación hasta las siete. Los lunes, miércoles y viernes, disciplina. Cena. Intervalo en la iglesia o en la celda. A las ocho y media, Completas. Animas. Examen. Salve cantada. A las nueve, acostarse hasta las dos.

### DE BARRO, COMO TODOS LOS MORTALES

—Muy poca cosa, ¿eh? ¿De qué viven?

—De nuestro trabajo en el cementerio. El Ayuntamiento nos pasa una subvención. No admitimos limosnas. No comemos carne ni bebemos vino. Leche y verduras son nuestros alimentos principales. Un vecino de Guadix nos ha regalado una cabra, ¿sabe usted? Da una gran cantidad de leche.

—Mi aplauso para ese vecino. ¿Se encuentran ustedes bien?

—No comprendo.

—Quiero decir que si disfrutan de buena salud. Porque cualquier otro mortal, con este tipo de vida...

—Ya nos ve. Fuertes y contentos.

—Estarán hechos de otra pasta.

—De barro, como todos los mortales; con las mismas flaquezas, y las mismas inquietudes, y los mismos defectos.

Interviene el hermano Bernardo.

—Hable usted ahora. Los periodistas no hacen más que preguntar.

—Es nuestro oficio. ¿De qué quiere que le hable?

—Opine sobre nosotros.

—Lo lamento, hermano. Me siento empujefecido y me faltan palabras.

Hay un silencio hondo. Es ya noche cerrada, pero no da miedo estar en el cementerio. Me miran, como esperando algo más. La acogedora sonrisa del hermano Hilarión me anima a gastarles una broma. Porque uno, ¡ay!, tiene dentro sus inquietudes y su fe, pero tiene también, como mortal, mucho de pagano. No sé por qué me vienen a la memoria los últimos versos de un poema. No cito el autor para que nadie crea que trato de hacerle la propaganda.

«Cuando me muera,  
ven tú,  
con esos brazos desnudos,  
una tarde al camposanto.»

### VIVEN DE LA CARIDAD

—Hermano, cuando me muera...

—¿Qué?

—No, nada. Cuando me muera... me gustaría ir a reposar a un cementerio donde hubiera hermanos «fosores».

—No será difícil. Usted es joven, y cuando eso ocurra...

—¿La Orden será un hecho? Me alegraría. Pero es demasiado dura esta vida.

—Ya hemos recibido dos cartas de otros tantos que quieren venir.

—Lo celebro. ¿Quieren enseñarme su vivienda?

—Venga con nosotros.

Viven en lo que fué residencia del sepulturero. Una casucha con dos habitaciones tenebrosas, sin luz eléctrica, bajas de techo. Duermen en tablas. En la cocina, unos pocos cacharros; bastante nuevos.

—Son también regalos—explica el hermano Hilarión—. Todo el mundo se porta admirablemente con nosotros en Guadix.

—Es natural. ¿Qué puedo hacer por ustedes? ¿Qué necesitan?

—Agua. Si tuviéramos agua, arreglaríamos mucho mejor el cementerio.

—¿Cómo puede conseguirse?

—Un pozo sería la solución. Ya se lo hemos pedido al señor Alcalde.

—Lo hará, estén seguros.

(Más tarde, el Alcalde de Guadix me explica que el Ayuntamiento ha aprobado la construcción de un pozo junto al cementerio. Los hermanos se lo merecen, y el cementerio también.)

—Tampoco nos vendría mal la luz eléctrica.

—Eso tendrá fácil arreglo.

—Y, por último, y esto es lo más importante, la construcción de un edificio para noviciado. Si la Orden llega a cuajar, Guadix será la sede principal de la misma.

(Guadix es pueblo adoptado por el Caudillo. Regiones Devastadas trabaja mucho allí. Y creo que entra en sus proyectos, a petición del Ayuntamiento, la construcción de la casa-noviciado para los hermanos «fosores». Quién sabe si con el tiempo la fundación de esta Asociación será un hecho más que añadir a la historia gloriosa del pueblo.)

—Me marchó, hermanos. Les deseo mucha suerte.

—¿De verdad hablará de nosotros en EL ESPAÑOL?

—Lo haré, aunque creo que no necesitan propaganda. ¿Saben que el pueblo de Guadix, con rara unanimidad, ha acogido su

presencia con verdadero entusiasmo? ¿Saben que desde que vinieron ustedes ha aumentado notablemente el número de visitantes del cementerio, que, según dicen los vecinos, ha mejorado mucho en manos de ustedes?

—Sí, lo sabemos. Pero cuidado con lo que dice de nosotros en el periódico.

—Procuraré que les guste. Y si no es así..., vendré a vivir quince días con ustedes como penitencia.

Ya lo he soltado, casi sin darme cuenta, y no vale arrepentirse. La sonrisa del hermano Hilarión es más amplia que nunca al exclamar:

—Lo tendremos presente. Recé por nosotros.

—Formalidad, hermano. Mejor será que recen ustedes por mí.

—Todas las plegarias llegan a Dios.

—De acuerdo; mas las de ustedes llegan antes, estoy seguro.

Me acompañan hasta la puerta. El cementerio de Guadix, como tantos otros, está en lo alto de una loma. Hay a la izquierda una pequeña era, donde los trillos han terminado ya su labor del día. Y en el camino, polvo, mucho polvo.

«Polvo eres y en polvo te convertirás...»

Me vuelvo a decir adiós con la mano. Las pardas siluetas de los hermanos «fosores» se recortan sobre el oscuro fondo de la noche. Llevo conmigo un recuerdo más que añadir a los que ya empujean a pesar sobre mi vida: uno de esos recuerdos que no puede desvanecer el tiempo.

La idea es hermosa; su práctica, dura. Tal vez por eso mismo prospere. Y acaso algún día, cuando en todos los cementerios de España haya hermanos «fosores», pueda contar a mis hijos o a mis nietos que yo conocí a los fundadores de la Orden.

### PARTIR ES MORIR

Dentro de unas horas abandonaré, quizá para no volver nunca, este viejo pueblo, cargado de tradiciones que no son incompatibles con el progreso; este viejo pueblo de gentes sencillas y laboriosas que acogen con cariño al forastero; este viejo pueblo —mitad bajo el cielo, mitad bajo la tierra— al que han venido, por la voluntad del Señor, los hermanos «fosores».

«Todas las plegarias llegan a Dios...»

Yo debería rezar para que a los hermanos «fosores» no les disguste lo que he escrito sobre ellos.

Cuando llevan un cadáver al cementerio de Guadix, los hermanos le reciben a la puerta, cargan a hombros el féretro y lo conducen, entomando salmos, hasta la fosa que ellos mismos han cavado, y que ellos mismos cubren de tierra. Las gentes rezan y los deudos del muerto, emocionados, intentan gratificar a los frailes, que rechazan dulcemente la limosna...

En este momento, morir en Guadix puede ser más hermoso que morir en otro sitio cualquiera. Pero yo no tengo tiempo para morirme ahora. Sencillamente, me voy. Y me voy con nostalgia. Partir es morir un poco...

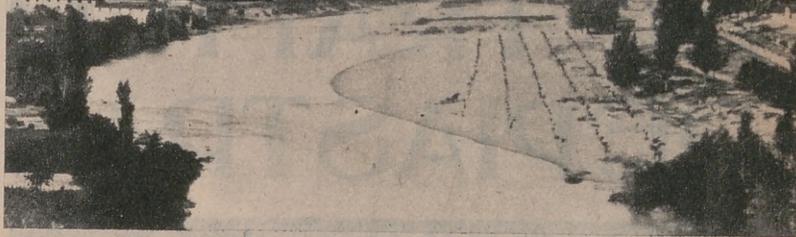
Joaquín RUIZ CATARINEU  
(Enviado especial)



# PENSAR Y MANDAR

desde **LOGROÑO**

## CHARLAS CON MI HIJO



Por **Alberto MARTIN GAMERO**  
Gobernador Civil de Logroño

EL gran tribuno español Juan Vázquez de Mella ya nos dijo que los pueblos se enlazan con la muerte el mismo día que se divorcian de su historia.

España, en nuestros años mozos, en julio de 1936, estuvo a poca distancia de este divorcio, que implicaba lisa y sencillamente su muerte. Pasiones, parcialidades, sectas y divisiones, diezaban, dividían y provocaban ya el colapso final del en otro tiempo potente árbol hispánico. Para que el milagro español se diera, para que el 18 de Julio haya quedado incorporado a la Historia universal—su influjo en ella lo apreciarán mejor las futuras generaciones—, fué precisa la concurrencia de varios factores que, esquemáticamente, fueron los siguientes:

En primer lugar, la ayuda de Dios y de su santa religión, de esa religión que nos vió nacer y en cuyo seno queremos morir, y en la cual vemos siempre una fortaleza y un impulso para las buenas acciones. El mérito de las acciones humanas está en el motivo que las inspira; el desinterés, como ya decía Jean de la Buyère, las lleva a la perfección.

La existencia de un Ejército que, con ese sexto sentido que sólo pueden dar veinte siglos de valor y honor, intuyó que el ser o no ser de España estaba en la punta de sus bayonetas más que en la oratoria de los políticos.

Había una juventud falangista con presencia de ánimo y valor en la adversidad que, desde hacía mucho tiempo, sabía varias cosas que en aquellos momentos le fueron muy convenientes para decidir aquel trágico barraçal «Será lo más importante en nuestra vida aquello por que seamos capaces de morir.» (Ortega y Gasset.) Para nosotros ya estaba decidido hacía muchos años: España: Cuando están—estaban—en juego intereses supremos, «la especulación es un lujo mientras que la acción es una necesidad» (Bergson).

Había otra juventud con solemnidad y temple, la tradicionalista, que tampoco rehuía la lucha cuantas veces fué necesario y que ya había aprendido a decir con Homero «que no es prudente ha-

blar ni deferir por más tiempo las grandes obras que Dios pone en nuestras manos».

Los cimientos y ladrillos de aquella obra se pusieron por el Ejército y las juventudes con «alegría y amor, las dos únicas alas de las grandes acciones» (Goethe).

Por eso, inmediatamente, el Alzamiento se convirtió en Movimiento Nacional, pues el fino sentido político y humano de nuestro pueblo se sumó masivamente a nuestras banderas con sus horizontes immaculados, sus metas nobles, sus unidades civilizadoras, las que hicieron una vez más en un abrir y cerrar de ojos, en menos que canta un gallo, de abúlicos ciudadanos, milites gloriosos. Esto y sólo esto fué para nosotros el 18 de Julio. Todos los grandes periplos históricos, todas las grandes ideas han sido alumbradas entre dolores y sangre, la de nuestros familiares y la nuestra no fué la última ni pretendemos que sea la primera ofrecida por tan bellos ideales. A ella se sumó la de los hombres que nos combatieron. Un hombre que lo dió todo: José Antonio Primo de Rivera, nuestro Fundador, ya nos dijo que en Falange se sabía del respeto y del honor para todos los que mueren por sus principios.

El estado pasional—tan propio de nuestro temperamento— a que llegó España en 1936 y tan magníficamente descrito en ese libro que a todós nos hubiese gustado escribir «Los cipreses creen en Dios», de Gironella, enseñará a muchos jóvenes de hoy la justificación de conductas que podrían parecerles absurdas o arcaicas.

Esto, y sólo esto, españoles de menos de treinta años, fué el 18 de Julio. Que nadie os diga otra cosa ni pretenda minusvalizar esa fecha aspirando con ello a defender otra meta que no sean los ideales supremos de la Patria, el Pan y la Justicia, por los que, con una sonrisa en los labios, murieron vuestros hermanos mayores.

\*\*\*

El hombre del cual se sirvió la Providencia en 1936 para auxiliar

a España se llama Francisco Franco. A Dios gracias, sigue siendo hoy, en 1953, vuestro Caudillo. Los principios de su Gobierno son tan sencillos, tan sencillos como estos:

En política exterior, pensamientos tan sublimes como los de Schiller: «La nación que no arriesga todo con alegría para defender su honor, no tiene valor alguno», o aquel otro tan de actualidad, Dudley Warner: «Nunca fué grande una nación, sino hasta que llegó a conocer que no había en el mundo lugar alguno al que pudiera acudir en demanda de socorro»; los hemos vivido, los estamos viviendo con dignidad a sus órdenes y a su lado.

En el orden interno la práctica de los viejos principios de los sabios pretéritos que constituyen el legado más precioso de nuestra civilización, nos los repite todos los días.

En la paz y en la guerra, la unión trae la victoria. El que después de vencer se venga, es indigno de la victoria. El pan más sabroso es el que se gana con el propio sudor. El hombre es el compañero forzoso de la pereza. Elimina las pasiones, el interés y la injusticia. Demos al pueblo sacerdotes, soldados, jueces, médicos y maestros. Donde reina la justicia obedecer es ser libre. La vida es una larga lección de humildad. El bien que hagamos nos dará una satisfacción interior, que es la más dulce de todas las pasiones.

\*\*\*

Todo esto le referí anoche a mi hijo, cuando me preguntó qué era y por qué se celebraba el 18 de Julio. Y de madrugada, el sol de España, desde Calahorra, empezaba su singladura sobre la Rioja. Mañana, para todos será otro día de paz y de ventura, de trabajos y alegrías, de vida o de muerte, con la facilidad de las cosas sencillas y eternas, como sencillo y eterno es el honor de nuestra Patria cuando sus hijos, como ayer, como hoy, y como siempre, ofrecen su vida por su grandeza.

EL LIBRO QUE ES  
MENESTER LEER

# EL TRAFICO DE PIASTRAS

Por Jacques **DESPUECH**

ESCRIBO este libro en memoria de todos los muertos de la guerra de Indochina. Lo dedico a René Faure, antiguo «maquisard», muerto por Francia en Bac Ninh (Tonkin) el 6 de julio de 1946, deseando con toda mi alma que no haya muerto para nada y, sobre todo, para el tráfico y la piastra.

En los primeros días de marzo de 1946 nuestro regimiento, que estaba acantonado en la región de Hanh Thong Tay, en Cochinchina, fué designado para el Tonkin. Una tarde fué llamado urgentemente al puesto de mando del batallón, donde el comandante C. me dió la orden de salir con mis hombres por la ruta de Hoc Mon. El capitán E., de la N. compañía, había caído en una emboscada con el coronel que mandaba la legión. Iban con dos legionarios. Llegados a algunos cientos de metros del supuesto lugar de la emboscada fuimos saludados por algunos disparos. La sección se despliega sobre la carretera. Encontramos en espacio de pocos metros cuatro cuerpos mutilados, empalados sobre bambúes, la cara destrozada por culatazos, las manos y las piernas atadas y mutiladas. Sobre la carretera, municiones y peines de «mitralletas» norteamericanas. (Algunas semanas antes mi sección se había apoderado en el curso de un combate de un fusil ametrallador U. S., con fecha de julio 1945.)

He aquí la muerte que se encuentra en Indochina. Una muerte largamente atroz y armas que el Vietminh importa... ¡con nuestro dinero! La guerra de Indochina continúa mientras los *dancings* de Saigón, resplandecen de mujeres y luces y el capitán E., el coronel X. y los dos legionarios caídos en una emboscada se baten hasta el último cartucho y que mueren bajo los golpes y las mutilaciones.

Y es por esto por lo que no puedo callarme. No quiero atacar a nadie escribiendo este libro, sino simplemente gritar una verdad. Después de cuatro años intento hacer cesar este estado de cosas. Después de cuatro años he alertado a cuantas personas me ha sido posible. El resultado fué desesperadamente negativo. Porque en la hora actual se ha probado que si los tráficos de dólares y piastras hubieran sido suprimidos, en 1948 y 1949, la habría acabado dos años después. En todo caso, Francia no habría sufrido en tal escala esta hemorragia de vidas, de divisas, de mercancías y dinero, que hace de la guerra de Indochina una cuenta inacabable de varios millones y de cincuenta mil hombres jóvenes, ardientes, llenos de una vida que entregan en el combate.

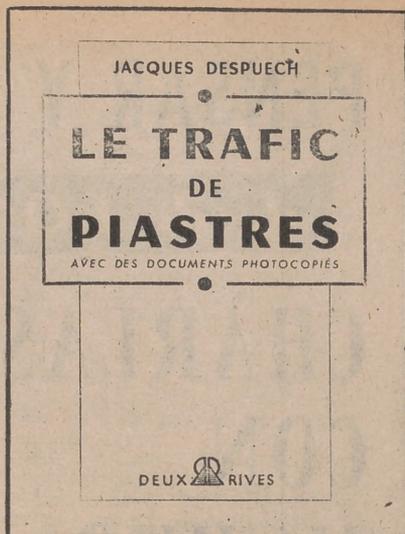
Es con la visión de René muerto con una bala en la cabeza y la del capitán E. y de sus compañeros agonizando clavados sobre un bambú, bajo el duro sol, en la ruta de Hoc Mon, como yo escribo este libro.

I

En 1939 la Federación Indochina agrupaba cinco países de estatuto político diferente, ligados entre sí por líneas administrativas y económicas estrechas. Cambodge (Cambodia) y Laos eran reinos. Anam, un imperio; Tonkin, un protectorado, y

Cochinchina, una colonia. Este estatuto fué cambiado para crear la Unión Indochina, compuesta de tres países, independientes en el seno de la Unión Francesa: Cambodia, Laos (que continúan como reinos) y el Vietnam, formado de la reunión de Tonkin, Anam y de Cochinchina. Estos tres Estados independientes están situados, de hecho, bajo el control y la autoridad del Alto Comisario de Francia en Indochina.

La economía indochina fué orientada desde la conquista de la península, con un papel único: servir a la economía de la metrópoli. Debía ser un país productor de materias primas, expeditas a Francia, que las reexportaría manufacturadas. La no industrialización es uno de los reproches hechos por los indochinos a Francia. Desde el comienzo de la conquista, y particularmente hasta fines del siglo último, la colonización europea se fija en los deltas del Norte. Pero a partir de 1910 dos grandes hechos modificarán la colonización: la puesta en cultivo y los progresos fantásticos del caucho, seguido del té y del café, y la intrusión cada vez mayor de las grandes sociedades anónimas en las plantaciones. En 1939 la situación de Indochina era extremadamente próspera en el dominio agrícola. En 1945, en algunas semanas los acontecimientos políticos y militares cambiaron por completo el panorama. Las plantaciones fueron arrasadas, incendiadas; los colonos, asesinados en masa o deportados; las vías de comunicaciones, saboteadas. En tres meses de furor revolucionario fué destruido el trabajo de medio siglo. Es muy fácil, sin embargo, hacer a los vietnamitas responsables únicos de esta situación. En octubre de 1945 Francia tenía ciertas cartas en su mano para restablecer una situación muy comprometida. Los representantes de Francia no supieron jugar estas cartas. Es necesario, no obstante, decir en su descargo que la comprensión de los dirigentes americanos de la época (yo pienso en Roosevelt) no facilitó la labor de los políticos franceses en lo que concierne al Extremo Oriente. Porque no olvidemos que en 1945, en Hanoi, las tropas del Vietminh eran armadas por la Misión militar americana y que Roosevelt había dado a los chinos todo el norte del Vietnam. Campeones del derecho de los pueblos a disponer de ellos mismos, les libraron de su peor enemigo (China es el enemigo tradicional del Vietnam.) Otro error fué el que los franceses hicieron todo lo que les fué posible para envenenar las cosas: se envía al almirante d'Argenlieu como Alto Comisario, que no conocía Extremo Oriente, y cuyo primer acto fué deponer al almirante Decoux y conducirlo a París entre dos gendarmes. Yo no sé, en conciencia, lo que se puede reprochar al almirante Decoux. (Colaboración con los japoneses, clima de terror policiaco. En todo caso se era mucho más libre en Indochina en esta época que ahora.) Sometidos durante cuatro años a una propaganda «mariscalista» y francesa sobre todo, los indochinos estaban persuadidos, e incluso lo están aún, que el almirante Decoux había salvado a Indochina de los japoneses. Conocieron y apreciaron su sentido político. Inesperadamente desembarcan los franceses, y en lugar de lanzar sus fuerzas con-



tra los Viet-minh se atacan unos a otros, comenzando por el gobernador general. Historia estúpida para un asiático.

## II

Diversos sistemas se usan para el tráfico de divisas: a) El tráfico piastras-francos-dólares-piastras-francos es el más frecuente, y consiste en adquirir dólares U. S. en general en Francia en el mercado paralelo, enviarlos a Indochina, donde ellos son revendidos a una tasa que pueden dejar hasta un 110 a 120 por 100 de beneficio neto, operación que dura quince días o un mes. Estas divisas vendidas en Indochina son adquiridas por intermediarios chinos o indios, que las revenden al Viet-Minh, quien las adquiere a cualquier precio y con ellas hace la guerra. b) El tráfico francos-piastras-francos consiste en adquirir sobre las plazas de Hong-Kong, Bangkok, etc., piastras a una tasa de ocho francos, hacerlos llegar a Indochina y transferirlas a Francia para ser cambiadas por la tasa de diecisiete francos. c) El tráfico Hong-Kong-dólares-piastras-francos, reservado a los industriales introducidos sobre la plaza de Saigón-Cholon, consiste en obtener en Hong-Kong dólares adquiridos a tasa oficial, o más frecuentemente servicios económicos de Indochina y la autorización del O. I. C. (Oficina Indochina de Cambios) para exportar mercancías sin retorno de divisas, adquirir piastras en Hong-Kong con los dólares obtenidos y remitirlas a Indochina, donde serán enviadas a Francia y cambiadas a la tasa oficial. Esto es menos remunerador, pero presenta la ventaja de no presentar ningún riesgo. Este tráfico es igualmente empleado «a título político». La fórmula de tráfico (adquisición de dólares en París, enviados a Hong-Kong para cambiarlos por piastras, que se remiten a Indochina, etc.), ya dicha, no es más que raramente utilizada. Bien que fructífero, entraña muchos riesgos. Muchas complicaciones son necesarias, y sólo personas poderosas, aseguradas de la impunidad más total en caso de «golpe duro», se pueden arriesgar a intentar esta aventura.

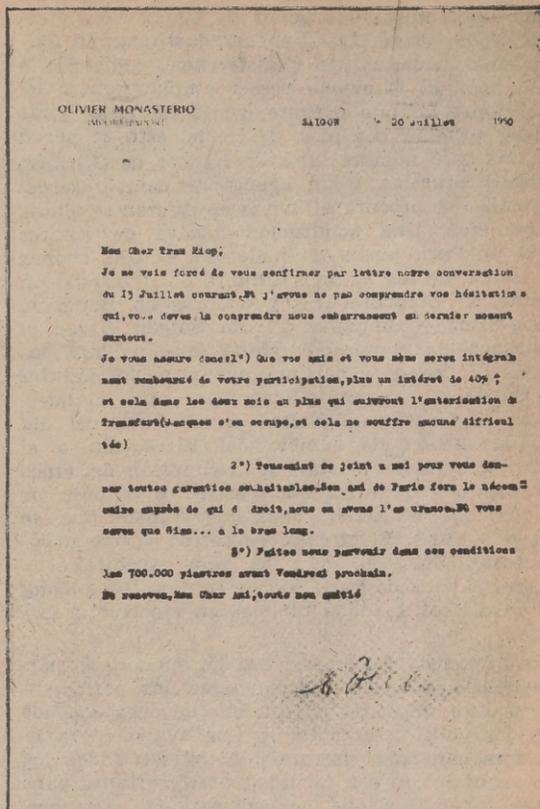
## III

¿Cómo se hace el tráfico?

No es simple para todo el mundo hacer entrar dólares en Indochina, que está defendida (aunque no sea obstáculo para algunos) por la aduana. Y no se puede conocer a todos los aduaneros. Sin embargo, muchos corren el riesgo. Los medios más ingeniosos y los más banales son utilizados. Mujeres «indispuertas» que esconden los billetes en la servilleta higiénica que llevan sobre ellas, páginas de revistas... y pequeños tubos de específicos farmacéuticos, de material plástico, que llevan entre los dos seis billetes de mil dólares, que son tragados en los alrededores de Saigón y se «recuperan», pasada la aduana, gracias a una purga juiciosamente ingerida.

Los dólares llegados a Indochina es necesario venderlos. Esto es muy fácil. Cualquiera traficante chino o los comprará. Una vez vendidos los dólares y las piastras encajadas, comienzan las «dificultades». Se trata de retornarlas a Francia y convertirlas en un aprovechado cambio, sin el cual el tráfico no sería rentable. Se necesita para ello hacer varias combinaciones: listas preparadas en Francia donde poder hacer envíos postales, varias cuentas en Bancos; si es posible, un amigo en la Oficina de Cambios, etc. Estos «pequeños traficantes» se hacen de treinta y cinco mil a cincuenta mil piastras por mes. Los servicios de Policía no indagan. ¿Por qué habrían de hacerlo? Monsieur Pignon lo ha dicho: «No hay delito en materia de transferencia de piastras.»

Las grandes traficantes, gracias a su organización mundial, no entran jamás dólares en Indochina. Todas sus operaciones se hacen por giros bancarios. Algunos especulan con millones de piastras. El simple hecho de perder un solo envío equivaldría a una pérdida de varios centenares de millones de francos. Tienen, pues, una organización basada sobre el hecho de que los dólares no en-



Uno de los documentos que acreditan la veracidad de Jacques Despuech.



Foto del cheque al portador por más de cinco millones de francos, oferta hecha al autor de «El tráfico de piastras», y no aceptada.

tran nunca en Indochina. No corren ningún riesgo. Todas sus operaciones se hacen de Banco a Banco y reducen al mínimo las manipulaciones monetarias. Por otra parte, los grandes *gans* gozan de apoyo suficientemente poderoso para no carecer, como declaró uno de sus «jefes», de algún juez o procurador en Saigón o París.

A fin de explicar esta forma de organización, algunas monstruosamente poderosas, al punto que un técnico de las finanzas francesas ha podido decir que él se preguntaba si la piastra a diecisiete francos no había sido creada «expresamente» para que ciertos grupos se enriquecieran, daremos un esquema tipo de organización de tráfico. Preciso que este esquema es real. Es la copia exacta de una organización que ha funcionado y que va a funcionar en Indochina. El hombre político que sostenía esta organización era monsieur Antériou. He aquí la organización tipo: a) Como para los pequeños traficantes, se trata primeramente de tener en Indochina un medio seguro, rápido, eficaz de transferir las piastras a Francia a la tasa más elevada posible. Ello se consigue con la fundación de una casa de Import-Export con oficina en Saigón. b) Antes se ha instalado una casa-madre en París o en Francia que se encargará

de expedir las órdenes de la casa de Saigón, así como las facturas, los bonos de adquisición, etcétera. Todas estas piezas pueden justificar en Saigón una demanda de transferencia comercial o financiera. c) Conviene poseer amplio fichero de direcciones, lo que permite, yo lo he visto, girar varios millones por mes. d) Hecho esto se abren cuentas bajo nombre falso en Bancos de Ginebra, Tánger, Bruselas, y un agente de cambio «especializado» se procurará divisas en diferentes plazas extranjeras. Una adquisición masiva de dólares U. S. en París puede ser peligroso. e) Una cuenta en Banco de los Estados Unidos, o, al menos, un agente. f) Colaboradores y cuentas en Bangkok, Hong-Kong y Singapur. g) En Saigón estará el indispensable comprador chino, que recibirá los avisos de llegada y de libramientos de los agentes de Bangkok y de Hong-Kong (por radio clandestina), negociará sus divisas en el curso del día con la misión de cambio del Viet-Minh, o el chino tomará las piastras y su comisión del cinco por ciento y remitirá las piastras a la casa de Saigón, que no tendrá más que transferirlas de nuevo a París. El circuito se cerró; vuelve a comenzarse. En 1950, 51 y 52, una expedición de dólares partida de París con destino de Hong-Kong o Nueva York tardaba un mes en recorrer el circuito.

La armadura del tráfico son las numerosas personalidades políticas o financieras, los parlamentarios comprometidos por un cheque encajado, los partidos políticos solicitando una ayuda «para la próxima campaña electoral». Estos son todos los que cuentan con esa facilidad descorcertante para hacer fortuna, y que por su posición, sus relaciones o su poder contribuyen a dar a este tráfico de piastras y de dólares el aspecto particularmente repugnante que hace de todos estos hombres falsos necrófagos.

#### IV

Doy todos estos hechos al lector para que juzgue. Lejos de mí el pensamiento de que todos estos hombres hayan mirado en este asunto asegurar únicamente sus intereses personales. Ellos han trabajado (estoy persuadido) para su partido o para su grupo. Creen hacer bien. Perto esto, justamente, es lo grave. Porque, más que por el concepto de patria y de interés de esta patria, están obnubilados por el espíritu de partido o de grupo político. Nunca ha sido hecha una alusión al interés del país. Siempre: «El interés de la política. El interés del régimen. El Ministerio caerá si... La próxima combinación ministerial.» Estas palabras se convierten en eterno *leit-motiv*. Y es por esto por lo que escribo estas páginas y este libro. No he dicho más que la verdad.

TODO EL PANORAMA DE LA POESIA  
CONTEMPORANEA EN

## “POESIA ESPAÑOLA”

Se publica un número cada mes y se vende a diez pesetas.

Pedidos y suscripciones en la Dirección y Administración: Pinar, 5. — MADRID

DEL PICHON AL “PLA

## El conde de Teba escopeta de

### Más de 300 trofeos posee el campeón

—Si, señores—*afirma el conde de Teba*—, el tiro a pichón no es un deporte popular en España por ser demasiado barato.

*Los tres, Salcedo, Novais y Alvarez, nos hemos quedado de una pieza. Miramos a la Copa del Mundo, como si de allí fuera a brotar la solución, por ser el último trofeo que entre los múltiples del señor conde adorna el salón donde nos recibe.*

—Y la explicación es bien sencilla—*remata el de Teba.*

ALVAREZ.—¿Usted cree?

CONDE DE TEBA.—Sí, muy sencilla. Ustedes no lo comprenden porque ignoran lo que es el tiro al pichón.

*Confesamos nuestra ignorancia. Hasta ahora creíamos que la poca popularidad de este deporte era debida a que por los costes del mismo sólo era asequible a gentes de posición económica muy desahogada.*

CONDE DE TEBA.—Vean ustedes, éste es un deporte muy caro.

LOS TRES.—Sí, eso ya lo sabemos.

CONDE DE TEBA.—Mucho más caro de lo que ustedes se figuran. Las municiones. Los desplazamientos. Los pájaros. Los entrenamientos. Lo único relativamente barato es la inscripción en los campeonatos. Y la única solución para popularizarlo un poco es elevar dicha inscripción.

*Ahora sí que no comprendemos nada. Novais pierde su mirada en un grabado de Maria Antonieta camino del cadalso que cuelga de las paredes. Alvarez intenta, vanamente, contar las copas. Salcedo, sin saber lo que hace, acaricia la cabeza de un trofeo de caza. Hay una cierta tensión en el ambiente.*

CONDE DE TEBA.—La explicación es sencilla. A mayor cuota de inscripción mayor premio. Y los premios elevados compensarían el que un buen tirador de medios económicos modestos se arriesgara a ir a un campeonato. Hoy, los gastos no se compensan.

SALCEDO.—¿Quiere decir que usted pierde dinero?

PLATO" EXISTE DIFERENCIA

# Teba, primera del mundo

## El tiro al pichón no es para mujeres

**CONDE DE TEBE.**—Hombre, tanto como perderlo...; pero no crean ustedes tampoco que gano. Simplemente cubro.

**TOLEDANO, TIRADOR, AGRICULTOR Y GANADERO**

El conde de Teba es alto, ce-trino, de mano larga y firme, voz pausada y algo ronca y con una oculta vena de humorismo en el fondo de todas sus pala-bras. Su afición al tiro es here-ditaria; fué su padre buen tira-dor y sus hermanos—el marqués de Manzanedo y el duque de San-toña—son notables escopetas. En sus fincas de la provincia de To-le-do y Córdoba, los campos de labor alternan con las dehesas, donde pastan sus rebaños de ove-jas, y los terrenos dedicados a coto de caza, donde desarrolla su afición al tiro.

**NOVAIS.**—¿Dónde se entrena usted?

**CONDE DE TEBE.**—Yo casi nunca me entreno tirando a pá-



jaros. (A pesar de nuestra igno-rancia en el deporte del tiro, sa-bemos que en su «argot» la pa-labra pájaros se refiere a los pi-chones, lo que no quiere decir que el conde de Teba no tire a

las perdices u otras aves.) Mi úni-co entrenamiento es la caza.

**ALVAREZ.**—¿Qué caza usted?

**CONDE DE TEBE.**—Lo que se pone a tiro. Soy gran aficionado a las monterías.

Nos enseña varias fotos de ca-za. En una está junto a un re-beco recién cobrado.

**SALCEDO.**—Pero ¿existen rebecos de verdad?

**CONDE DE TEBE.**— Algunos quedan. (Indica el de la foto-gra-fía.) Este no es el del famoso cuento de los Alpes, en que el hostelero tenía uno amaestrado para que lo persiguieran los tu-ristas sin lograr darle alcance, y que después, al final, comía de la mano de ellos. En España, en Gredos, aun se pueden cobrar buenas piezas.

**UN TUBO DE ASPIRINA EN LUGAR DE UN CAR-TUCHO**

**SALCEDO.**—¿Usted nunca está nervioso en los concursos?

**CONDE DE TEBE.**—A veces, sí, muy nervioso. Lo que pasa es que a mí los nervios me benefi-cian.

**NOVAIS.**—¿No le hacen tem-blar la mano?

**CONDE DE TEBE.**—No, qué va. Todo lo contrario: me hacen los



El conde de Teba, con su señora, después de una victoria en Vichy.



El pichón ya se puede dar por muerto.



En el banquete celebrado en Vichy, después del Campeonato del Mundo, el conde de Teba recibe el trofeo de vencedor.

reflejos más rápidos. Una de las veces que recuerdo haber estado más nervioso fué en San Sebastián en el año 1947.

ALVAREZ.—¿Consecuencias?

CONDE DE TEBA.—Maté ciento doce pájaros en serie. Es el récord mundial de la especialidad.

*El conde de Teba se recuesta en el cómodo butacón. Cruza las manos. Alza la cabeza como recordando y sonríe:*

—A propósito de nervios, recuerdo que en un campeonato un tirador, cuyo nombre no viene al caso, se empeñaba en un momento de nervosismo cargar la escopeta con un tubo de aspirina que sacó del bolsillo en lugar de un cartucho.—*Una pausa y prosigue:*—Algunas señoritas he visto, porque las mujeres son más nerviosas que los hombres, intentar cargar con la barra de los labios.

#### NO ES DEPORTE PARA MUJERES

SALCEDO.—¿Qué tal tiradoras son las mujeres?

CONDE DE TEBA.—El tiro al pichón no es deporte para mujeres. Aunque las hay buenas tiradoras. Mis hijas me acompañan en las cacerías y a veces tiran mejor que yo.

ALVAREZ.—Las mujeres, en los campeonatos, ¿tiran mezcladas con los hombres?

CONDE DE TEBA.—En el Campeonato del Mundo, no. Hay dos copas: una para hombres y otra para mujeres. En otros campeonatos se disputan ambos sexos la misma copa.

NOVAIS.—¿Hay alguna mujer que le haya ganado a usted?

CONDE DE TEBA.—Sí, la señorita Albuquerque me ganó la Copa González Byas.

SALCEDO.—¿La dejó ganar por galantería?

CONDE DE TEBA.—La mayor galantería que existe en el tiro es considerar a la mujer igual

que uno y tirar en competencia con ella.

#### SUS PRIMEROS TIROS

—¿Cuál fué su primer tiro?—*preguntamos.*

—¿Cuál fué su primer paso?—*nos pregunta, a su vez, el conde.*—No recuerdan ustedes. Así me pasa a mí con mi primer tiro. Desde niño me he visto con una escopeta en la mano. La primera que recuerdo fué una que tenía, siendo yo muy niño, a los nueve años. Era una escopetita de salón de nueve milímetros. Con ella tiraba al blanco y a veces cazaba gorriones...; pero eran unos gorriones muy pequeños—*añade el conde con sorna.*—Lo que sí les puedo decir es cuando gané mi primer concurso. Fué a los dieciséis años, en Vitoria.

#### TRESCIENTOS PREMIOS EN TREINTA AÑOS

A los dieciséis años el Conde de Teba ganó su primer concurso. Después ha debido ganar muchos más a juzgar por las innumerables copas de todas clases y tamaños que adornan el salón de sus trofeos. Muchas de ellas se perdieron cuando la casa fué saqueada en la guerra. Pero aun después de ella ganó bastantes.

SALCEDO.—¿Cuántos campeonatos ha ganado?

CONDE DE TEBA.—No recuerdo; más de trescientos, seguro.

ALVAREZ.—¿Y lleva usted tirando?

CONDE DE TEBA.—Treinta años, aproximadamente.

NOVAIS.—Diez por años. Buena marca.

CONDE DE TEBA.—No está mal.

*El conde de Teba se levanta. Nos enseña las principales copas de los concursos y campeonatos más importantes. La primera, la del Campeonato del Mundo, ganada en Vichy. La del Gran Pre-*

*mio de Bruselas, de París; Premio y Campeonato de Estoril; los cinco Campeonatos de España, que ha ganado, y las seis copas de España, de las que también es poseedor.*

Abrumados por tal cantidad de importantes trofeos, pensamos que el tiro a pichón es el único deporte que practica. Nos saca, rápido, del error. Le son familiares y practica con asiduidad todos los deportes. Principalmente la equitación, el fútbol (cuando era más joven), el golf, la pesca y, sobre todos ellos, el esquí, al que es gran aficionado.

Aun le queda tiempo para asistir al cine y ser gran aficionado a los toros.

ALVAREZ.—¿Cuál es su torero? CONDE DE TEBA.—Todos son muy amigos míos—*contesta, evasivo.*

SALCEDO.—Pero como artista, ¿cuál es su preferido?

CONDE DE TEBA.—Hoy no hay toreros. Puede que el mejor, sí, sin duda, es Antonio Ordóñez.

#### EL TIRO ES CUESTION DE SUERTE

*Mientras el conde nos desarrolla una teoría del toreo, casi como un escopetazo le preguntamos:*

—¿Cuál es el mejor tirador del mundo?

—Eso es imposible decirlo. Hay muy buenos tiradores en España, Portugal, Francia y, sobre todo, Italia. Pero de ahí a decir cuál es el mejor...

NOVAIS.—¿No quiere definirse o la modestia le impide decir su nombre?

CONDE DE TEBA.—No. Es que, en realidad, no se puede decir, porque el tiro al pichón es cuestión de suerte. En el tiro al pichón se tira en serie. Y el éxito consiste en no hacer ceros al principio. Como lógicamente cada tirador debe calcular que, por ejemplo, de cien tiros va a fallar diez, la suerte está en que esos fallos no sean al comienzo de las tiradas. Lo que sí puedo decirles es quién fué para mí, sin duda, el mejor tirador del mundo, el rival más peligroso: era un húngaro llamado Dora Sandor.

ALVAREZ.—¿Cómo se porta la suerte con usted?

CONDE DE TEBA.—No se me pone en contra.

SALCEDO.—¿Nunca?

CONDE DE TEBA.—A veces. En Montecarlo se me descompu-so la escopeta y no llevaba otra de repuesto.

*Nos habla de la escopeta. Desde el año 1928, que la compró, no usa otra. En realidad se puede decir que es la única escopeta que tiene para tirar al pichón, pues las otras de su bien provista armería las utiliza para la caza.*

*Vuelve al tema de la popularidad del tiro al pichón, que parece ser que le preocupa. Dice que en Italia hay sociedades de tiro muy bien organizadas, que permiten a sus socios acudir a los campeonatos más caros. Que en España hay mucha afición.*

Un buen grupo de tiradores en Jerez de la Frontera y otro en Valencia. En Castilla, modestamente, con premios pequeños, en las fiestas patronales de los pueblos se celebran campeonatos en los que participan tiradores no federados.

NOVAIS.—¿Les ayuda la Federación económicamente a los federados?

CONDE DE TEBA.—No.

SALCEDO.—¿Cuánto cuesta cada pájaro?

CONDE DE TEBA.—Depende de la época. En verano, caros: veinte pesetas; en invierno, siete u ocho.

ALVAREZ.—¿Se puede considerar el tiro a pichón un espectáculo?

CONDE DE TEBA.—Yo creo que hay aficionados que siguen con interés las tiradas. Aquí mismo, en España, cuando los Campeonatos Mundiales de Moraleja se vendieron en una tarde cinco mil entradas.

### EL TIRO AL PICHÓN Y EL TIRO AL PLATO

—¿Tira usted también al plato?

*Su mirada al principio es sorprendida. Después, fría y casi dura, como la que pondría un matador de toros a quien se le preguntara si mataba chotos o a un poeta surrealista si hacía sonetos.*

—No—re ponde, tajante.

*Nos damos cuenta de que ocurre algo raro. Adivinamos una rivalidad más honda que la del Madrid y del Atlético. Malevolamente insinuamos:*

—¿Cuál es más difícil?

—¡Son diferentes! Son diferentes, aunque más difícil es el tiro al pichón. Lo otro, el plato, sale lanzado al aire por un medio mecánico y sigue una trayectoria fija y más fácil de seguir. Mientras que el «pájaro» es algo vivo que puede dar diferentes rutas en el aire. Aunque reconozco que ser campeón de tiro al plato demuestra ser muy buena escopeta. La diferencia está más acentuada en los Estados Unidos, donde el tiro al pichón sólo se practica en diez Estados.



El hombre, la escopeta, el animal y la montaña componen esta bella fotografía, que habla por sí sola.

NOVAIS.—¿En los otros no hay afición?

CONDE DE TEBA.—Sí, afición debe haber. Lo que ocurre es que la Sociedad Protectora de Animales ha logrado que se prohíba

en los restantes Estados, y al tirador sólo le queda el plato como salida de su afición.

SALCEDO.—¿Y esa prohibición se debe...?

CONDE DE TEBA.—A que la Sociedad Protectora de Animales lo considera cruel. Sin embargo, como dice uno de nuestros humoristas, no se preocupa de la vida de las gambas, que son unos animalitos muy simpáticos.

ALVAREZ.—¿Y usted lo considera cruel?

CONDE DE TEBA.—Lo sería si todos fuésemos vegetarianos y no se comieran después. Ahora la diferencia de crueldad que puede haber entre acogotar a un pichón o pegarle un tiro, no la veo. Tengan ustedes en cuenta que los pichones que no mueren en el acto se rematan en cuanto caen al suelo, y los que salen ilesos de la prueba regresan al palomar. Pero es mejor que seamos discretos y no toquemos este tema.

*Nosotros así lo hacemos. Prometemos nuestro silencio. Al mismo tiempo le rogamos a los lectores que sean, por lo menos, tan discretos como nosotros.*



Entre buenas escopetas, la mejor escopeta del mundo.

# SAN SEBASTIAN EN FIESTAS

## UN "JEBO" DESCUBRE QUE LOS GUIPUZCOANOS SON IGUAL QUE "DEMONIÑORRIS"

De nuestro enviado especial  
**Luis Antonio DE VEGA**

### SEMANA GRANDE SIN PRESCUÉ

ESTE año hemos tenido en San Sebastián una doble Semana Grande. Con ocasión de celebrarse el cincuentenario de la inauguración de la plaza, comenzaron las corridas no como de costumbre el día 15, festividad de Nuestra Señora de Begoña, sino el día 9, y estas bodas de oro resucitaron entre los koshkeros la vieja polémica acerca de toros y toreros, y con la polémica se dispuso, un tanto, el mal humor de los tripasais, a cuya gloriosa cofradía, pertenezco.

A los koshkeros de San Sebastián les damos la réplica los sietecalleros de Bilbao, y unos y otros nos disputamos el paisanaje con el personaje más representativo del país, el tragón Gargantúa, cuyo lema puede muy bien aplicarse a nuestra aldeanería: «Comidos y bebidos todos somos iguales.»

#### LAS MUJERES, DE CARA A LA PARED

Nuestra fiesta favorita la constituyen las reuniones en esas sociedades gastronómicas—Gastulubide, Gaztelupe— en la que les está severamente prohibida la entrada a las mujeres, raíz de cuya prohibición creo haber encontrado en la tradición de los viejos euzkaldunes, que imponía a la mujer, a la hija y a la hermana que se volvieran de cara a la pared, cada vez que el hombre bebía. Es una estimable muestra de respeto, pero que en las sociedades de tripasais les hubiera obligado a pasarse las horas con la mirada fija en las paredes.

Y no es que koshkeros ni sietecalleros desdeñemos otra clase de distracciones. Por los toros unos sienten gran afición y otros, por seguir una línea tradicional, nos resignamos a aburrirnos a chorros y a tomar unas tabletas de aspirina.

Por el polo, las carreras de caballos y el tiro de pichón, más que indiferencia puede decirse que sentimos repugnancia. En cam-



Puerto de San Sebastián, donde a los pescadores se les está olvidando cómo era una sardina.

bio, nos entusiasma un partido de pelota a mano y tenemos el dinero fácil y alegre para las traviesas, nos enternece y vuelve a la infancia un auresku, y en ningún sitio nos reímos con mejores ganas que en una contienda de versolaris, cuando éstos se muestran agudos en la sátira y nos hacen recordar los tiempos de Pranchisa, de Zaiburu y de Tellería, guipuzcoanos los tres, y con mejor gracia y mejor uva que los nacidos en la otra vertiente del Bidasoa, Belcha (El Negro) sobrino de Pequeño de Cambó y Baragarri, campeón de aedas rurales en Tierra de Ladrones, que esa es la traducción de Laburdi—Lapurdi—, aunque los vascos franceses le llaman País de Labort.

Todos somos un poco versolaris, todos hemos cometido alguna vez el pecado venial de rimar «izarras» con «nescasarra» y el de elogiar a los guipuzcoanos la gran contribución que con sus haberes y sus gatzates prestan al bienestar económico de los viticultores de la Rioja y de la ribera navarra en unos versos, en la mayoría de los casos deleznable, que ya Pío Baroja hizo el descubrimiento de que los pelotaris juegan a la pelota bastante bien y los versolaris hacen los versos bastante mal.

#### CADA TIEMPO TIENE SU PLATO

Pero lo que nos solaza son las reuniones a la vera de los mantiles de la buena amistad y cantar en vascuence el «Goico mendia edurredag» y el boga, boga y un poco de Guernicako cuando los caldos riojanos nos despiertan una falsa nostalgia foral.

Cada tempo tiene su manjar.

Hay la época de la angula, que para que un buen paladar le conceda beligerancia ha de proceder de Aguinaga la de Guipúzcoa y de la Isla la de Vizcaya. Estos «puches» del demonio poseen un sentido de la publicidad mucho más agudo que nosotros los «sencillos jebos», que somos unos «coitaos» y unos hombres de Dios, y ya que no en las cazuelas, en la buena fama han hecho que sus angulas derroten a las nuestras. Publicidad y nada más que publicidad.

Como demonios de listos son los guipuzcoanos.

Un día inventarán que los percebes de Motrico son mejores que los de Baquío y que las merluzas de Deva valen más que las de Bermeo, y nosotros nos tendremos que callar por eso de la buena vecindad y esas garambainas.

El besugo cuando mejor está es por Navidad. A mí me enseñó a prepararlo un excelente periodista de San Sebastián: Juan de Hernani.

Mientras el besugo se asaba, él, con un pincelito, lo mismo que si estuviera pintando un cuadro, lo iba mojando de aceite.

Riquísimo, pero se necesita un tiento especial, que sólo gente de mala fe podría regatearle a Juan de Hernani.

Y por la Semana Grande las «prescué» de aquellas que la sardina de Santurce iba pregonando sin que le oprimiera el corsé y luciendo la pantorrilla, canción que también forma parte del repertorio de las predilectas de los tripasais de las dos provincias y que hay que cantarla con el habano encendido y la doble copa de coñac ya vaciada.



Plaza de toros de San Sebastián. Los coches aparcaados son todos de matrícula española.

## Se ha celebrado el cincuentenario de la inauguración de la Plaza de Toros

*«Comidos y bebidos todos somos iguales»*

*Aurresku y contiendas de versolaris*

*Un pacto de no agresión económica entre las sardineras y los tripasai*

**El Ayuntamiento lo ha hecho todo muy bien**



Miramar y monte Igueldo

### LOS «SECRETOS» DE LA SARDINAS

En la Semana Grande de San Sebastián hay que comer sardineras, pero cada uno ha de asarse su docenita y media de esas que tienen gordas las cocochas. Y la sardina de San Sebastián ya se sabe que con quien mejor casa es con el vino de Rioja, y si alguno dice que con el Valdepeñas, desde ahora os digo que ese no sabe comer sardineras.

Desacertaría quien creyese que para comprar docena y media de las que un jabo decía «estos crustáceos están exquisitísimos» basta con ir a la pescadería.

Un tripasai que se respeta y respete su andorga establecerá todo un servicio de vigilancia y espionaje antes de adquirirlas.

Primero irá al muelle a esperar a que lleguen las lanchas pesqueras. Disimuladamente ob-

servará de cuál desembarcan las más tiesas y se fijará en la mujer que las carga en su cesta y luego se la pone en la cabeza.

La sardinera corre por el barrio viejo lanzando su pregón: «¡Sardiñek prescuéel!...»

El tripasai va tras ella. Cuando una figonera la detiene para preguntarle «¿A cómo?», el tripasai aprovecha el momento para cerciorarse de que efectivamente son unas buenas sardineras. Entonces las compra, sin regateo ninguno. Existe un pacto, que ignoro si se escribió alguna vez y si se conserva o no en algún archivo, entre sardineras y tripasais. Ellas no nos piden un céntimo más de lo que han cobrado a las licenciadas en parajes de figones y nosotros les pagamos el precio que nos piden, absteniéndonos de hacer comentarios acerca de si son caras o baratas.

### COMO DEMONIFORRIS

Un vizcaíno me decía:

—Estos ipuches la mar de talento tienen. Hasta para comprar sardineras son unos artistas. Nosotros, comparados con ellos, hasta sinsorgos resultamos.

—¡Pues si les vieras poner el besugo!

—¿Qué harán, pues? A lo mejor lo pintan.

—Lo pintan y lo bordan.

—No me choca. Igual que demoniforris son. Como demoniforris.

—¡Viva la alegre Guipúzcoa!... Ya me están aguinaga dudar si las angulas de Aguinaga serán mejores que las de la Isla.

### LAS SARDINAS DE SAN SEBASTIAN SON ESTE AÑO DE TARRAGONA

En esta Semana Grande de 1953 no se ha oído un solo «¡Sardina prescué» en San Sebastián.

Porque en el mar Cantábrico no quedan sardineras. Las que se comen en Guipúzcoa vienen del Mediterráneo, en camiones, desde Tarragona y Castellón de la Plana. En Santander, en un bar del Sardinero, me debieron servir las diez últimas que quedaban, porque me las cobraron a diez reales cada una. En Pedreña me las pusieron más baratas, pero eran de lata.

¡Sardineras en aceite en Pedreña! Que viene a ser casi lo mismo que si en su época vendieran en Aranjuez espárgagos en conserva.

Un koshkero comentó:

—Semana Grande sin sardineras es Semana Grande perdida.

### LOS GALOS SON UNA TRIBU VERSADA EN COSAS TAURINAS

El día de sus bodas de oro fui a la plaza de toros por mi propio impulso, sin necesidad de que me llevara en conducción ordinaria una pareja de la Guardia Civil. Tengo un concepto vizcaíno del sentido de la responsabilidad, y aun cuando don Juan Aparicio me invitó a que viniera a San Sebastián, no pensé ni remotamente en las corridas. Una vez aquí comprendí que un corresponsal de la Semana Grande no podía rehuir su presencia en los toros, y con un espíritu de sacrificio, que supongo que algún día me será tenido en cuenta, vi, no sólo la primera, sino todas las demás corridas.

Para los que no tenemos un adarme de afición, lo que sucede en el ruedo carece de interés, y, por añadidura, siempre suceden las mismas cosas.

Quienes dijeron que en San Sebastián había pocos forasteros faltaron a la verdad; no puedo creer que deliberadamente, sino porque enjuiciaron las cosas mal. La plaza de toros estuvo llena, y sería pueril suponer que fueron los donostiarros quienes la llenaron, y desparatadamente creer que se habían disfrazado de turistas franceses, de esos de la tortilla y del agua de la fuente que ocupaban la solana una tarde que hacía un calor que no va al del Congo, que debe ser bastante so-



Nos faltó un poco de vascongadismo, una contienda de versolaris.

portable, sino el de Madrid, que es la ciudad más tórrida del mundo, podía compararsele.

De los conocimientos taurinos de los transpirenaicos tuve dos pruebas evidentes.

Una señora francesa señaló a un empleado del Servicio de Limpieza de los que riegan la plaza a mitad de la corrida y me preguntó:

—¿Aquel señor de la boina es Antoñete?

Durante el segundo tercio un banderillero clavó las dos banderillas en el toro. Un francés se quedó maravillado, posiblemente porque el anterior peón no había conseguido clavar más que una, y exclamó:

—¡Tous les deux! ¿Tu te rends compte, Mimi? ¡Tous les deux! ¡C'est épatant!

Que la ciudad está abarrotada lo demuestra también el que por la Avenida nos obligan a desfilar en fila india. Los cafés han invadido las aceras, de forma que sólo han dejado una especie de sendero de guerra, que considerarían estrecho incluso las tribus comanches.

Un estrambote a las pruebas anteriores. En el Norte, a los guardias de la circulación les visten de cazadores de leones. En Bilbao se asombra uno de que en la Gran Vía interrumpan el paso de una a otra acera, porque cada ocho minutos cruzan la calle un trolebús y una bicicleta. En Santander, ya es estupefacción lo que produce que los guardias obliguen a dar un rodeo para pasar a la acera de enfrente, porque, por lo regular, cada ocho minutos no pasa más que la bicicleta. En cambio, en San Se-

bastián, por lo menos en la Avenida, no sobran. No es que sea el paso entre las calles de Sevilla y Peligros, pero hay el suficiente tráfico rodado para que se justifique la presencia de los guardias de la circulación.

#### LOS REMEROS DE SESTAO SE CAEN AL AGUA

Los tripasais del barrio viejo se hicieron eco del lugar común que asegura «que aquellos toros sí que eran toros y no éstos de ahora», y se hacía referencia a otras Semanas Grandes, cuando venían a torear a San Sebastián Bomba, Machaco, Pastor y Chero.

El día que se inauguró la plaza torearon Mazzantini, Bombita I, Antonio Montes y Lagartijo, y los cornúpetas dieron un peso medio de 260 kilos. Si es verdad que los toros tenían por lo menos cinco años, habrá que suponer que los ocho que se lidiaron en San Sebastián el 9 de agosto de 1903 eran sietemesinos.

La regata que presencié resultó bastante deslucida por causa del oleaje y porque ya, de por sí, es bastante deslucida una regata. Se celebró en Zaráuz y asistió algún público. Forastero no debía estar más que yo. No se vió en el muelle ningún papel de estraza con manchas de grasa, que delatan la presencia de un turista de tortilla, y, según la mayor o menor cantidad de óleo, señala los días que hace que la dicha tortilla salió de la sartén.

Parece que la regatilla de traineras la ganaron los que llegaron los primeros a la meta, y hasta creo recordar que dijeron que habían sido los del «Amal-

kak bat», que por su nombre («Los once uno») creí que se trataría de un equipo de fútbol.

Me aseguraron que si me aburrí tanto fué porque había tenido mala suerte con el oleaje. Me consolé pensando que peor la habían tenido los remeros.

Por añadidura naufragaron dos trainerillas, las dos de Sestao, y sus tripulantes tuvieron que ser sacados del agua lo mismo que Moisés. Hizo de hija de Faraón la nave donde iban los miembros del Jurado.

A mí no me gusta que a los toreros les cojan los toros, aunque salgan ilesos de la cogida, ni que los remeros de Sestao caigan al agua. Se trata de dos espectáculos que evitaré siempre que me sea posible.

El Ayuntamiento de San Sebastián o el Sindicato de Turismo o el organismo a quien compete la organización de la Semana Grande lo ha hecho todo muy bien. Ellos no tienen la culpa de que el divertirse sea una cosa tan aburrida; pero hemos tenido toda clase de fiestas perfectamente organizadas.

#### SIEMPRE LOS PEQUEÑOS DETALLES

Han faltado algunos pequeños detalles, que nos hubieran hecho felices a los arlotes del Nervión y a los arlotes del Bidasoa.

A nosotros lo que nos agrada es ser actores y no espectadores de los festejos. Cantamos improvisando orfeones para que puedan cantar todos, los que lo hacen bien y los que lo hacemos mal, pero no se nos ocurre ni que se nos tenga por virtuosos del canto ni que los demás se callen para escucharnos.

Ya Voltaire dijo que formamos un pueblo bailarín, que salta sobre los Pirineos, pero siempre que hay ocasión bailamos y saltamos todos juntos, a la vuelta de las romerías, en las arin arin y en las purrusaidas, y la verdad es que nadie presume de hacerlo bien.

Por eso, un aurreku grande, grande, en la plaza Vieja, donde esas chicas tan majas que tiene San Sebastián nos hubieran sacado a huilar a los «koskas», nos habría divertido mucho más que ver cómo veintidós mocetones de Sestao se caían al agua.

Un «Socarra-murdi» por las calles del Antiguo, mucho nos hubiera hecho reír a todos, viendo correr a las beatas y meterse en los portales chillando y diciendo que nada de formalidad teníamos, y nosotros venga a darle cuerda al «sokarra», y con la mar de chiquillos detrás, comentando lo chirenos y lo barragarris que éramos todos.

Una contienda de versolaris de los menos malos también nos ha faltado.

Un poquito de vascongadismo no le hubiera ido mal a la Semana Grande. Es posible que hasta nos hubiese hecho olvidar la falta del prescué.

De todas formas, cuando vaya a Bilbao, ya le diré a Zuazaita que lo habéis hecho bien. A ver él cómo lo hace.

Luis Antonio DE VEGA.

## LOS TERREMOTOS DE LAS ISLAS JONICAS

HACE MAS DE TRES MIL AÑOS QUE EL

ADRIATICO NO HABIA CONOCIDO UNA TRAGEDIA COMO LA ACTUAL



Esta fotografía y la de arriba muestran la tragedia de las islas griegas en su impresionante realismo

### ELOGIO DE LA GRECIA ARCAICA Y LA PRIMITIVIDAD DE LAS ISLAS JONICAS

ESTAS islas del archipiélago jónico tienen una antigüedad dorada—del sorprendente sol griego sobre mármol, imagen y decorado en que queremos contemplar la antigüedad aquélla, que fué como la juventud de la humanidad—. Y la juventud de la cultura. Todo lo que Europa ha hecho después en el orden de las normas, del espíritu, del canon de la belleza y del canon de la razón operante, de aquella hélade

caldeos hicieron un calendario y miraron mucho al cielo estrellado; los egipcios inventaron algunos mitos, que luego se han conservado como supersticiones. Pero el tremendo alumbramiento de la cultura, en cuanto afán humano, que nos diferencia radicalmente de toda la demás naturaleza, en Grecia acaeció. Y precisamente en estas islas jónicas hubo una cultura órfica, anterior al año mil precristiano, la viejísima religión de Orfeo; no diremos una civilización, porque entonces no había ciudades de alguna densidad demográfica—que es a las que se refiere el concep-

UNA NATURALEZA QUE PARECE ANIMADA DE ODIOS HUMANOS

antigua procede. Ella fué como es la juventud del hombre inteligente — perdónesenos la reiteración del concepto juventud, con un valor de metáfora descriptiva—. El hombre inteligente, que hará de su vida medida y norma, ya está formado «en proyecto» a los veinte años. ¡Juventud del mundo y hora matinal de la historia! Porque, créancs el lector, nada importante asiricos, persas, egipcios y los demás. Los

«civilización»—. Había aldeas con su castillo ciclópeo, del arte y arquitectura de Micenas, en el que las mujeres hilaban y tejían eternamente y los mozos se preparaban para el manejo de la espada de bronce—obsérvese esto del bronce en Homero, los héroes griegos, que van a las fieras de Troya, esgrimen espadas de bronce; todavía no había advenido la edad de la fundición y artefacto del hierro—. Los hombres se preparaban allí para las armas, pero también para algo desconocido de cualquiera cultura precedente o contigua: el ágora, la discusión libre del ágora, es decir, la política, que aspira a convertirse en razón, y el pensamiento filosófico y estético. La edad de las estatuas griegas, Afroditas, Júpiter, Olímpico y lo demás, es muy posterior. Muy posteriores son Atenas y Esparta, y Atenas será ya «la ciudad», prototipo y antecedente de todo lo que en los siglos siguientes ha podido llamarse «ciudad», que no es una agregación de edificios ni siquiera la sociedad de las gentes que los habitan, sino un «alma» y una actitud cultural.

### ITACA Y LA NECESARIA EVOCAION DE ULISES

Nos hemos complacido en esta Grecia milenaria, arcaica, con preferencia a la más limpiamente histórica y posterior, porque las ilustres glorias de Zante, Itaca y Cefalonia adscritas están a tal antigüedad y al nombre venerable de Ulises, el rey de Itaca, el



Ni una casa quedó en pie en este lugar



Ruinas en Vathy, capital de la isla de Itaca

héroe sutil y parlante de las guerras de Troya, Mientras Aquiles o Ayax son la furia y la hermosa fuerza que van a un fin, seguramente con cadencia de hexámetros, pero que no son más que ánimo bélico, y así, todavía un algo de barbarie, Ulises es ya el discernimiento, y en Ulises domina la razón sobre el poder. De Ulises, u Odiseo, el protagonista de la *Odisea*, ¿quién no sa-

brá? Y de su hijo, Telémaco, y su mujer, Penélope, y de lo que acaeció al regreso del héroe a Itaca, y de su periplo por todo el Mediterráneo y sus costas de Calypsos mágicas y Polítemos de un solo ojo. Dicen que todavía en las colinas de Itaca próximas al mar—la isla es tan pequeña, de unos cien kilómetros cuadrados, que de toda ella puede decirse que es orilla y mar—se con-

servan algunas levantadas piedras cicolópeas que fueron del palacio y castillo de Ulises. Estos reyes de isillas griegas, como Ulises, eran muy distintos de nuestros reyes dinásticos y de origen medieval europeos; eran a modo de presidentes de un consejo de ancianos, y a su patio llegaban los súbditos—mejor que súbditos, confederados y colegas—para alegrar sus pláticas y aliviar sus quejas.

#### ZANTE Y CEFALONIA

Esa es Itaca, o Ithaca, escrito el nombre a la manera primordial. La isla de Cefalonia, según el nombre exacto helénico Cephallenia, que sucedía a otros más arcaicos, es la mayor de este mar Jónico y vale en superficie por una Menorca balear. Tiene montañas, alguna de más de los mil quinientos metros de altura; tiene más de los ochocientos kilómetros cuadrados de superficie; en ella hay, o habi, vino, aceite, una buena red de caminos, ciertos aposentos para turistas—porque no hay que olvidar que la antiquísima y vecina isla de Corcyra, que ahora llaman Corfú, ha sido siempre paraje de la predilección turística en el Mediterráneo oriental, y allá iba en su yate el emperador Guillermo II de Alemania a sus reposos de primavera, y de toda esta dirección turística en mucho se ha comunicado Cefalonia—. Tiene, además, Cefalonia esto: las pasas de Corinto, sin las cuales le sería imposible a un cocinero inglés confeccionar un *pudding* respetable. La capitalita de la isla, Argostolón, era una bella y pequeña ciudad. Sí, puede haber ciudades por el espíritu, aunque su vecindario sea corto, y a veces hay grandes masas ciudadanas que no son más que aldeas.

Lo mismo acaece con Zante, y su isla, que remotamente se llamó Zecyntles, y verdad ramert: es un nombre que suena a música de hexámetros. También Zante es una isla de montañas; también allí se amontonan los despedzados sílex y cuarzo en las hondonadas; y entre las grietas de las peñas se obstinan en arraigar el olivo y el adelfo, como en Andalucía, y las rosas y, sobre todo, las parras y las vides de sarmientos. ¡Ah, el vino! Nosotros nada tenemos que objetar a los higienistas antialcohólicos. Pero también es verdad que con Grecia antigua—tierra materna de la cultura, y no hay otra que ésta, clásica, pues lo demás, de Berlín a Nueva York, y a lo que haya que algo valga en el colorista Oriente, son sus derivados y consecuencia—se ha comenzado a beber el vino claro mediterráneo como un lujo del espíritu, despacioso y depurado, no con la voraz barbarie del estómago.

**JAMAS, HASTA AHORA,  
EN LAS ISLAS JONICAS  
HUBO TERREMOTOS ASI**

Ciertamente estas islas siempre tuvieron una configuración y naturaleza volcánicas. Todo este Mediterráneo, desde estas costas occidentales de Grecia hasta el estrecho de Messina, en Italia, las islas Lipari y Sicilia, con su tremendo monte Etna, son tie-



Gráfico donde se señala la zona de los terremotos



El pequeño puerto de Itaca, asolado por la catástrofe

rras volcánicas, bien de apagados volcanes, bien de otros en actual actividad, como el referido Etna y el Vesubio. Pero estas islas jónicas—es decir, del grupo ático griego, el mismo dialectal de Atenas, a diferencia de eolios y dorios—, con sus tres mil años de historia conocida y aun más de historia mítica, que se ensarza en leyenda; mas la leyenda siempre corresponde a una verdad, siquiera deformada o vertida de mito, cual en el caso del diluvio de Deucalión. Esta Jonia del Adriático no tuvo nunca, en esos tres mil y más años, unos terremotos parejos a los terribles de ahora. Es, pues, de inexperiencia e insólito este desbordamiento de las fuerzas ciegas de la Naturaleza. No parece sino que hay ciclopes herreros y Vulcanos enconados por debajo, animados de no se sabe qué extraños odios. Sí, nunca, que se sepa, a no ser antes de la convalidación, siempre algo precaria, pero que a nosotros nos parece definitiva, de la corteza terrestre en el pleistoceno, habrán sobrevenido terremotos tan asperos a estas islas. Y tan reiterados, como si un numen monstruoso, con un propósito inteligente, algo así como «humano», se obstinase en remover las calderas de abajo. Nunca. Esto adiciona una fuerte patética a lo que ocurre. Porque nadie se asombraría de renovados terremotos japoneses en aquel Cíprago en que todo es lindo, los arbolillos son enanos y los criantemos gigantes, pero la tierra suele ondular como la superficie del agua. Pero de terremotos tan tenaces en las islas jónicas, si hay desolado asombro.

#### FINAL ELEGIA Y ESPANTO

Quien ha comparado la devastación de Itaca, Cefalonia y Zante al paisaje muerto y lunar de Hiroshima después de la primera bomba atómica, ha conseguido la fortuna del buen símil; pero, además, la del símil profundo. La ciudad de Sami, o Same, en Cefalonia, que es de nombre y lejanía arcaicos, pues ya blanqueaba al sol en el siglo X a. C., a diferencia de Argostolión, que es de fundación medieval, ha desaparecido casi por entero; sus habitantes murieron; si hubo so-



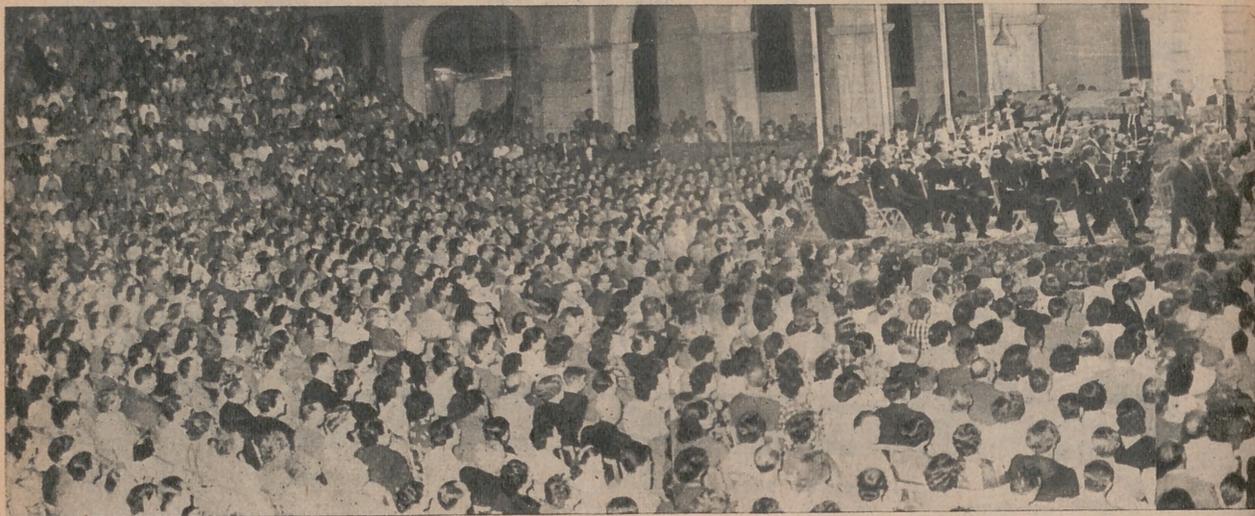
La Reina de Grecia, acompañando a su esposo, visita las zonas afectadas

brevivientes, han huido. En Argostolión, así se dice: «No hay señales de vida». Igual que después del horror, agrisadamente occidental, de Hiroshima. Zante está en ruinas humeantes, porque el fuego siempre sobreviene de cortejo. La alegre ciudad portuaria de la vid ha muerto; la del puerto dichoso, en que ardían los farolillos coloristas del aceite milenario a la puerta de las tabernas marineras y de noche el mar se hacía de esa obsidiana azulada y rizosa que sólo adquiere bajo las estrellas del Mediterráneo. Todo destruido, roto. Cuando la Naturaleza se resuelve a ser cruel, no lo es menos que el hombre. ¿Qué le importan a ella mil vidas, cien mil vidas humanas; qué las ciudades, siquiera pequeñas, cargadas de historia, y que se hagan ceniza los techos que han cobijado a treinta generaciones insertas en la continuidad del hogar heredado y de la patria? Puesta la Naturaleza a ser cruel, lo es tanto como el hombre. Y por ahora, y mientras no se multipliquen las bombas de hidrógeno, más poderosa todavía que los inventos malignos del hombre

Ricardo MAJO FRAMIS

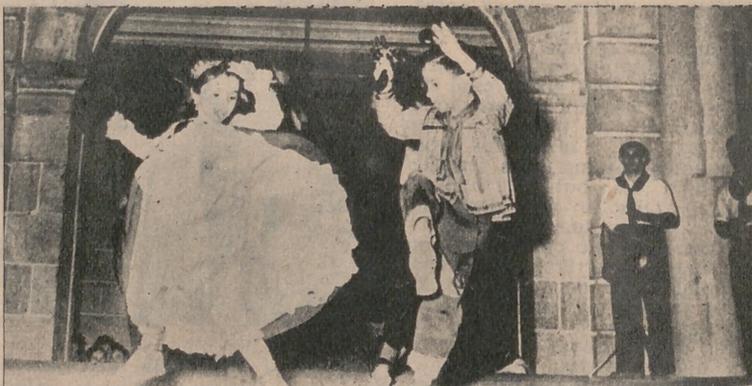


El Rey escucha a uno de los habitantes de las islas



# FESTIVALES DE SANTANDER

Desde Beethoven  
y Calderón  
a las sardinas  
de Laredo  
UN PAIS QUE  
VIVE CARA AL  
MAR Y AL ARTE



La fotografía de arriba recoge una perspectiva de la plaza de Velarde durante un concierto de la Orquesta Nacional. La otra foto muestra la actuación de una pareja infantil en un festival de danza

(De nuestro enviado especial,  
J. Luis Castillo Puche.)

## ADVERTENCIA NO INNO- CUA DEL TODO

ANTES de hablar nada sobre los «Festivales de Santander, 1953», convendría hacerle una advertencia al lector: «Todo lo que ha dicho la Prensa sobre el éxito de este veraneo cultural y artístico es rigurosamente cierto. Es más, quizá la Prensa no ha recogido muchos aspectos de este interesante acontecimiento popular.

En verdad que Santander ha vibrado en recitales, conferencias, conciertos, teatros, danzas, cine, coros, orfeones y campeonatos... con una intensidad y emoción tales que se podría muy bien presentir que de proseguir a este ritmo un mes de cuarenta días, muchos veraneantes, muchos turistas y muchísimos santanderinos terminarían, lo más seguro, con el corazón más agujereado que un colador de café.

Este mes de agosto ha sido para Santander como una especie de ejercicios espirituales largos e intensos del Arte. Muy pocas ciudades españolas y pocas ex-

tranjeras han podido gozar un espectáculo tan puro de fervor folklórico y emoción artística. Han sido días de enajenación musical para los filarmónicos, días de sabroso repertorio para los apasionados del teatro, días de locura para los obsesionados por el cine, días de raptos para los aficionados a las danzas.

Un veraneo de este calibre pone al que lo resista en la perfecta plenitud de formas para poder pasar el resto del año sin escuchar a Beethoven, ni ver a Mariñela de Montijo, ni acudir al Español o al María Guerrero. Y hasta podría evitarse algunos entierros de películas clamorosas. Y para colmo una Feria del Libro—en Santander hemos visto librerías mejor surtidas de obras extranjeras que ninguna de Madrid—en pleno paseo Pereda.

## SANTANDER ES UNA CIU- DAD CON VOLUNTAD

A pesar de dos desastres que de tarde en tarde han caído sobre esta ciudad cantábrica, la suerte la acompaña. El terrible y colosal incendio de hace unos años no hizo más que espolear la voluntad unánime de este pue-

blo hacia una resurrección rápida y pujante. El comienzo de la transformación material de Santander, su poderío como capital de tipo internacional, se debe a un cortocircuito y a eso de que los bomberos no pudieron con las llamas.

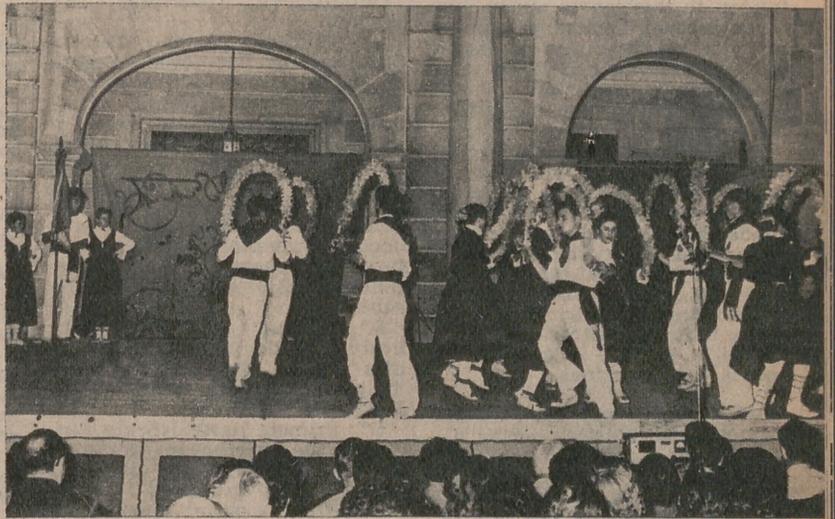
Se ha reconstruido Santander con prisa y gusto, con decoro y vehemencia. Casi ron rabia. Yo que vi Santander en cenizas, al verla cada año pienso en la magia y en los milagros. Porque es imposible encontrar mayor ornato, mejor ambientación urbana, tan visible y palpable confort como el que se advierte en los nuevos bloques de viviendas, en los nuevos trolebuses, en la red de hoteles y en los elegantes clubs y bares que dan tono y bullicio europeo a la ciudad.

A todo esto, la comarca no se queda atrás. Hay pueblos pimpantes y briosos con excelentes fábricas y poderosas industrias y el nivel de vida se acusa hasta montando en el «Cantábrico» que es un trenecillo «nifo», que se entretiene como un mayor jugando con la manzana de las verdes colinas.

Y, además de esto, arte a todo



## LA CAPITAL MONTAÑESA TRANSFORMADA EN CIUDAD INTERNACIONAL DE VERANO



Danzarines guipuzcoanos, en el Festival de Santander

pasto, cultura a todo gas, turismo a espuestas.

Santander estos días sonreía de un modo sabio como sonríen las patronas cuando viene una buena racha. Y no se sabía bien qué es lo que alegraba más a la ciudad, si que lloviera o hiciese sol. La playa resulta barata y lo que necesita Santander es terraza, café y bañes...

### EL PLAN DE LOS FESTIVALES

La concepción de estos festivales ha sido un acierto y el plan, muy ambicioso, no ha fallado lo más mínimo. Se pretendía movilizar toda la región morfeña hacia el arte y la altura. Movilizarla desde abajo, es decir, partiendo de la baratura y de la cantidad de público. Santander ofrecía la gran ventaja de que en el mes de agosto cobijaba miles de estudiantes, en su mayor parte extranjeros.

Había que ofrecer a su público, pero cultivado el más rico repertorio de teatro, cine, danzas y música que pudiera ofrecerse.

El teatro tuvo una primera parte de actuación en los últimos días de julio donde el programa más o menos era:

«La plaza de Berkeley», de J. L. Balderston; «La heredera», de R. y A. Goetz; «Un día de abril», de Doddie Smith y «El jefe», de Joaquín Calvo Sotelo (Compañía del Teatro Oficial

María Guerrero).—«La moza de cántaro», de Lope de Vega; «El abanico», de Goldoni y «Murió hace quince años», de J. A. Giménez Arnau (Compañía Oficial del Teatro Español).

Del 22 de agosto al 10 de septiembre la antología teatral constará de las siguientes obras:

«Entremeses españoles del siglo XVI»; «Santiago el Verde», de Lope de Vega (Compañía Nacional del T. E. U.).—«La estrella de Sevilla» y «Peribáñez y el Comendador de Ocaña», de Lope de Vega; «El Alcalde de Zalamea», «El gran Teatro del Mundo», y «La vida es sueño» (comedia), de Calderón de la Barca (Compañía Lope de Vega).—«La vida es sueño» (auto sacramental), de Calderón (Compañía Nacional del T. E. U.).—«La cena del rey Baltasar», de Calderón (Compañía Lope de Vega).—«El maestro de rondar», de don Ramón de la Cruz, y «Pepa la frescachona o el colegial desenvuelto», de don Ricardo de la Vega (Compañía Nacional del T. E. U.).—«Don Juan Tenorio», de Zorrilla; «Los intereses creados», de Benavente (Compañía Lope de Vega).—«El caso de la mujer asesinadita», de Mihura y Laiglesia (Compañía Nacional del T. E. U.).—«Seis personajes en busca de un autor», de Pirandello; «El invernada-

dero», de J. Priestly; «Diálogo de carmelitas», de J. Bernanos; «La muerte de un viajante», de A. Miller, y «Crimen perfecto», de Frederick Knott (Compañía Lope de Vega).—«El cartero del Rey», de R. Tagore y «El agricultor de Chicago», de Mark Twain (Compañía Nacional del T. E. U.) y «Edipo rey», en la versión de J. M. Pemán (Compañía Lope de Vega).

O sea, eran cerca de treinta representaciones de obras clásicas o modernas pero importantísimas, puestas en escena por las mejores compañías.

\*\*\*

¿Y en cine? En cine se trató de presentar para los alumnos del curso de Cinematografía las películas mundiales de más reconocido éxito y cuyo estreno todavía no se ha verificado en España. Allí hemos visto: «Salario del miedo», «Don Camilo», «Duelo ante el sol», etc. La matrícula, muy barata, era una especie de abono bien remunerado. Alrededor de estos rodajes había conferencias, coloquios, toda una gama de intervenciones de actores, crítico y hasta público de gran interés.

\*\*\*

¿Y en danzas? Con sólo citar los nombres de las compañías de ballet español de Mariemma, Pi-



lar López y Mariamela de Montijo, ya está servido el público más exigente. En sucesivas veladas, miles de personas han podido ir conociendo y saboreando los repertorios completos de unas figuras tan prestigiadas ya en Europa y América. Pero la Sección de Danzas quedaría incompleta si no citáramos y aun destacáramos la presencia en Santander de trescientas muchachas de la Sección Femenina, que en cerca de veinte grupos de distintas regiones van ofreciendo unos programas tan selectos y variados como nunca ha presentado hasta ahora.

Yo he asistido a la actuación de Mariemma y Pilar López, y pienso en la merecida satisfacción de estos artistas al ver premiada de este modo por público español su embajada de arte a través de tantos países. Podía parecer que un verano siempre es compromiso, cumplir, desgana... y era todo lo contrario. Parecía que se lo jugaban todo en estas noches santanderinas.

Pero todavía hay más, mucho más. Está la «Música» donde, del 1 al 10 de agosto, la Orquesta Nacional, bajo la dirección del maestro Argenta, y con la colaboración del orfeón donostiarrá, ofreció como plato fuerte nada menos que las «Nueve Sinfonías» de Beethoven, que calculo que será la primera vez que se dan en España en días seguidos y de forma tan solemne. Pero copiaré el orden de los conciertos para que se vea, además, el acompañamiento de piezas del ciclo beethoveniano:

La Orquesta Nacional, bajo la dirección del maestro Argenta, y con la colaboración de una laureada Masa Coral, interpretará los siguientes conciertos:

1.º Primera parte: «Leonora III» y la «Primera Sinfonía» de Beethoven.—Segunda parte: «El sombrero de tres picos» (dos sultes), de Manuel de Falla.

Escenas de «Murli hace quince años» y «El abanico», presentadas por la compañía del teatro Español, de Madrid, al aire libre, en Santander

2.º Primera parte: «Concierto en re menor», de Vivaldi, y «Segunda Sinfonía», de Beethoven. Segunda parte: «Preludio y muerte de Tristán e Iseo» y «Tannhauser» (obertura), de Wagner.

3.º Primera parte: «Tercera Sinfonía», de Beethoven.—Segunda parte: «Cinco piezas infantiles», de Joaquín Rodrigo; «Albarrada del gracioso», de Ravel, y «Danzas fantásticas», de Turina.

4.º Primera parte: «Oberon» (obertura), de Weber, y «Cuarta Sinfonía», de Beethoven.—Segunda parte: «El sueño de una noche de verano» (obertura, nocturno y scherzo), de Mendelssohn; «El Albaicín y Triana», de Albéniz.

5.º Primera parte: «Serenata nocturna», de Mozart, y «Melodías vascas», de Guridi.—Segunda parte: «Quinta Sinfonía», de Beethoven.

6.º Primera parte: «Sexta Sinfonía», de Beethoven.—Segunda parte: «El amor brujo», de Falla, y «La valse», de Ravel.

7.º Primera parte: «Don Juan» (obertura), de Mozart, y «Séptima Sinfonía», de Beethoven.—Segunda parte: «Homenaje a la Temperancia», de Joaquín Rodrigo; «El tambor de Granaderos» y «La revoltosa», de Chapí, y «La boda de Luis Alonso», de Giménez.

8.º Primera parte: «Frischütz» (obertura), de Weber, y «Octava Sinfonía», de Beethoven. Segunda parte: «Suite montañesa», de Duo Vital, y «Sinfonía sevillana», de Turina.

9.º Primera parte: «Sinfonía incompleta», de Schubert.—Segunda parte: «Novena Sinfonía», de Beethoven.

10. Gran concierto coral.

Esto se dice y se escribe bien pronto, pero basta pensar un poco para darse cuenta de la serie de dificultades de todo orden que han tenido que vencerse para poder realizar esta empresa. La batuta de plata, oro y brillantes que Santander le ha regalado al maestro Argenta el día de su homenaje público está muy bien ganada. Y más que ganada, merecida, que es palabra más apropiada. Nadie debe extrañarse de que la noche de la «Novena» el aplauso durara justo un cuarto de hora y que la gente sacara los pañuelos y gritara: «¡Bravo, bravo!» hasta enroquecer. No era sólo pasión de la tierra; era pura y redonda emoción de cinco mil personas que habían escuchado algo realmente inolvidable. El

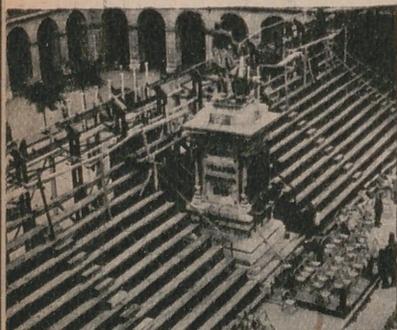
acto del homenaje a Argenta también fué impresionante. Asistieron más de 300 comensales.)

**PERO TODO ESTO, ¿COMO, QUIEN, PARA QUE... CUANTO...?**

Todo esto simplemente como ensayo o demostración, según se quiera. Ensayo, porque ya está visto lo que puede hacerse en cualquier latitud de España en plan de llevarles bocados exquisitos. Demostración, porque los «festivales» han sido, sin ningún género de dudas, un éxito de masas como se han conocido bien pocos en España. Porque ya puestos para decirlo todo, hay que agregar que estos «festivales» no han sido brindis exclusivo a Santander, sino que orquesta, solistas, orfeones, coros, danzarinas y compañías teatrales se han repartido el suelo de la provincia, y hubo, y los está habiendo todavía clarísimas representaciones en Torrelavega, Santofía, Castro Urdiales, etc.; es decir, todos aquellos pueblos de gran densidad y núcleos de trabajo para los que estos espectáculos son algo así como un «Premio de la Lotería». ¿Por qué —se preguntan— se han acordado en Madrid de nosotros?

Cuando se dice que el pueblo no entiende y no siente, se dice, además de una mentira, una gran injusticia. Gamberros, patanes y bárbaros, que aplauden cuando no deben aplaudir y comentan fuerte; fotografías insensatas que en los momentos culminantes se ponen en las barbas del director o le tiran el libro a un solista; fanáticos, cursis y «snobs» que acuden a Beethoven como quien habla de la Jerusalén libertada sin haberla leído, los hay en todos los meridianos, pero el público sabe adivinar y comprender, tiene respeto y en muchos casos finura. Y esto es precisamente la tarea: educarlo, hacerlo vibrar y entender. El Ministerio de Información ha demostrado con esto un gran sentido de responsabilidad educacional, sacando el teatro, el baile y los libros a la explanada, los pórticos y las plazas.

Pero todo esto tampoco habría sido de tan unánime aclamación popular si los precios no hubieran sido asequibles. Si cada noche en la plaza de Velarde se han reunido de cuatro a cinco mil personas es porque los precios de las butacas y las tribunas no eran muy caras. Todos los días, las fachadas de Santander aparecían cubiertas de carteles con el programa del día. Es más, con pancartas estratégicamente colocadas, se leía el programa. Por ejemplo, la tribuna valía para



Detalle del teatro montado en la plaza de Velarde



cualquiera de estos espectáculos 12 pesetas y la butaca 20. Pero siempre se añadía que el abono para cualquier ciclo era de 125 pesetas butaca y 75 tribuna. Para el ciclo beethoveniano era de 150 y 90, respectivamente. Este sistema es lo que ha motivado que los «festivales» puedan muy bien cubrir gastos, con ser éstos cuantiosos, sobre todo el primer año, con todo el montaje que la cosa requería. Las taquillas han estado funcionando a cualquier hora del día, y muchas veces con colas. Los días más sugestivos, ya a media mañana era imposible adquirir una localidad. Los abonados a estos ciclos no pueden contarse sino de muchos más de los mil en adelante. Una escena de las más sobrecogedoras es de aquéllos que no lograron entrada, y sentados en el suelo o de pie seguían los compases o los coros.

Santander encontró una fórmula que sabía para la celebración de estos «festivales». La plaza porticada de Velarde, casi sin estrenar todavía, ha servido para montar un escenario respetable y un graderío imponente. Estas manifestaciones han tenido mucho más rango y decoro desde el momento en que las condiciones acústicas del lugar, su situación urbana, su decorado y ambientación eran cosa no vista en España. No creo, pues, haya habido en Santander ni un peninsular ni un extranjero que no haya ido expresamente a la plaza Velarde a ver el «famoso tordo acústico». En Santander los «festivales» se habrían deslucido y hasta fracasado de no haber dispuesto de su telón-techo para las noches de «sirimiri» o lluvia torrencial, que de todo hubo, sin que tuviera que alterarse la paz del auditorio ni el recogimiento de los ejecutantes en ningún momento. El «clima» de «melomanía absoluta» logrado en Santander ha sido debido en gran parte a esta cobertura. Los metros de toldos y las toneladas de hierro que lleva estos 16 festones azules y amarillos que cubren la mitad de la plaza Velarde son fabulosos. Sólo el toldo, aparte del montaje, creo que ha costado unas 400.000 pesetas. En sucesivos años, con todo, habrán de evitarse, tanto en sistema de luces como en la ubicación de la abierta sala, algunas reformas imprescindibles, detalles que pueden hacer naufragar un espectáculo, calificado, de veras, «sin precedentes». La cosa tiene importancia, pues, como decíamos antes, jamás en España se dió conjuntamente un repertorio de música sinfónica, de «ballet» y teatro español y ex-

El maestro Argenta, con los profesores de la Orquesta Nacional, ensayando en Santander

tranjero de la universalidad y expectation que el que acabamos de presenciar en Santander.

La política de expansión cultural del Ministerio de Información no puede ser más acertada y oportuna. El haber elegido el ámbito de Santander, con su prestigio universitario y su ambiente veraniego, fué también parte del éxito. Pero habrá que suponer que tan pronto otros gobernadores, otras diputaciones y otras Delegaciones del Ministerio se muevan, esfuercen y trabajen como en Santander, estos festivales se extenderán y multiplicarán. No hay que ver sólo el aspecto internacional del asunto, hay que ver, antes que nada, una movilización nacional hacia lo más depurado del arte universal y de nuestros valores.

#### PRESENCIA DEL MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

Parece ser que el año que viene, según nos ha prometido el señor Argamasilla, director general de Cinematografía y Teatro, el curso de Cine tendrá más relieve y trascendencia.

La «Feria del Libro» de Santander, puesta por la Dirección General de Información, es otro tanto de consideración. Acuden «Estadística», «la Editora Nacional», «la Sección Femenina» y seis o siete librerías de Santander. El sitio es excelente, y ya veremos como anda el bolsillo de los veraneantes después de tanto folklore, toros, concurso hípico, etcétera.

El «Curso de Periodismo» comienza el día 20, y este curso bien se puede decir que está consolidado por la personalidad de los conferenciantes y la selección del alumnado. Juan Aparicio interviendrá en este ciclo.

Yo fui repetidas veces a la Delegación del Ministerio (Pereda, 23), y en vano. Estaban allí los pobres tan locos y atareados que no me hicieron ni caso.

—Pase a la sala de visita y espere.

Y, claro, yo me largaba a ver una película o a escuchar un «colloquio» sobre «La educación en una sociedad de masas», que a veces eran muy divertidas. Me iba, sobre todo, a deambular por Santander, donde, junto a edificios novísimos, hay montones de tierra que el año que viene ya serán nuevas casas, y donde, junto al antidiluviano tranvía, circula el «haiga» último modelo.

Al abandonar Santander, se estaba clausurando un curso de la guerra, dado por militares de la solera del teniente general Alcubilla, del coronel Mendoza y del comandante Síntes Obrador, fodeados de un grupo interesante de jefes y oficiales. Creen que faltaba, por todo este constante movimiento de coros y músicos, público. En Santander había para todo. Quizá es también «medicina económica». Después de tres días de entrada, viene uno de «ayuno» conferencia. O después de un «abono» viene al paseo por el Sardinero y la sardina frita...

Y no hablemos de sardinas, porque, aunque estaban «vivas y coleando», yo cogí una indignación que ya ya... Después de tanto Beethoven y Calderón, es muy mala pata la mía.



Los que no pudieron entrar, se conformaban con escuchar la música desde los portales

# ALEMANIA 1953, HOROSCOPO DE EUROPA

## BONN, REFUGIO DE BUROCRATAS Y PROFESORES JUBILADOS



Edificio del Parlamento, con su aspecto de hospital o gimnasio, a orillas del Rin.

## En "Little América", la colonia del Tío Sam, vive su vida

### 1.—BONN, LA CENICIENTA DEL RIN

Cuando la Asamblea Federal (Bundestag) decidió que Bonn sería la capital provisional de la República todo el mundo echó mano de su atlas familiar para localizar en el mapa de Alemania un punto negro, insignificante, a orillas del Rin. ¿Que por qué fue elegida Bonn, a dos pasos de ciudades tan populosas e históricas como Düsseldorf, Colonia y Francfort? Cuando hacemos esta pregunta todo el mundo se encoge de hombros. Nadie se lo explica. Las malas lenguas dicen que Bonn fue «impuesto» por el canciller Adenauer, que tiene muy cerca, en Rendorf, a diez minutos en automóvil, su casa particular, en la que vive con su hija y cuyo jardín cuida personalmente. Añaden otros que cualquiera de las grandes ciudades circundantes—sobre todo Francfort—podría aferrarse con demasiado ahínco a la capitalidad, despertando, además, celos políticos, que son siempre los más enconados.

### 2.—EL REFUGIO IDEAL DE LAS CLASES PASIVAS

Bien; el caso es que Bonn es hoy la capital federal; una extraña capital en la que no viven los diputados, ni los ministros, ni el Cuerpo diplomático, ni el canciller, ni el Presidente de la República. Todos estos importantes personajes de la vida oficial están desparramados por los pueblos y ciudades de la región y de fuera de ella. Vienen a Bonn cuando tienen algo que hacer, y se van en sus automóviles a Colonia Brühl, Wesseling, Honnef, Mehlem, Königswinter, Bad Godesberg, etc., donde tienen su domicilio particular. Incluso una gran parte de los funcionarios abandonan la capital en

cuanto terminan su trabajo, utilizando trenes eléctricos, «woks-wagen» (coche popular), motos, bicicletas y barcos.

En Bonn se quedan únicamente los indígenas, y especialmente los que le han dado un carácter y una fisonomía especial: profesores y funcionarios administrativos retirados. Así como Potsdam era el refugio de los militares jubilados, Bonn lo es, como queda dicho, de los profesores y funcionarios. No es extraño ver por las calles o sentados en sus jardincillos a estas «clases pasivas» que sólo necesitan para vivir un poco de sol, una salchicha, un vaso de cerveza y de cuando en cuando

la contemplación de las aguas heroicas y románticas del Rin. Bonn es, pues, una capital de jubilados, con un aire universitario y de balneario inconfundible. Queremos decir que es bastante aburrida. No tiene vida nocturna, y a las diez de la noche no hay otra alternativa que irse a la cama—artículo de primera necesidad que no se escapará sin un comentario francamente desfavorable—o bien al café «Kranzlers», p. e., donde un cuarteto interpreta música generalmente americana para tres o cuatro parejas que no pueden sentirse felices al pensar que cada café les cuesta 60 pesetas.



Bonn conserva su arquitectura vertical en algunos sectores de la ciudad.



Un típico rincón del viejo Bonn, capital de la Alemania occidental.

### 3.—«LITTLE AMERICA», O «EL GHETTO DE ORO»

En todo desierto hay un oasis, que administra la política de ocupación. En Bonn el oasis lo han fabricado los americanos; naturalmente, fuera de Bonn, en Prittersdorf, muy cerca de la capital. Se trata, en realidad, de un pueblo enteramente norteamericano, «Made in U. S. A.», que como si por un nuevo milagro del padre Malaquías hubiera sido trasladado en una noche desde el Estado de California al mismísimo corazón de Rhenania.

Al traspasar los límites de esta «Little America» («Pequeña América», que así le llaman) tenemos la impresión de haber salido de Alemania por un escotillón; termina aquí la cerveza para comenzar la goma de mascar; aquí desaparecen los pantalones de cuero (Lederhosen) para dar paso a las floreadas camisas de «Miami» aquí el «Bitte, Schön» alemán se transforma en el «Please, Sir» inglés. Definitivamente estamos en la Pequeña América o, por otro nombre más familiar, en el «Ghetto de Oro», pues como en un «ghetto»—sólo que de oro—vive aislada y aburrida la colonia americana.

La arquitectura de sus casas es típicamente yanqui, con todos los refinamientos que exige el «american way of life» (el sistema de vida americano). El gimnasio y la bolera son dos auténticas maravillas, con un «parquet» en el que Francisco José podría bailar el mejor vals de Strauss. En el centro del pueblo hay una iglesia mitad gótica, mitad colonial-californiana. En ella ofician, por turno, los sacerdotes de siete religiones.

#### 4.—¡SOLO PARA AMERICANOS!

En «Little América», la colonia del Tío Sam vive su vida: hay tiendas de todo y para todo, surtidas con artículos exclusivamente americanos que hay que pagar, desde luego, en dólares contantes y sonantes. Pretender pagar con marcos alemanes en el «Ghetto de Oro» es como si usted quisiera pagar a su carnicero de la calle de Narváez en bolívares, sólo que menos. Yo quise tomar un taxi en la Pequeña América, para regresar a Bonn, y la respuesta fué:

«Only for americans!» (Sólo para americanos.)

Indudablemente el Tío Sam es muy rumboso. Pero una Comisión del Congreso, de los Estados Unidos, que anduvo por aquí investigando sobre la vida de sus funcionarios, encontró, al parecer, excesivamente lujosa la Pequeña América. A su vez, el Gobierno alemán cayó en el polo contrario, pues las casas que construyó para los diplomáticos en nada se diferencian de las que forman las barriadas obreras, salvo en que éstas son muy baratas y aquéllas carísimas (5.000 pesetas mensuales). En vista de lo cual los diplomáticos prefieren, en su mayor parte, emigrar a otras latitudes.

#### 5.—UNA DEMOCRACIA DENTRO DE UN «ACUARIUM»

La Alemania occidental, al estrenar su democracia, estrenó también el edificio de su Parlamento. No puede pensarse en na-

da más diametralmente opuesta al antiguo Reichstag, que tenía todo el aire de una estación de ferrocarril y al que plantó juego Goering, según se dice ahora. El edificio federal o Bundeshaus tiene el aspecto aseptico de un gimnasio o de un hospital clínico, muy alemán, muy moderno y hasta, si se quiere, muy deportivo. Por todas partes se ven flores y escupideras rutilantes. Las butacas donde se sientan los diputados son exactamente iguales a las de los «autopullmans» y las paredes de la cámara de sesiones son de cristal mondo y lirondo desde el suelo hasta el techo. Cualquiera puede asistir a los debates parlamentarios pegando la nariz a la cristallera. Sin duda, el arquitecto que diseñó el edificio pensó que una verdadera democracia, como la niña de la dolora de Campoamor, debe tener siempre «el pecho de cristal».

#### 6.—LA REPUBLICA ALQUILA SU COCINA

Entre las muchas dependencias con que cuenta el edificio del Parlamento figura un gran restaurante con amplísimos ventanales que dan a una terraza sobre el Rin. En este restaurante los diputados pueden devorar sus salchichas, sus holstein y demás sólidos manjares de la cocina alemana. Pero también puede hacerlo quien lo desee, aunque no tenga absolutamente nada que ver con la Bundeshaus. Es más, si un ciudadano cualquiera tiene la carísima ocurrencia de dar una fiesta a 500 invitados, puede alquilar el restaurante del Parlamento y organizar en él una respetable juerga democrática. Su ponga que el caso es único en el mundo.

En los largos pasillos de la Bundeshaus me encontré con muchos turistas autóctonos que husmeaban atentamente las instalaciones de su joven democracia. Alguien dijo que venían a convencerse de que, efectivamente, Alemania vivía bajo un régimen democrático expertamente pilotado por el canciller Adenauer, a quien algunos llaman «el Canciller de Hierro», pues si bien su espíritu es francamente liberal y campechano, su energía y su autoridad son muy grandes.

#### 7.—¡CUIDADO, NOS VIGILAN!

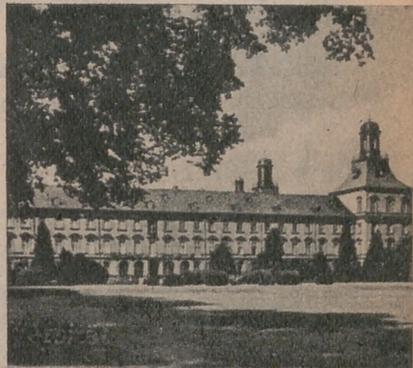
Al salir de la Bundestag reconocí la cara de uno de los más famosos personajes del socialismo alemán; gran corpulencia y seguramente gran sapiencia humanizada por una apasionante afición a la Gastronomía. Según me contaron, está en un apuro por haber mordido a una dama. Cosas del buen apetito, sin duda. Aquí comienza y termina la crónica que pudiéramos llamar «escandalosa» de Bonn, demasiado puritano y puntilloso para permitir otras ampliaciones. La capitalidad no le ha sacudido todavía de encima su provincianismo y los pasos que da cada ciudadano son meticulosamente registrados. Imaginense ustedes el terror que tiene que inspirar Bonn a un hombre público, sobre todo si tiene un escaño en el «acuarius» del Bundestag.

#### 8.—EXISTENCIALISMO PASADO POR LA PELUQUERIA

Ello no impide, sin embargo, que Bonn tenga su correspondien-



Hospital de Bonn.



Una vista de la Universidad.

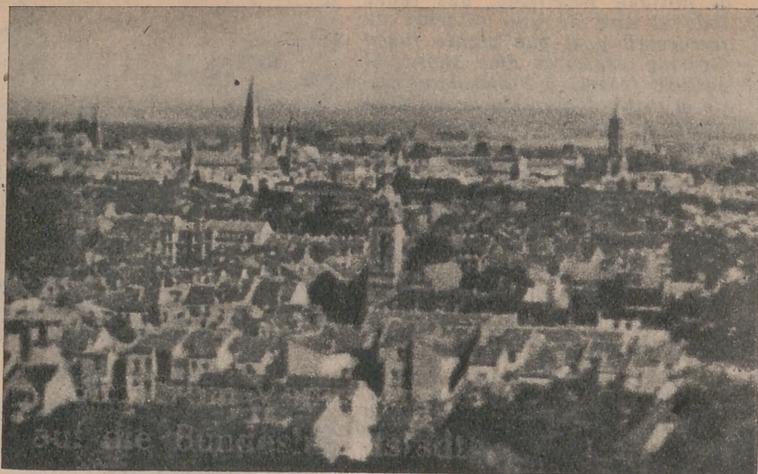


La estación fluvial de la ciudad.



Puente nuevo sobre el Rin.

te cueva existencialista. Está en unos sótanos que seguramente sirvieron de refugio durante los bombardeos aéreos, cuyas huellas se advierten a cada paso. Esta cueva tiene un rótulo que dice: «Tabú». Su propietario lo es también de muchos locales nocturnos de Colonia y se ve que entiende el negocio. La decoración de «Tabú» recuerda bastante a la de Sésamo en la calle del Príncipe de Madrid



Una bella perspectiva de Bonn.



Otra vista del Parlamento, desde la orilla opuesta del Rin.

y poco a los garitos de «Saint Germain des Prés», en París. Nada de barbas ni de atuendos estrafalarios. Por el contrario, en esta «cueva» existencialista he visto a la gente mejor vestida y educada de Bonn, perteneciente a la áurea burguesía industrial y universitaria, bailando al son de un banjo, un piano y un contrabajo, o sentada en torno a una mesa bebiendo vino del Rin, que sabe exactamente lo mismo que el del Rívero, sólo que cuesta diez veces más. La juventud alemana tiene demasiada vitalidad para entregarse de veras al existencialismo. En la calle todo el mundo parece existencialista; ellos con su pantalón corto de cuero y ellas

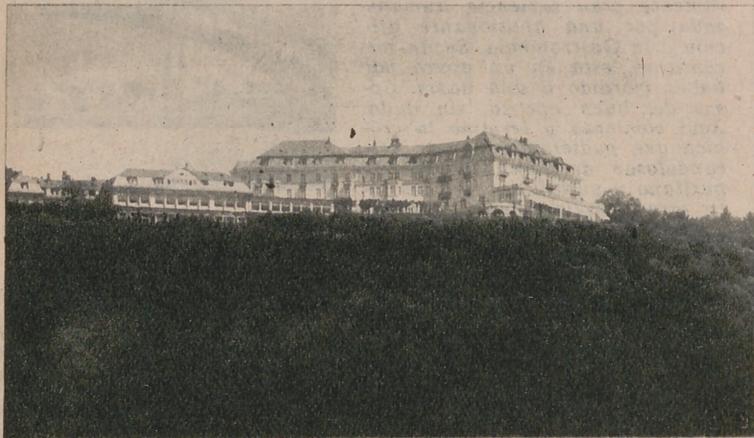
con sus pantalones largos. Pero en «Tabú», donde este atuendo entonaríase perfectamente con el ambiente, la concurrencia se presenta impecablemente de tiros largos. Esto es tan sorprendente, a primera vista, como el hecho de que el único mendigo que he visto en las calles de Bonn es también la única persona que lleva cuello duro en la ciudad.

#### 9.—CASTILLOS, VINEDOS Y CAMPOS DE TENIS

Pocas cosas se pueden decir de una ciudad alemana que cuenta solamente con 100.000 habitantes. Por lo demás, todos los grandes poetas germanos han cantado la belleza romántica de ese trozo del Rin que va desde Colonia hasta Maguncia, bordeado de castillos legendarios, de viñedos y de pistas de tenis, y cuyas aguas fangosas surcan blanquitos barcos con dos toldillas, que van a Holanda o Suiza, y negristimas gabarras hundidas bajo una montaña de carbón. Comprendo que Bonn atraiga a las clases pasivas, pues sobre la ciudad reina una paz suave y melancólica, apta para un hígado en mal estado, después de treinta años de prosa burocrática o docente.

#### 10.—A LA ESPERA DE UN «GESTO SOVIETICO»

Esta paz, sin embargo, no es más que aparente, porque en



El famoso hotel Petersberg, en cuyos salones se ha discutido mil veces el destino de Alemania y del mundo.

Bonn se «hace» hoy tal vez más política que en Londres o en París. Dijimos más arriba que Alemania parece tener en el bolsillo el horóscopo de Europa y no creemos haber exagerado. En el Club Americano, en el Club de la Prensa Alemana y en «La Redoute», que es un delicioso club francés, todas las noticias del mundo circulan de primera mano. He tenido ocasión de compartir un asado de pato en estos Clubs que he citado con los portavoces oficiales del mundo diplomático de Bonn y de asomarse así a uno de los observatorios políticos internacionales más interesantes. En Bonn se espera que antes de que se celebren las elecciones generales, en septiembre próximo, la Unión Soviética hará importantes concesiones a los alemanes, con objeto de rebañar votos para los socialistas y filocomunistas, a costa, naturalmente, de la Unión Cristiana o Demócrata, de Adenauer, y de los restantes partidos de la coalición gubernamental. El doctor Rudolf Junges, jefe del Servicio de Prensa de la Unión Demócrata Cristiana, nos decía hace unos días:

—Estoy esperando con las uñas ajiladas ese «gesto» soviético de un momento a otro. Probablemente será el plato fuerte de la campaña electoral.

Si las concesiones rusas diesen la victoria electoral a los socialdemócratas de Ollenhauer, jaldíos Ejército europeo y adiós integración de Alemania en cualquier futura Unión europea! Como es sabido, los socialistas alemanes quieren ante todo la unificación. Adenauer contesta: primero, la europeización. Si Rusia se mostrase ahora dispuesta a negociar con los otros Tres Grandes el tratado de paz para Alemania, es indudable que la cosa tendría su repercusión en las urnas. Lo que se propone Moscú es bien claro: aislar a Alemania desgajándola de la Comunidad occidental, con lo que ésta se quedaría con un pie en el aire y con la nariz a dos palmos de un tremendo vacío en «Mitteleuropa». Vacío que le pone los pelos de punta a los franceses...

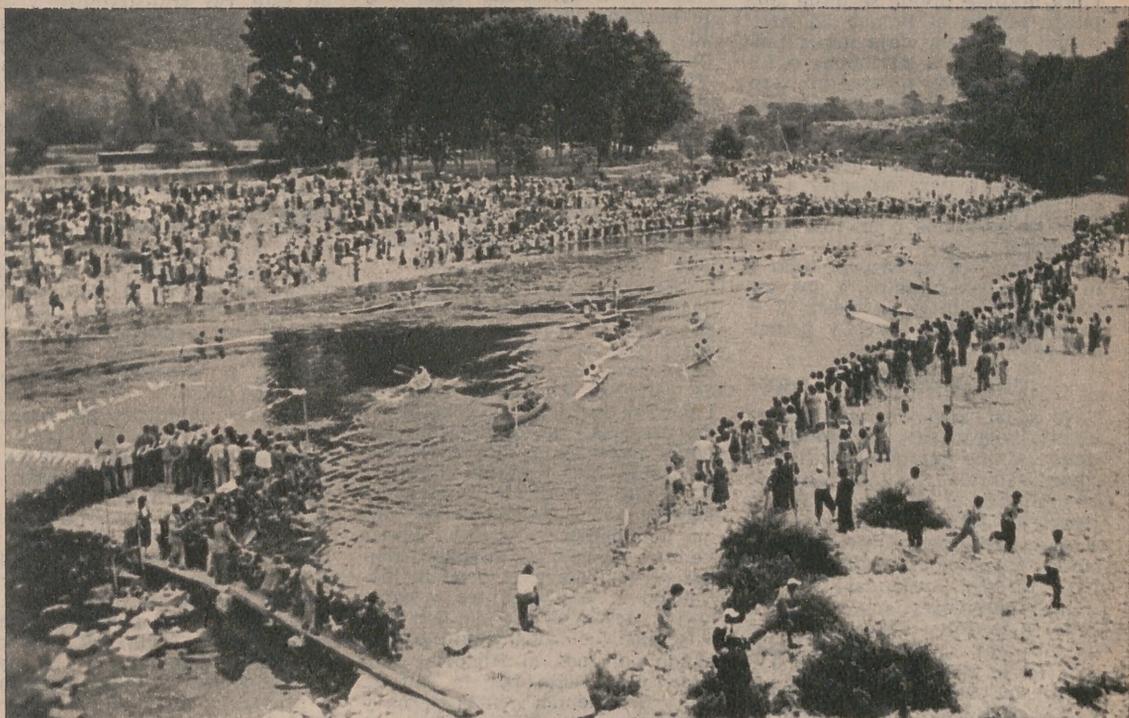
Pero Bonn permanece envuelto en sus nieblas renanas, con Beethoven derecho en el centro de una plaza tranquila y provinciana, sobre la que pasan de vez en cuando como aerolitos los «Camberras» a reacción de una base próxima de la R. A. F.

M. BLANCO TOBIO  
(Enviado especial.)

#### NOTA DE LA REDACCION

Recibida esta crónica y compuesta ya en la imprenta, la actualidad internacional ha venido a confirmar lo que nuestro enviado especial en Alemania, Blanco Tobio, dice unos párrafos más arriba: Que en Bonn se estaba esperando una oferta soviética destinada a sumar votos para los socialistas a cuenta de Adenauer. Tal es la significación de la iniciativa que acaba de tener la Unión Soviética proponiendo una conferencia para redactar un tratado de paz con Alemania.

# RIO ABAJO POR LAS MARGENES DEL SELLA



## CINCO PAISES EXTRANJEROS PARTICIPAN EN LA PRUEBA DEPORTIVA

UNA FIESTA POPULAR Y EXTRAÑA EN LAS MONTAÑAS DE ASTURIAS



Con el imprescindible collar de flores, los belgas Van de Moore y Braeckmeyer, vencedores, sonríen bajo el puente de la meta en Ribadesella

ENTRE Arriondas y Ribadesella, aquí en Asturias, hay 19 kilómetros, y zigzagueando por ellos corre un riachuelo, el Sella, que apenas si ha merecido unas gotas de tinta azul en cualquier mapa de regular escala. Sin embargo, el Sella tiene fama internacional, es un río que se está saliendo de madre—dado que su madre es España— para conseguir que se hable de él en Francia, en Bélgica, en Inglaterra, Italia, Alemania..., ¡qué sé yo!

### MOISÉS DE LA HUERTA, ANIMADOR DE UN RÍO

Este Moisés, como aquel otro que brotó agua de una roca, ha hecho también un milagro hidráulico: el milagro del Sella. El es catalán, lo que no se conjuga

bien, según el tópico que cuelga a los catalanes un concepto utilitario de la vida. De ascendencia asturiana, pero catalán. Y rico, millonario, además, lo cual tampoco abona mucho en su favor, por aquello de que generalmente creemos que los ricos no saben gastar su dinero sino en hacerse más ricos aún.

Pues rico y catalán, don Moisés de la Huerta viene todos los años—diecisiete años ya— al modestísimo río asturiano para dejarse aquí unos miles de duros, unas energías, un entusiasmo, una fe en la alegría que le hacen un ser extraordinario, sin precedente, sin posible sucesor.

Y él, que es un gran deportista, un gran viajero ahito de continentes—sólo me falta Rusia y

un poco de Australia», dice—, él, que ha jugado al «tennis» con Faruk y ha cazado elefantes en Siam, que conoce Broadway como la Barceloneta, y la China igual que la calle Corrida, de Gijón, hace esto, todo esto que se llama el descenso del Sella en términos deportivos, y la fiesta de las piraguas en lenguaje vulgar, sólo porque cree que el mundo, que España, que Asturias, tienen el deber moral de divertirse, que la algazara popular es uno de los pocos caminos que dan a la mar segura de la paz.

Para ello, un año entero está

pensando en la fiesta, añadiéndole nuevos alicientes. Y tan cierto es esto, que se cifra en unos diez mil duros anuales la cantidad que invierte en correspondencia para animar a las gentes, para buscar nuevos equipos, para idear atracciones inéditas. Luego, cuando la fiesta se aproxima, hállase donde se halle, que puede ser en el Polo o en África del Sur, pues viaja impenitentemente, viene a Arriondas o Ribadesella, donde monta un cuartel general y realiza la más fantástica ofensiva de auténtica paz. Pero nunca, ni por excepción, para pedir, sino para invitar, para obsequiar, para agasajar a todo aquel que se le ofrece en la lista de teléfonos o en una guía comercial.

El paga los gastos de todo y él ofrece los premios a los ganadores; él dirige la fiesta y él la ejecuta, como único y principal actor.

### COLLARES DE FLORES

No sé si, como un vestigio de alguna visita suya a Honolulu, tiene la que pudiéramos llamar «manía floral». Su único objetivo es que todo el mundo lleve a la fiesta un collar de flores, y por si alguien lo olvida, en las estaciones principales —Oviedo, Gijón, Infiesto, Arriondas, Ribadesella— servidores suyos regalán collares de flores a todo aquel que va a tomar el tren fluvial. Este año, en la XVII versión del descenso del Sella, casi ha conseguido su ilusión, pues, desde el gobernador civil de Asturias hasta el último «neñu», casi todos íbamos con el hawaiano «aditamento, en una explosión de colores y perfumes que garantizaban ya el triunfo de esta orgía de rústica y natural belleza que es esta fiesta de las piraguas.

El lector que acaso no tenga más noticia de todo esto que la fría clasificación de la prueba deportiva considerada como tal, ignora lo mejor. Que el descenso del Sella no es una competición entre remeros de unos y otros pueblos, de unas y otras naciones. Sino una fiesta popular, singularísima por sus características, que realmente comienza cuando la úl-

tima piragua pasa bajo el puente de Ribadesella, que es la meta. Viene a ser, para encontrarle algún símil, como el encierro de Pamplona, pero deportivo, rural, acuático, natural.

### UN TREN DE ORATES

Es así: a Arriondas llega, muy de mañana, un tren que ha salido de Oviedo con este exclusivo fin. Diríase que es un tren de orates, pues comenzando en el maquinista, que para en lugares insospechados, aunque no haya estación; siguiendo por el interventor, que jamás se le ocurrió cobrar a nadie que viajase sin billete, y terminando en los viajeros, que cantan a grito pelado, «aquello» no tiene otra explicación lógica.

Cuando el tren llega a Arriondas, una multitud ingente se vuelca sobre la pequeña y laboriosa villa, que se enajena de gritos, de músicas, de cohetes, de flores, de cánticos. Es, según frase de Labadie Otermín, el gobernador de Asturias, «la desorganización mejor organizada». En Arriondas se forma una extraña comitiva, en la que figuran los remeros, enlazados por el tallo con las chicas más bellas de Asturias —pues yo creo que sólo las guapas tienen acceso este día a la pequeña población—; hay gigantes y cabezudos, desde el oso de don Fávila hasta el dios Neptuno, pasando por toda la Historia, dándose una vuelta por la mitología y deteniéndose en la tierna y crugiente actualidad (así, esos pueblanes que pedían este año una carretera o camino al presidente de la Diputación); forman también en el desfile, en el que no hay espectadores, sino intérpretes, carrozas alusivas, bandas de música pintoresquíssimas, arrancadas sabe Dios de qué remotas aldeas de los Picos de Europa; aviones auténticos, que lamen los tejados y se amoldan a los mil vientos y modos de la ondulada orografía astur; las autoridades, confundidas, mezcladas con el pueblo, siendo parte del desfile, y, por fin, Moisés de la Huerta, que se retrasa o se adelanta en el cortejo, reparti-

do flores, detallando una minucia, alentando a todos a gritar más, a divertirse más, a pasarlo todavía mejor.

### LA SALIDA EN VERSO

Luego, en el puente de Arriondas sobre el Sella, se da la «salida en verso», y uno cree que hasta los salmones y las truchas de este río transparente y frío se divierten lo suyo oyendo aquel verso con el que se hacen al agua los piragüistas en la más extraña alianza de la poesía y el deporte, mientras el dios Neptuno, desde el puente, reparte —como este año— obligaciones del Ayuntamiento de Cartagena, de a 500 pesetas cada una, con toda prodigalidad...

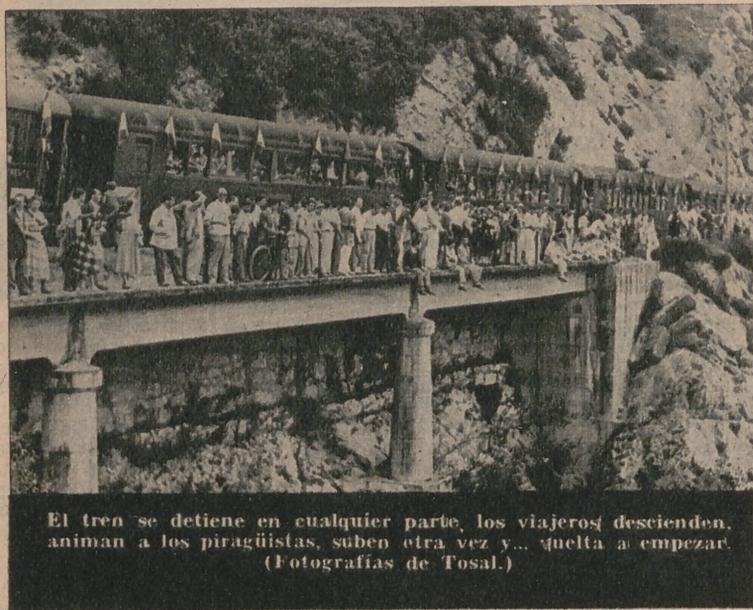
Extraño todo esto, incomprendible para quien lo ve por primera vez, constituye la piedra fundamental de la Asturias del momento. de la Asturias 1953, tan lejana, tan distinta, por su paz, por su tranquilidad, por su felicidad, de aquellas Asturias del 34 y del 36.

Después, mientras los remeros siguen su marcha (un poco olvidados de la multitud, esa es la verdad), las gentes regresan al tren de la locura, que se pone en marcha entre el estruendo de todos, para detenerse luego en un soto, en un cortado, en un valle, a más o menos distancia del río, y para que la multitud vuelva a acordarse de los piragüistas, que se acerca a la orilla del Sella para alentar cada uno a los suyos —y todos son de todos este día— y proseguir la marcha otra vez. De nuevo en el tren se canta, se baila, se come y se bebe sin parar —pues el asturiano ha de hacer una de estas cuatro cosas o más de una a la vez—, hasta que se llega a Ribadesella, cuajada ya de miles y miles de personas, con centenares de «haigas» de Cuba, de Méjico, de Venezuela, de Argentina, por sus calles y plazas, a lo largo de la carretera, por kilómetros y kilómetros, pues la villa es incapaz de contener esta movilización de toda Asturias y de toda su enorme familia de asturianos con coche reincorporados al nativo solar.

### LA LLEGADA Y LA ROMERÍA

Llegan los piragüistas con mayor o menor rivalidad —este año ganó Bélgica, seguida de Francia, Italia, Ribadesella, Madrid, etcétera—, y de nuevo se pone aquella masa humana en movimiento, ahora para esparcirse por el campo, a orillas del Sella, hasta Llovio, la parroquia vecina, donde las montañas se abren como un regazo materno, suavemente, amorosamente, dejando en medio como el halda mullida de toda mujer buena, un valle espléndido, cuajado de mil verdes, en cuyo valle se celebrará ya durante el día entero una romería, en la que cantan las gaitas su melancólica quietud, en la que hombres y mujeres danzan, comen, beben, sestean bajo la sombra del castaño o se miran interminablemente en las aguas del Sella, turbadas aquí por el sube y baja de la marea del Cantábrico, tan cercano, que trae su sabor salado a las raíces del robleal.

Francisco VILLALGORDO



El tren se detiene en cualquier parte, los viajeros descienden, animan a los piragüistas, suben otra vez y... vuelta a empezar. (Fotografías de Tosal.)

# EN LA SIMA DE SAN MARTIN SE HA BATIDO LA MARCA MUNDIAL DE DESCENSO

EL AGUA DEL FONDO ES UNA ESTIGIA HELADA Y TENEBROSA

Un río subterráneo capaz de alimentar la central hidráulica más potente de Europa

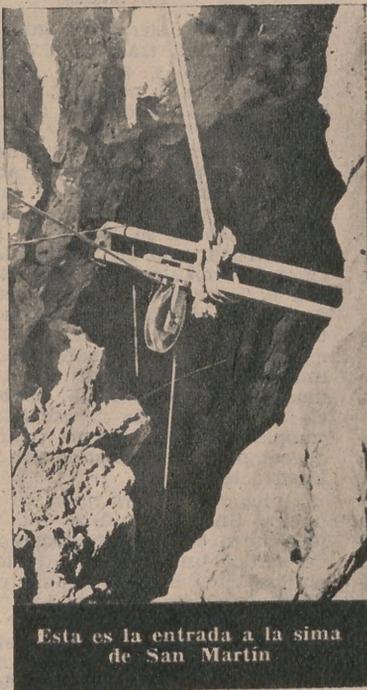
SUBIENDO a Jaca por la canal de Berdun, medula de la primera reconquista navarroaragonesa, con Leyre y San Juan de la Peña en sus extremos, después de pasar Tiermas, en cuyo balneario, bajo unas tristes acacias, se aburren aldeanos reumáticos, torcemos a la izquierda y por un boquete que abre el río entramos en el Roncal.

Es un valle áspero y estrecho, ahondado por el Esca, pedregoso, cristalino y truchero. Hasta hace poco, a pesar de la violencia de la corriente, bajaban por el los almadieros, cuyo valor y peregrinaje el pueblo romanceaba en jotas. Ahora la madera se transporta en enormes camiones que justamente caben en la carretera. De vez en cuando se despista alguno, rompe los pretiles y se escacha contra el lecho del río. Para ellos no hay cantares.

## ISABA: PSICOSIS DE SIMA

Atravesamos Roncal, famoso por sus quesos y por ser cuna de Gayarre, en cuyo cementerio descansa bajo el mausoleo que le hizo su amigo Benlliure. El penúltimo pueblo del valle es Isaba, donde es necesario pernóctar para ascender mañana a la sima de San Martín. Isaba es un pueblo pirenaico en medio de uno de los más bellos paisajes. Al fondo la Peña de Ezcaurre, que el atardecer pone de un rosa vivo, contrasta con la masa verde, en sombra, de los bosques de abetos.

En Isaba el tema de actualidad es la sima. Apenas se habla de otra cosa. Se interroga a los que bajan con el «recado», se aventuran desenlaces y posibil-



Esta es la entrada a la sima de San Martín



Aquí controlan el mecanismo de descenso

dades, y se espera el domingo para poder subir todos, hombres y mujeres, a pasar un día de campo si la niebla cesa y las piernas responden. La sima es algo obsesivo que acapara el interés y las imaginaciones.

## LOUBENS NO LLEGO A RECOBRAR EL CONOCIMIENTO

Encontramos inesperadamente en Isaba al jefe de la expedición española, doctor Llopis. Ha bajado acompañando a Elósegui, que abandona la expedición, víctima de un cólico nefrítico. En la cocina de la fonda, en torno a una mesa común, mientras hierven los pucheros bajo la campana con faldones, sigue el tema de la sima. El médico, el del pueblo, cuenta su ascensión el año pasado, una noche de perros, en medio de una imponente tormenta con lluvia, viento, rayos y relámpagos, llena, por otro lado, de emoción y angustia. Loubens se despenó desde diez metros y agonizó treinta y seis horas, con la base del cráneo rota. Le avisaron para asistirle si es que salía con vida. Mairey, el médico de la expedición, había bajado a la cueva en la segunda tentativa, pues se desvaneció en la primera. El médico de Isaba desmiente que a Loubens se le hiciera una transfusión, como explica Tazieff en su libro. El interés de Mairey era que Loubens recobrase el conocimiento. De lo contrario la ascensión era imposible. Pese a sus esfuerzos no logró que saliese del coma.

El doctor Llopis es un joven catedrático de Geología de la

Universidad de Oviedo. El Gobierno español le ha designado para dirigir a nuestros participantes en la exploración de la sima. Hablamos de la expedición española, compuesta por Elósegui, Rodríguez Ondarra, Ternes, Asans, Mcntoriol y Carrero. Solamente dos descenderán, uno en cada grupo francés. Si Ondarra, que baja el primero proporciona los datos que necesita el doctor Llopis, éste no bajará, designando al que crea más indicado. Todos los españoles quieren ser elegidos.

## EL TRIBUTO DE LAS TRES VACAS

No podemos dejar de aludir a una curiosa ceremonia que todos los años tiene lugar aquí mismo, en la piedra de San Martín: el llamado tributo de las tres vacas que entregan los franceses de Baretoux al Ayuntamiento de Isaba, siguiendo una práctica medieval perfectamente documentada, con representaciones gráficas en el arco de la parroquia.

Los roncaleses eligen tres de un rebaño que les presentan los franceses, después de un minucioso reconocimiento veterinario. Luego viene la comida en común, a costa de los españoles, con café francés, y a media tarde se bajan las vacas a Isaba.

Aquí me cuentan la tradición. Antes los roncaleses subían con trabucos y disparaban salvas hacia Francia. Luego salía un corriendo con una espada y la dejaba clavada en el país vecino. La escena era tan afrentosa para ellos que un general logró se suprimiese.

La charla espeleológica y de

folklore se prolonga demasiado, salpicada de anécdotas y recuerdos. Como Elósegui sigue mejor y mañana hay que madrugar, se inicia la retirada, y la posadera, que bostezaba en una esquina, retira las copas y apaga la luz.

#### LA ASCENSION.—MAS DE TRES MIL SIMAS

Salimos al amanecer, en automóvil, hacia el valle de Belagua, con el aprovisionamiento para expedicionarios y ayudantes. Los alimentos frescos (pan, carne y fruta) corren a cargo de España. Las conservas y legumbres las proporcionan los franceses. Llevamos también 25 kilos de limones, solicitados con mucho interés por los espeleólogos.

Belagua es el último y uno de los más pintorescos valles pirenaicos, cerrado por un circo de montañas. Sin la grandiosidad de Ordesa, es, en cambio, más amplio y está surcado por dos cauces pedregosos, ahora con muy poca agua.

Transbordada la impedimenta a la caballería—un mulo gordo de orejas puntiagudas y un burro muy grande y muy viejo que se llama «Cardelino», emprendemos la subida acompañados de los dos «sherpas» locales que hacen diariamente el servicio. Uno es guarda y el otro fué pastor.

«Cardelino» va de guía, el primero, siempre cuesta arriba, por sendas confusas y difíciles. El paisaje es grandioso, recortándose perfectamente en el azul purísimo de la mañana.

La marcha dura cuarenta horas y media por un terreno variado, sombreado a ratos por pinos de cumbre, deformes por el frío de las alturas. El suelo desde que entramos en Larra está todo él agujereado. Las simas, unas

grandes y otras muy pequeñas, se ven por cualquier parte. Algunas conservan en el fondo grandes bloques perpetuos de hielo y nieve. Casteret calcula que en esta zona del Pirineo navarro hay más de tres mil, probablemente comunicadas.

#### UN PARAJE LUNAR.—ROCAS PARTIDAS POR EL HIELO

«Cardelino», siempre seguro y atento al palo, traspone una pequeña altura y acelera cuesta abajo. Frente a nosotros, el colorido de las tiendas de campaña y gentes que suben y bajan por la ladera, en una indumentaria netamente de playa. Abajo, en el barranco, está el campamento español. Hacemos alto y saludamos a su jefe, Luis Escobar, encargado de la intendencia y las instalaciones. Acampan con él los ayudantes e informadores. A media ladera se encuentra la boca de la cueva; unos metros encima, el campamento internacional hispanofrancés, y más arriba, cerca de la cumbre, el francés. Además de estos tres campamentos hay varias tiendas de campaña diseminadas por los alrededores.

El lugar no tiene nada de seductor. Un paisaje lunar, que sólo rompen con raquítica mancha de verdor unos pinos retorcidos en los altos bordes de este embudo donde se abre la boca de la sima; piedras limadas por la erosión, hendidas de arriba abajo por los hielos, casi lustrosas por el agua y el buril del viento, forman este tremendo hueco de ascensor por el que van a sumirse hoy Herzog y Levy. Lo que tapiza el interior del embudo es roca machacada, un derrumbadero de grava natural, que acentúa en torno nuestro la

sensación de grandiosidad y de aridez. Y por este escenario se mueven, marcando a cada paso enormes y flácidas arrugas en sus epidermis de caucho, dos extraños seres lampiños, resbaladizos, uniformes, que parecen tener tentáculos en lugar de piernas y brazos, embutidos como están en sus monos y en sus cascos, de pies a cabeza. Son los dos exploradores de turno.

#### COMO Y POR QUE LA SIMA ESTA EN ESPAÑA

La línea fronteriza tiene que ir, naturalmente, en línea recta de mojon a mojon. Siendo así, la boca de la sima cae de lleno en España. Algún francés, bastante niño, ha colocado este año nuevas marcas entre los mojones, única y exactamente alrededor de la boca de la sima. La frontera aparece así recta hasta este lugar, donde forma un arco, para seguir luego la dirección primera. Ha habido otro más generoso que le ha dado un brochazo de pintura a una piedra de la misma entrada. El método es tan ingenuo que no merece comentarse.

La iniciativa científica exploradora del doctor Cosyns—allá hace dos años—tropezó con nuestros carabineros, que, como era lógico, velaban sobre el límite fronterizo, y le hicieron observar que, hallándose en tierra española, había de gestionarse de manera regular la realización de la expedición. Así lo hizo el año próximo, pero con táctica de hechos consumados, porque estaban desarrollándose las conversaciones cuando ya se hallaban los espeleólogos sobre la boca de la cueva. Entonces acaeció el accidente Loubens, que rompió la marcha del asunto, y el rescate de cuyo cadáver es—así han dicho al menos sus compatriotas—el móvil central de la expedición de este año.

Completamente apto para irritar y para inquietar es el griterío de la Prensa francesa sobre este asunto, y la nube de burdos sofismas con que han coronado el tema, como si quisieran desarrollar algún ataque cubiertos con disparos de humo. Sólo para el caso improbable de que fuera algo más que chauvinismo espeleológico ese prurito de nuestros colegas franceses para llevarse a su tierra la cueva de San Martín es por lo que estamos aclarando algo la historia del problema.

La segunda expedición. Cosyns (1951) descubrió, así, con la grandiosa sala Loubens, un río capaz, según el cálculo que en el primer momento se hizo, de alimentar una central hidráulica más potente que ninguna de Europa; se calculó al río subterráneo un caudal anual de unos cien millones de metros cúbicos.

Ahora, y no antes, con la algarabía de la Prensa francesa sobre las investigaciones, surge el pleito peregrino de las señales fronterizas. La cueva está colocada entre los mojones números 261 y 262. Pero el año 1950 fué cuidadosamente revisado el amojonamiento por las Comisiones de límites, incluso reajusta-



A la izquierda: La puerta de entrada a la sima, cerrada con candado, momentos antes de llegar la expedición.—Derecha: Esta es la cruz que, sobre las rocas de San Martín, recuerda el nombre del celebre espeleólogo Loubens, muerto, hace un año, durante la primera exploración.

dos algunos puntos que se hallaban en situación inexacta. Los mojoneros números 261 y 262 no son mencionados para nada en las actas de las Comisiones, que son lo único válido en el problema. El primero que los menciona es «Le Figaro» para decir desde París—ha sido el héroe ameno de la expedición «Le Figaro»—que la señal 261—roca de miles de toneladas de peso—ha sido maliciosamente quitada de su lugar y puesta en otro por un guarda jurado borracho.

Con esta campaña de carácter bufo encaja un artículo sumamente interesante de M. Goblet en el que sienta afirmaciones completamente en pugna con lo que la exploración de este año ha dejado puntualizado inequívocamente. Dice: «Los ríos que corren hacia Navarra están alimentados por fuentes que se encuentran en Francia...» «Los geólogos españoles temen que el pantano proyectado merme peligrosamente su caudal...» «...La solución será dada, sin duda, por los geógrafos...»

La contestación ha sido dada, en efecto, por los geógrafos. Sobre la claridad terminante en la cuestión de los límites al exterior tenemos el importante descubrimiento del día 9, en el cual, «aguas arriba» del río que corre por el subterráneo, han sido descubiertos una nueva sala y un manantial totalmente situados en España. Hasta ahora los hombres de ciencia españoles y franceses están de acuerdo en que las aguas nacen en nuestro país y dejan infundado el artículo de M. Goblet. El fin de la investigación dirá la última palabra.

#### «MONJES, HIDALGOS, MOZAS, CHICOS Y CANNALLA...»

Es difícil calcular el número de personas que se mueven alrededor de la sima. El conjunto oficial francés está formado por los jefes, Casteret y Levy, y los espeleólogos Mairey, Janssens, Ertaud, Lepineux, Epelly, Letrons, Balandraux, Bidegain y Theodor, este último belga. Se espera la llegada del italiano Occialini. La expedición lleva un capellán, el P. Attoud, de nacionalidad belga, que celebra diariamente la santa misa, pues la mayoría de los expedicionarios son católicos. Esa representación está constituida por nombres ilustres del país vecino, a quienes el enjambre de compatriotas seguidores acusa y desespera.

En torno a la sima se reúnen además numerosos ayudantes, montañeros, aficionados a la espeleología, periodistas, cineastas y curiosos de los pueblos vecinos. Muchos suben solamente a pasar el día; otros se quedan en tiendas de campaña o donde pueden. Los franceses dominan en gran proporción sobre los españoles.

Una nube de periodistas y reporteros gráficos cae con sus cuartillas y sus máquinas sobre la boca de la sima. Hay día en que la nube pasa de cuarenta o cincuenta y son todos franceses. Muchas veces no se enteran y dan la información al revés. Otras veces se enteran y callan. Los espeleólogos los temen. Según Casteret, este año van a hablar ellos desde el fondo de la

sima, a través de la Radiodifusión francesa, para desmentir a sus propios informadores. Algunos llevan emisoras portátiles.

Los españoles apenas se dejan ver por aquí arriba. En media docena de tiendas acampan todos. Tampoco suben excursionistas, ni siquiera carabineros. No hay más que dos que preparan el rancho del campamento español. Cierta emisora extranjera dió la noticia de que dos batallones de Carabineros, armados hasta los dientes, esperaban a los franceses para impedir las exploraciones. Hay una pareja, inofensiva y pacífica, en mangas de camisa.

#### RECORD MUNDIAL DE DESCENSO.—UNA ESTIGIA EN EL FONDO

En este ejercicio, mezclado de deporte y de investigación científica, se ha batido el récord mundial de profundidad: 660 metros. El descenso es casi vertical hasta 356 metros, donde se encuentra la primera gran sala descubierta por Lepineux. Aquí está enterrado Loubens. Baja luego, en pendiente suave, hacia el lado francés, atravesando dos enormes salas, una de ellas (500 x 300 metros y 100 de altura) capaz de cobijar Notre Dame de París. Hacia los 480 corre el río, hasta ahora inexplorado.

Los espeleólogos descienden provistos de botes y escafandras para poder seguir la corriente y reconocer sus posibles sifones. La meta era la de Simbad el Marino cuando le enterraron vivo: navegar hasta salir a la luz del día. Hoy hemos sabido que el río se sume en una barra de arena, que, por otro lado, es un verdadero filtro para los colorantes y los atenuará, al menos, en gran medida. No hay salida, o no han podido hallarla. El agua del fondo es una verdadera Estigia, helada y tenebrosa. A nosotros, que no somos espeleólogos, nos da tiritona pensar en tanta negrura, tanto frío y tanta agua.

#### UNO QUE HA PODIDO CONTARLO

El viernes la espera de noticias se alteró de modo emocionante por un episodio que pudo ser trágico: la caída de García por una «sima de segunda clase» que investigaba, para fines técnicos, por cuenta de una empresa eléctrica, y acompañado del señor Cazenave. García, gracias a Dios, ha podido contarnos cómo es eso, y los corrillos del campamento, un poco hastiados por la reserva de los exploradores franceses—que han vendido la exclusiva de su información a una revista—, se animan las versiones del accidente.

Sin la cuerda de seguridad el cuerpo de García, que perdió pie en la escala, se hubiera estrellado en el fondo. Quedó colgado de ésta hasta que su compañero bajó hasta él y le «acostó» en una cornisa para subir inmediatamente en busca de socorros.

A uno le emocionan, sinceramente, las subidas y bajadas de estos hombres, con apariencia de arañas, manoteando y perneando para alejar su cuerpo de los muros angostos de la chimenea, mientras un abismo formidable se abre bajo sus pies. Pero, ¿no

estaremos padeciendo todos un poco de monomanía con la sima?

#### EL MATERIAL Y EL EQUIPO DAN COMPLEJO DE BUZO Y DE AVIADOR

Fundamental en esta empresa es el material, preparado y reunido por los mismos espeleólogos. Un trimotor transportó desde Pau, en cuatro viajes, aproximadamente cien paquetes, que fueron lanzados en paracaídas. Un grupo electrógeno suministra energía al motor que acciona el elevador en la boca misma de la sima. El que desciende va provisto de un casco de aviador supersonico, hecho con fibra de cristal, donde va la lámpara; está sujeto al cable de acero por un arnés de paracaidista. La ropa es toda de lana, recubierta por un mono de caucho. En el descenso mantiene comunicación telefónica constante con la superficie, regulando el mismo la velocidad del elevador. El material que transporta (tiendas de campaña, alimentos, escalas, material fotográfico, botes neumáticos, etc.) pesa aproximadamente cuarenta kilos. La permanencia de los espeleólogos en la sima varía mucho. Hay quien baja y sube en el mismo día. Otros, en cambio, se pasan cuatro o más días sin ver el sol.

#### ¿REALIDAD O PRETEXTO?

Por encima de todo esto, de todo lo ameno o lo importante que en la investigación pueda existir, hay algo de un dramatismo inefable, y a lo que se debe más reverencia que la concedida hasta la fecha: una mujer, una pobre mujer esperando en la boca de la cueva. La señora viuda de Loubens.

El jueves se conmemoró el aniversario de la muerte del investigador. Los familiares de Loubens trajeron flores de su pueblo natal, que fueron bajadas a la tumba, en las entrañas de la tierra, mientras arriba, la viuda, con silenciosa paciencia, aguardaba la noticia definitiva sobre lo que ha de ser, por fin, del cuerpo de su esposo. Eso, en resumidas cuentas, es lo que no se sabe aún, y eso es lo que pareciera ser el móvil del desecho.

A nosotros se nos hace necesario al menos un breve tributo de simpatía a esa conculcada parte humana de la expedición, que hasta ahora sólo ha tenido categoría de pretexto.

#### ADIOS A LA SIMA

Dejamos, al marcharnos, despejada la interrogante angustiada del salvamento de Casterets, Mairey y Levy. Hay que marchar, si queremos alcanzar la edición de EL ESPAÑOL. Hasta hace poco se ha estado luchando con las dificultades para la ascensión de los rezagados en el fondo. Al marcharnos les dejamos aún bajo tierra, pero en camino de la superficie.

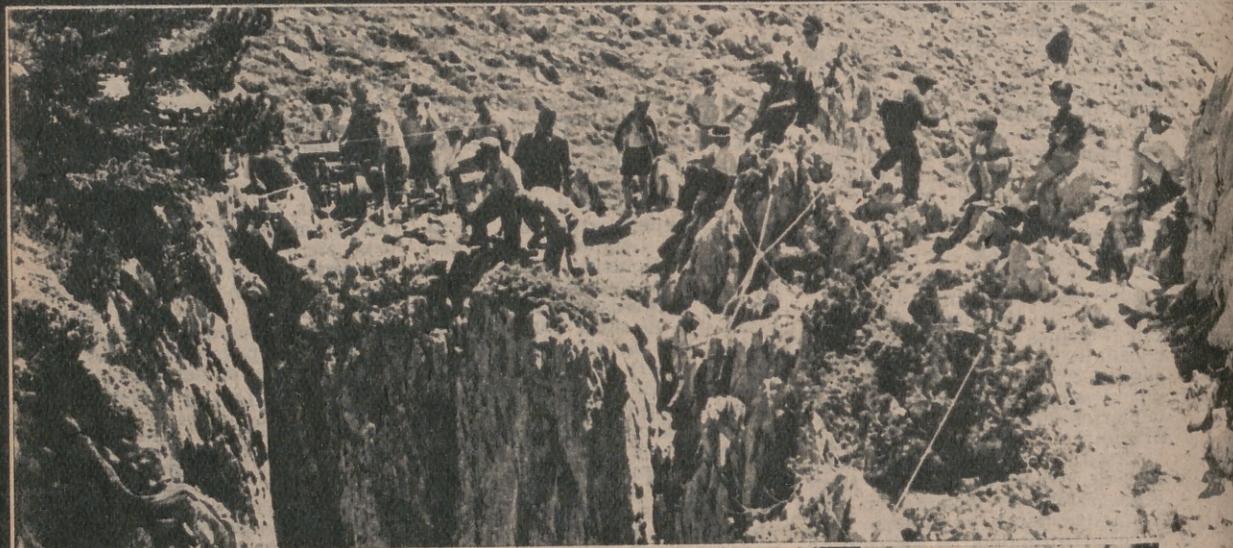
«Cardelino», de vacío, cuesta abajo y cara a casa, está impaciente por partir. Tres, cuatro horas de camino, y un pueblo allá en lo hondo, como una golosina, hacia el que se van los desecs.

José JAVIER URANGA  
y C. MONTERO  
(Erviados especiales.)  
(Información gráfica, José Luis Guembe.)

# EL ESPAÑOL

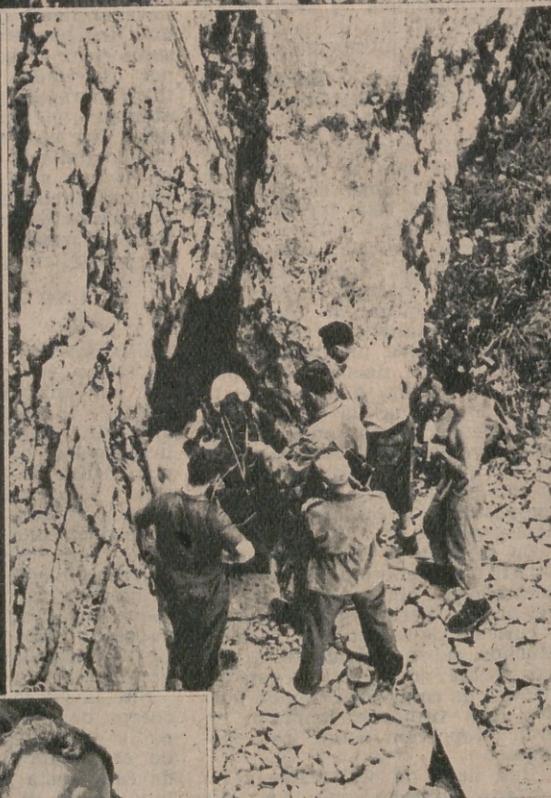
SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Precio del ejemplar: 2,50 ptas.-Suscripciones: Trimestre, 30 ptas.; semestre, 60; año, 120



## EN LA SIMA DE SAN MARTIN SE HA BATIDO LA MARCA MUNDIAL DE DESCENSO

El agua del fondo es una estigia helada y tenebrosa  
Un río subterráneo capaz de alimentar la central hidroeléctrica más potente de Europa



Alberto Einstein, alemán nacionalizado en Estados Unidos, que en el año 1905 enunció la famosa ley de equivalencia entre la masa y la energía, que basa toda la investigación atómica. Impulsado por los sabios atómicos Fermi y Szilard, aconsejó al Presidente Truman la intensificación de la investigación nuclear, ante el temor de que Rusia pudiera alcanzar la fabricación de la bomba catastrófica.